

# **UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS**

**FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y FINANCIERAS  
CARRERA: ECONOMÍA**



## **TESIS DE GRADO**

**“El Impacto de la Crisis Económica en  
el Nivel de Empleo en Bolivia”**

**Periodo: 1980 - 1993**

**Postulante : Guillermo Dante Sierra Salguero  
Tutor : Lic. Juan Pablo Ramos**

**La Paz - Bolivia**

**1996**

DEDICATORIA

A mis queridos padres:

Dr. Vicente Sierra B. y Gualberta Salguero de Sierra, por haber estimulado y alentado permanentemente mi formación académica.

## A G R A D E C I M I E N T O

Mi profundo y sincero agradecimiento, por su valiosa orientación al Tutor de la presente investigación de Tesis Lic. Juan Pablo Ramos Morales, distinguido profesional que se caracteriza por su constante lucha por la defensa de la profesión.

También debo hacer expresa mi gratitud a mi señora esposa Mery de Sierra y a las personas que gentilmente cooperaron proporcionando material de estudio para poder ampliar más los conceptos sobre el tema "El impacto de la crisis económica en el nivel de empleo en Bolivia".

## ***INDICE GENERAL***

### **Introducción**

#### **CAPITULO 1**

<b>MARCO GENERAL Y TEORICO.....</b>	<b>4</b>
1.1. Consideraciones preliminares.....	4
1.2. Justificación del tema de investigación.....	9
1.3. Cronología de la Naturaleza de la crisis en Bolivia.....	9
1.4. Marco Teórico referencial.....	19
1.4.1. Enfoque Neoclásico.....	20
1.4.2. Enfoque Neoestructuralista.....	24
1.5. Formulación de la hipótesis de trabajo.....	29
1.6. Objetivos y alcances de la investigación.....	30
1.7. Alcances de la investigación.....	31

#### **CAPITULO 2**

<b>EL FENOMENO DE LA CRISIS ECONOMICA, SUS EFECTOS ECONOMICOS Y SOCIALES.....</b>	<b>32</b>
2.1 El contexto de la crisis económica.....	32
2.2. Desequilibrios sectoriales de la estructura productiva.....	39
2.3 El problema de la Formación de Capital.....	41
2.4. El comportamiento del sector externo.....	47
2.5. Análisis de los precios y los salarios.....	55

### CAPITULO 3

#### EL IMPACTO DEL PROGRAMA DE AJUSTE ESTRUCTURAL EN EL MERCADO DE TRABAJO (1980-1992)

3.1.	Antecedentes.....	59
3.2.	Análisis de la evolución del factor trabajo.....	60
3.3.	El Ajuste en el mercado de trabajo durante la crisis.....	64
3.4.	El empleo y su distribución en el mercado de trabajo.....	68
3.5.	Repercusiones de la Nueva Política Económica en la estructura del mercado de trabajo.....	70

### CAPITULO 4

#### EL PROBLEMA DE LOS DESEQUILIBRIOS DEL EMPLEO Y LA ESTABILIDAD DE PRECIOS EN LA ECONOMIA BOLIVIANA..... 76 |

4.1.	La curva de Phillips en el caso boliviano.....	78
4.2.	Tendencias de la inversión productiva.....	83
4.3.	Tendencia regresiva de la acumulación de capital y efectos en el desempleo.....	89
4.4.	Los desequilibrios del aparato productivo y el deterioro de la productividad.....	95
4.5.	Desequilibrios del sector externo, inflación y desempleo.....	98

### CAPITULO 5

#### LOS IMPACTOS DE LA CRISIS ECONOMICA EN EL NIVEL DE EMPLEO..... 102 |

5.1.	Principales políticas relacionadas con el empleo.....	102
5.2.	Impacto en la población y el empleo.....	104
5.3.	Impacto en la demanda laboral.....	107

5.4.	Impacto en la estructura general del empleo.....	108
5.5.	Impactos en el empleo por categorías ocnpacionales.....	111
5.6.	Impacto de la crisis en la estabilidad laboral...	112
5.7.	Impactos en la utilización del factor trabajo....	115
5.8.	Impactos en el desempleo y sus componentes.....	117
CONCLUSIONES.....		123
BIBLIOGRAFIA.....		130

## **INDICE DE CUADROS**

Indicadores macroeconómicos (1980-1985).....	Cuadro 2-1
Indicadores macroeconómicos (1986-1993).....	Cuadro 2-2
Comportamiento del PIB por sectores .....	Cuadro 2-3
Coefficientes de comportamiento de la FBKF.....	Cuadro 2-4
Ahorro Interno y Ahorro Nacional.....	Cuadro 2-5
Composición de las Exportaciones.....	Cuadro 2-6
Coefficientes de Endeudamiento Externo.....	Cuadro 2-7
Evolución de la emisión monetaria.....	Cuadro 2-8
Evolución del Salario.....	Cuadro 2-9
Población del Eje Central.....	Cuadro 3-1
Poblacion ocupada por sectores economicos.....	Cuadro 3-2
Poblacion ocupada estimada en ciudades Capitales...Cuadro	3-3
Población ocupada en ciudades capitales.....	Cuadro 3-4
Distribucion de la poblacion ocupada por sectores del mercado de trabajo.....	Cuadro 3-5
Bolivia: Determinacion de la curva de Phillips.....	Cuadro 4-1
Coefficientes de la Inversion/PIB.....	Cuadro 4-2
Participación del factor trabajo por sectores.....	Cuadro 4-3
Mano de obra ocupada por actividad económica.....	Cuadro 4-4
Composición del producto de la oferta externa.....	Cuadro 4-5
Población ocupada por forma de organización.....	Cuadro 5-1
Población asalariada por estabilidad de empleo.....	Cuadro 5-2
Subutilización del factor trabajo.....	Cuadro 5-3
Cesantes por sector del mercado de trabajo.....	Cuadro 5-4
Cesantes según categoría ocupacional.....	Cuadro 5-5

## **INDICE DE GRAFICOS**

Comportamiento del PIB, Infación y Déficit.....	Grafico 2-1
Tasa de inflacion y tasa de desempleo abierto.....	Grafico 2-2
Comportamiento del PIB por tipo de Gasto.....	Grafico 2-4
Importaciones según uso y destino.....	Grafico 2-5
Comportamiento de las exportaciones.....	Grafico 2-6
Tipo de cambio: Tasa devaluatoria.....	Grafico 2-7
Déficit Fiscal/PIB.....	Grafico 2-8
Saldo de la Balanza Comercial.....	Grafico 2-9
IPC:Variación promedio anual.....	Grafico 2-10
Evolución de la tasa de desempleo abierto.....	Grafico 3-1
Bolivia: Curva de Phillips y Friedman.....	Gráfico 4-1
Valores observados y valores ajustados.....	Gráfico 4-2
Indices de FBKF por origen.....	Gráfico 4-3
Coefficientes de comportamiento del PIB.....	Gráfico 4-4
Tasa promedio 1985-95: Evolución de la población total.....	Gráfico 5-1
Población ocupada por formas de organización.....	Gráfico 5-2
Subutilización del factor trabajo por categorías ocupacionales.....	Gráfico 5-3
Causas del desempleo.....	Gráfico 5-4
Cesantes por rama de actividad.....	Gráfico 5-5



# ***EL IMPACTO DE LA CRISIS ECONOMICA EN EL NIVEL DE EMPLEO EN BOLIVIA PERIODO: 1980-1993***

## ***INTRODUCCION.***

El desempleo y subempleo son síntomas del uso ineficiente de los recursos humanos en una economía. ambos se manifiestan en varias formas, y su definición y medición han sido motivo de controversia en la literatura económica. En tal sentido, el propósito del presente trabajo es el de analizar el impacto de la crisis económica y social de la década de los ochenta en el mercado de trabajo, y los principales factores que explican el desempleo y el bajo nivel de crecimiento del producto de la economía boliviana.

Considerando que el mercado de trabajo en el país muestra rasgos de acentuada diferenciación y segmentación, las relaciones con las políticas macroeconómicas no resultan claras y por ende sus efectos tampoco son nítidos.

Es justamente en este ámbito que el presente trabajo trata de indagar estas relaciones, en el contexto de la política de "desarrollo hacia adentro" y la de "apertura externa", los mecanismos de transmisión y efectos de dichas políticas durante la década de los ochenta.

Con este objeto, el primer capítulo desarrolla las bases teóricas que sirven de sustento a la investigación en correspondencia con los objetivos y la hipótesis de trabajo; el segundo capítulo hace referencia al contexto macroeconómico de los ochenta donde se desempeñaron las actividades del aparato productivo; el tercer y cuarto capítulos aborda de manera comprensiva y aplicada las relaciones entre las políticas

macroeconómicas y el mercado de trabajo y sus efectos en los desequilibrios del empleo y la estabilidad de precios en el período de referencia; en el quinto capítulo se analiza con especificidad los impactos de la crisis económica en el mercado de trabajo y el empleo de la economía boliviana. Finalmente, en las conclusiones se resumen los principales resultados o enseñanzas del análisis efectuado.

Se espera que con los elementos contenidos en el presente trabajo se relieve la importancia de las políticas macroeconómicas para crear el ambiente adecuado en la perspectiva del desarrollo nacional, donde las políticas de fomento al sector productivo, además de ser eficientes, sean coherentes con el marco macroeconómico presente.

Al amparo de las consideraciones indicadas, los alcances de la investigación complementan a los estudios realizados acerca del mercado de trabajo, en la perspectiva de sentar las bases fundamentales de política económica, para el fomento, desarrollo, concentración, diversificación y asistencia al Sector productivo de la economía, en particular, a la búsqueda de equilibrios en el mercado de trabajo.

La metodología aplicada en el desarrollo de la presente investigación, se desenvuelve en la interacción teórica y práctica, en tal sentido se adopta el método científico, en su parte teórica lógica a través de la utilización del análisis y la síntesis, para la determinación de los factores históricos determinantes que dieron lugar a los desequilibrios estructurales que enfrentó la economía boliviana; de manera simultánea se utilizan los métodos

empíricos que proporciona el método científico junto al instrumental macroeconómico y estadístico para la construcción de los indicadores que permitan explicar la problemática del empleo, finalmente formula los impactos económicos en el nivel de empleo en el país.

# **CAPITULO 1**

## **MARCO GENERAL Y TEORICO**

### **1.1. CONSIDERACIONES PRELIMINARES:**

La constitución del Estado moderno en Bolivia, echo sus raíces en 1952, en la aurora de los años cincuenta se manifestaron una serie de condicionantes que dieron lugar al rol del Estado en la economía y el mercado de trabajo. Entre las principales se pueden señalar: a) la debilidad de la economía del país; b) su alta dependencia del mercado externo; c) la estrechez del mercado interno; d) la limitada dinámica y desarrollo económico y político de los sectores dominantes; e) las mediaciones de las entidades sindicales y políticas; y f) la ausencia de definición entre el Estado y la sociedad.

Condiciones principales al amparo de las que el Estado, que entonces nacía, emprendió el proceso de modernización del país, de integración e incorporación nacional, así como la estructuración del mercado de trabajo. Aquí se definen dos características en este accionar durante los años 1950 - 1980, a saber, la debilidad de la lógica del mercado (interno) en la definición de la estructura del mercado de trabajo; el que estuvo definido muy directamente por el Estado y por la vinculación con el mercado externo a través de la exportación de productos de origen primario (estaño); y el fuerte papel del Estado en el mercado de trabajo a través del empleo público.

Al amparo de los elementos explicados líneas arriba, durante la década de los ochenta, hasta la primera mitad del decenio pasado, el funcionamiento de la economía boliviana estuvo basado en una estrategia de desarrollo "hacia adentro". Estrategia que descansaba, por una parte, en el fomento a las industrias que producían bienes con destino al mercado interno, y por otra, en un rol preponderante del Estado en todas las esferas de acción del sistema económico nacional.

El modelo adoptado desencadenó en un sistema ineficiente de asignación de los recursos y una incapacidad crónica de generación de ahorro e inversión que garantice el inicio de un proceso de crecimiento.

Por otra parte, la propuesta de sustitución de importaciones<sup>1</sup> que respaldaba el esquema se plasmó en los hechos en un capitalismo de Estado<sup>2</sup> que otorgó a este último el rol protagónico en el funcionamiento de la economía y del país, determinando el debilitamiento de las instituciones nacionales como efecto del

<sup>1</sup> Es una política económica que tiene el objetivo de reemplazar las importaciones con bienes de producción nacional. Con ese fin, se recurre a la protección a través de la aplicación de aranceles y contingentes, y/o a la devaluación de la moneda local con el fin de abaratar las exportaciones y encarecer las importaciones. Sin embargo, para que la devaluación sea una medida eficaz, la depreciación del tipo de cambio no debe ser trasladada a los precios internos.

<sup>2</sup> Es un sistema económico en el que los empresarios particulares son reemplazados por el Estado en las actividades productivas principales. El aspecto central lo constituye el hecho de que el Estado se convierte en empresario y establece monopolios en las actividades económicas en que interviene, que siempre son las principales.

Este sistema fue utilizado por el marxismo soviético luego de la revolución bolchevique de 1917 y se lo consideró como una transición del capitalismo al socialismo.

sobredimensionamiento y diversificación de las funciones del sector público<sup>3</sup>, dando lugar a la postergación en la provisión de servicios sociales. Simultáneamente, se debilitó la formación del capital humano<sup>4</sup> y su contribución al proceso de crecimiento. Lo que condujo al deterioro de la estructura productiva nacional en base a un esquema de asignación ineficiente de los recursos que imposibilitó la creación de sectores competitivos en los mercados interno y externo.

La inviabilidad de la estrategia adoptada condujo a una reducción de los recursos externos, junto a la existencia de serias distorsiones en la estructura productiva nacional.

<sup>3</sup> Es el que se encuentra en dependencia de la órbita gubernamental y realiza actividades económicas que abarcan la producción de bienes y servicios. Además de lagunas actividades económicas, el sector público tiene a su cargo, de manera principal, la administración de la cosa pública, que hace al bienestar de la sociedad pero que no implica actividades económicas. En la producción de bienes y servicios, el sector público interviene a través de empresas estatales mixtas, y su extensión depende de la política económica de cada país y de su sistema económico. En la actualidad ha prevalecido, casi en todo el mundo, el principio que preconiza una reducción del sector público hasta el límite que impone que sus actividades debe circunscribirse a aquellas que, por su naturaleza, no pueden ser desarrolladas por el sector privado.

<sup>4</sup> Está considerado como el conjunto de conocimientos que posee un individuo o una sociedad, los que son adquiridos por medio de los sistemas educativos privados y oficiales y también por el aprendizaje transmitido por la experiencia.

Este concepto ha sido empleado por algunos economistas, como Irving Fisher y Theodore W. Schultz, ambos estadounidenses, quienes le atribuyeron al capital humano una importancia decisiva en el desarrollo económico. Sin embargo, esta posibilidad queda poco menos que esterilizada en los países subdesarrollados por causa de innumerables factores, entre los que se destacan los escasos recursos aplicados a la educación, las casi inexistentes fuentes de aprendizaje empírico y la fuga de cerebros, cuando han tenido posibilidades de formarse, como efecto de la atracción que sobre científicos y técnicos ejercen los países centrales.

A partir de 1985, el país adoptó un programa de estabilización y ajuste estructural basado en la restitución de los principios de una economía de mercado<sup>5</sup>, con libertad de precios, mayor apertura al exterior, redefinición de los roles de los agentes público y privado y de orientación del aparato productivo hacia los sectores de bienes transables.

La redefinición del rol de Estado y su papel en el mercado de trabajo, perfilan en el corto plazo algunos rasgos como los siguientes: a) el empleo directo del Estado ha comenzado a perder peso en el mercado después de tres décadas de crecimiento y a jugar un papel procíclico durante los últimos años de la crisis; b) el mercado de trabajo de acuerdo a los postulados de la economía de mercado se encuentra librado, progresivamente, a las fuerzas del mercado; c) frente al débil crecimiento de la economía formal el sector informal está ocupando un papel central; d) la desorganización del aparato sindical ha permitido un fuerte deterioro de las determinaciones de orden político en el mercado de trabajo; e) la caída general del salario real afectó principalmente al empleo público y en general a todo el sector formal (Estatal y Privado); f) frente a las dificultades que enfrenta la actual política económica se prevé un largo período de incertidumbre; g) como efecto directo se manifiesta un crecimiento progresivo del sector informal bajo el impulso de la economía subterránea; h) la

<sup>5</sup> Es la que prescinde de toda planificación y del control impuesto por las autoridades estatales. En ella es la actividad privada la que, de acuerdo con las leyes naturales del mercado, decide qué va a producir, cómo va a hacerlo y para quién está destinada su producción. Los precios y los salarios son determinados por el libre funcionamiento del mercado quien se autorregula modificando naturalmente los desequilibrios coyunturales que puedan producirse.

distribución de los espacios socioeconómicos presenta un "eje central" que concentra ingentes cantidades de población migrante del resto de los Departamentos, que en otrora fueron el pilar económico de la nación.

En este contexto, el estudio de las condiciones en que se desenvuelve la reproducción del factor trabajo en los medios urbanos nos lleva necesariamente a abordar el tema de la heterogeneidad de la estructura económica urbana, en tanto ésta explica las principales características de funcionamiento del mercado de trabajo y las formas que asume la participación de la población en la actividad económica. También, la estrecha interrelación existente entre el mercado laboral y los demás mercados, en particular con el mercado de bienes, cuyos desequilibrios se reflejaron en el mercado laboral, constituyendo una forma de retroalimentación de los mismos.

Por esta razón, y ante la falta de mecanismos de desenvolvimiento del aparato productivo interno, el factor trabajo debió reacomodarse a la nueva situación de rigidez de la economía, a los nuevos requerimientos mediante distintas estrategias ocupacionales, abasteciendo entre otras, la migración hacia los centros urbanos, la autocreación de empleos y la participación laboral de los diferentes miembros de la familia.

De este modo se conformó una estructura ocupacional diferenciada, la cual dadas sus características de reproducción se reflejó en variadas formas de ocupación y empleo.



## ***1.2. JUSTIFICACION DEL TEMA DE INVESTIGACIÓN:***

El desarrollo de la investigación permite determinar las resultantes de la crisis económica que enfrentó el país durante la década del ochenta, que ha constituido una situación inflacionaria, cuya explicación causal de desajustes puede encontrarse en el mismo período de referencia. Asimismo, el problema del empleo forma parte del proceso y constituye manifestación y resultante de la desigualdad social que no ha sido encarada mediante la adopción de políticas de estabilización y menos de reactivación económica.

Al problema planteado, interés del presente tema, las soluciones que se le han dado hicieron énfasis en políticas antinflacionarias de carácter monetarista, que significaron paliativos a corto plazo. El trabajo se justifica porque permitirá establecer el impacto de la Política de ajuste estructural en la esfera de la producción, el nivel de empleo, el subempleo, el desempleo estructural, y sus efectos manifiestos en los flujos migratorios.

## ***1.3. CRONOLOGIA DE LA NATURALEZA DE LA CRISIS EN BOLIVIA***

En todo tipo de economía existen por un lado, actividades de producción y consumo de Bienes y Servicios, e Inversión. La realidad económica en todo país, consiste en una sociedad organizada para producir sus Bienes y su distribución.

Desde una perspectiva macroeconómica, este accionar económico de la sociedad se puede expresar como la interrelación o como Flujo

de factores económicos y productivos entre los distintos sectores. En otras palabras, la actividad económica de un país gráficamente se la entiende como la circulación en un determinado periodo e tiempo de : Bienes, Factores productivos y Recursos financieros.

Analíticamente, en Macroeconomía se suele agrupar en unidades económicas, entendida ésta como todos los agentes que participan en la actividad económica de un país, es decir, en el proceso de producción y circulación de mercancías, realizada en un periodo de tiempo, generalmente de un año. Estos agentes pueden ser clasificados en unidades grandes comunes o sectores. Así tenemos, el Sector Familias, el Sector Externo, el Sector Empresas, el Sector Gobierno y el Sector Financiero.

Para la caracterización de la naturaleza de la crisis en Bolivia, se parte del inicio de su vida independiente, donde se identifica numerosos intentos para avanzar por el camino de la industrialización, los mismos que al final no lograron dinamizar el proceso general de desarrollo, pues la actividad industrial tuvo un desarrollo incipiente, no pudiendo constituir el factor dinámico del progreso nacional, con características de una producción artesanal y de pequeña industria, agrupados en típicos gremios artesanales de la Edad Media, que elaboraron artículos diversos y en escala reducida, cuya comercialización la realizaban los mismos productores, formas de producción destinadas preponderantemente al mercado interno; es así que en 1829, la producción de la actividad industrial obtuvo la máxima protección deseable con la política de desarrollo industrial, mediante el arancel aduanero, la prohibición de importación de artículos competitivos extranjeros (tocuyos, telas similares a la producción nacional, que desde la época de la

Colonia, abastecían las necesidades internas del país), luego en 1841, fue ampliada con la prohibición de otros artículos que elaboraba la industria manufacturera nacional (sillas de montar, calzados, ropa, sombreros de palma).

Los gobiernos conservadores, adoptaron diversas medidas para proteger a la naciente actividad industrial, pero ellas fueron tímidas en general no correspondiendo a una política integral de fomento, capaz de estimular el proceso de industrialización.

A comienzos del presente siglo, con el advenimiento de los gobiernos liberales, se estableció la libertad de comercio y los artículos de fabricación nacional debieron afrontar la competencia de los países industrializados, lo que por supuesto, tuvo consecuencias ruinosas para los intereses nacionales.

Uno de los problemas que se tuvo, fue la configuración topográfica del territorio determinando dificultades en las comunicaciones, y las relaciones comerciales entre las distintas regiones.

La industria nacional, se conformó como una actividad artesanal y casera, en torno a los cinco grandes centros urbanos del país: La Paz, Cochabamba, Oruro, Potosí y Sucre. Su rol fue el de abastecer a dichos centros de Bienes de Consumo, cuya importación resultaba onerosa, principalmente por los altos costos de transporte.

El auge del estaño y de la gran minería desde los últimos años del siglo XIX, hasta la década de los 20, presentó una coyuntura propicia para la creación de algunas industrias que

todavía perduran. Fueron empresas de tipo fabril (cerveza, textil) las que se establecieron principalmente en las ciudades de La Paz y Cochabamba.

La crisis mundial de 1930 que en forma tan intensa azotó a las economías latinoamericanas, representó sin embargo, para varios países de la región, un estímulo a la industrialización.

Ante la fuerte caída de las exportaciones y el significativo deterioro de los términos de intercambio, varios de ellos se vieron obligados a fabricar en el país, artículos que ya no podían comprar en el exterior. Posteriormente, la Guerra del Chaco (1932-35) que obligó al país a movilizar su industria para el abastecimiento bélico y la alimentación de las tropas. Sin embargo, estos hechos tampoco fueron suficientes para lograr un avance en la industrialización.

La Segunda Guerra Mundial, constituyó otro fuerte estímulo para la industrialización de los países latinoamericanos, los que vieron una vez más interrumpidos sus abastecimientos externos. A pesar de que la tasa anual de crecimiento fue en el caso de nuestro país de cierta importancia, en el período 1938-45, cuando alcanzó un 6,5 %, lo cierto es que no se incorporaron al proceso industrial de envergadura y la estructura de producción no experimentó cambios significativos.

Durante el conflicto bélico, nuestro país, al igual que la mayoría de los países del Continente acumuló divisas. Parte de ellas se orientaron hacia la industria.

En el decenio del 50, el desenvolvimiento industrial estuvo afectado por necesidades de Capital de operaciones, acumulación de artículos nacionales con comercialización paralizada por la competencia del contrabando, crecientes desajustes disciplinarias laborales. De esta forma podemos encontrar tres etapas bien definidas, las que se ilustran a continuación:

- 1950-56, Caracterizado por la realización de profundos cambios estructurales. Constituye un período inflacionario en el que se establecen cambios preferenciales para artículos de primera necesidad y para la importación de materias primas y Bienes de Capital. Hasta la revolución de 1952 el aparato del Estado se reducía a los estrechos límites de la burocracia de los "barones del estaño", la que dirigía los intereses económicos y políticos de estos últimos. La oligarquía no desempeñaba un rol importante en el mercado de trabajo, fuera de su papel en el control y reproducción de la mano de obra campesina.

La revolución de 1952, modificó aspectos muy importantes de la vida nacional, los que tuvieron gran incidencia en la estructura del mercado de trabajo, particularmente en lo que se refiere a la mano de obra campesina y a la minería, sector mas importante en términos económicos y sociales.

Entre las medidas mas importantes de la revolución se registra la nacionalización de la gran minería del Estaño, al año siguiente se pone en marcha la Reforma Agraria, y, se trata de lograr la diversificación sectorial y la integración espacial del sistema económico. Con el fin de crear una clase social (burguesía) nacional industrial, se otorgaron franquicias especiales a este

sector y se llegaron a crear algunas nuevas empresas en razón de los incentivos artificiales de una economía subvencionada. La matriz ideológica programática del Nacionalismo Revolucionario gestado en 1952 como ideología oficial del Estado, tuvo dos ausencias importantes. Por una parte, la falta de una genuina vocación industrializadora , y la falta de una activa integración económica con América Latina.

En consecuencia, la Revolución Nacional fue "confinada" dentro del modelo primario exportador, sin que este sector incluso hubiera recibido la renovación y modernización para proyectarse con mejores alternativas de crecimiento. La dinámica seguida por la acción social y la tortuosa formación de actores sociales constituyen la explicación de una buena parte de los grandes cambios ocurridos en el país. Donde, el papel del Estado constituyó el elemento esencial para comprender los cambios en la formación y estructuración del mercado de trabajo.

En el plano industrial, durante este periodo, el Estado boliviano privilegió su accionar en función del autoabastecimiento y la generación de divisas por medio de la exportación de hidrocarburos. Por su parte, el aparato industrial y su dinamización fue también encarado por el gobierno, mediante la constitución de empresas estatales y la participación del sector privado industrial, bajo el postulado de la "diversificación industrial".

Los cambios introducidos en la estructura productiva del país, y la lógica del desarrollo predominantes cambiaron las modalidades hasta entonces prevalecientes del trabajo. El movimiento social que fue actor de gran parte de los cambios, los

cambios más principales fueron: la incorporación económica, social y política del campesinado a la sociedad y al Estado, la nacionalización de las minas y la consolidación de un sector hegemónico dentro del movimiento obrero, el desarrollo de las empresas públicas en diversos ramos de la producción, el crecimiento del aparato administrativo del Estado. Los efectos de estas medidas se expresaron en el crecimiento del empleo público.

De manera simultánea, se manifiesta en esta etapa, escasez de divisas y se establecieron medidas; entre ellas, el control de la moneda extranjera para importaciones, el control de la producción y los precios de varios artículos nacionales (tocuyos, harina, así como bienes importados) que fueron sometidos a severa fiscalización.

Varias unidades económicas de escasa capacidad económica fueron obligadas a recibir créditos del Banco Central de Bolivia, no para fines productivos, sino para gastos, sobre todo para salarios. A tales dificultades se añadió la escasez de materias primas, pero el mayor de los problemas se presentó en Arica, puerto declarado libre por el Gobierno Chileno. Las mercaderías concentradas en ese puerto, no encontraron otro camino de salida que el mercado boliviano, invadido por el contrabando.

Este fenómeno afectó también a la importación de materias primas y de bienes de Capital. Se establecieron cambios preferenciales, control de importación, fijación de precios. Como es común en estos casos, hubo escasez de alimentos y otros bienes de consumo.

El principal relieve de este período fue el de la inflación monetaria, planteándose una seria crisis económica. Bolivia como otros países de América Latina, a fines de 1956 por presión del F.M.I. tuvo que adoptar una política de estabilización rígida y uniforme.

- 1956-60, período de estabilización. Es en los hechos un período de crisis para la industria y el comercio, se anulan los cambios preferenciales, se establece la libre importación sobre la base del cambio único, se congelan los créditos, los sueldos y salarios, se dicta inamovilidad de los empleados y se trata de desvirtuar las transformaciones estructurales realizadas por la Revolución del 52.

La estabilización tuvo sobre la industria algunos efectos previsibles. Tanto por el contrabando intensificado, como por factores desequilibrantes, clausuraron sus actividades las pequeñas empresas, asimismo se registró una disminución en la ocupación industrial, dando lugar a desequilibrios en el mercado de trabajo.

Con la nueva política de libre importación se estimuló la preferencia de los consumidores por los artículos importados, perjudicando las posibilidades de industrialización. Asimismo, la importación de bienes suntuarios, alcanzó niveles elevados.

Otro hecho que afectó a la industrialización fue la creciente utilización de los créditos que desde 1953 otorgan los Estados Unidos, por un lado frena la elaboración de los productos que se reciben a través de dichas operaciones, como la harina, el aceite,



trigo, etc., lo que a su vez tiene repercusiones sobre el nivel de ocupación.

- 1960-69, período de recuperación de la industria. En esta etapa se establece la planificación para el desarrollo existiendo expansión del crédito y se crean nuevos incentivos para las inversiones privadas y protección arancelaria para las industrias. En esta etapa, se presentaron períodos propicios a las inversiones que a su vez despiertan una gran confianza en los empresarios y la población. Tal fue el caso de los años 1965 adelante en que se presentan perspectivas favorables en todo orden, aunque limitadas por la capacidad real del propio país. Se dio paso a la industria de la construcción, particularmente a la de grandes edificios. De esta forma la industria nacional, ha cumplido su papel de generador de sustitutos a las importaciones, con avances importantes, que se manifiestan en la diversificación de la industria e integración del mercado interno.

Durante la década de los setenta, la Política económica implantada halló en el aparato estatal un instrumento idóneo para la movilización de los recursos hacia la esfera privada a través de la transferencia de las empresas públicas a las privadas, de la concesión de préstamos externos y mediante la inflación. En este cuadro el desarrollo del sector manufacturero estuvo fuertemente definido por la acción del Estado que pretendió forzar un crecimiento mas acelerado por medio de instrumentos.

La política industrial se orientó en dos direcciones: la vigente desde 1952 que postulaba la intervención del Estado en la creación y gestión de las empresas industriales, y la que se puede

considerar una característica propia de la década, cual es la de respaldar la industria privada con instrumentos como la Ley de inversiones, la expansión crediticia y la Ley de fomento a las exportaciones no tradicionales.

En los hechos, la actividad manufacturera verificó generación de excedentes, de tal suerte que durante el período la estructura global de la industria no se modificó sustancialmente y su producción continuó representando en promedio el 15 % del PIB total, parámetro que puede ubicar a la economía en una etapa preindustrial.

Por tanto, y a pesar de las satisfactorias tasas de crecimiento de la industria que se debió más que nada a las favorables condiciones de desenvolvimiento general de la economía y el comercio exterior, se puede decir, que como consecuencia de una conducción errada desde el ámbito estatal y de una falta de vocación desarrollista, parece ahora evidente que Bolivia perdió en la década de los 70 una oportunidad irrecuperable de avanzar en su desarrollo industrial con una cierta holgura financiera.

Como se puede inferir de los antecedentes, después de la Revolución de abril, se impulsaron dos modelos de acumulación, cuyas características y contenidos de clase son diferentes. Por un lado el modelo económico de los primeros años del gobierno del M.N.R. (1952-56), que se lo puede caracterizar como el Proyecto Nacional Popular. Por otro lado, el modelo implementado a partir de diciembre de 1956 cuya fase de mayor concreción se dio en el período 1972-78. Ambos proyectos, empero, no lograron cristalizar una economía autónoma y sostenida. No superaron los problemas del

desequilibrio, dependencia y vulnerabilidad externos, de la elevada concentración de los frutos del progreso económico y social, tanto en términos de ingresos y propiedad, como en los de ocupación de espacios geográficos de desempleo, pobreza y marginalidad sociopolítica de sectores muy amplios de la población.

Como resultado de la descripción de los hechos más importantes relacionados con el accionar del estado, las políticas macroeconómicas y sus efectos en la formación y desempeño del mercado de trabajo, se concluye que, la economía, durante las tres últimas décadas se desarrolló en una "lógica estatal" frente a la "lógica de mercado", dando lugar a la definición del mercado interno debilitado, debido a que los procesos de modernización penetraron muy desigual y fragmentariamente. La definición del Modelo de acumulación vigente en el país ya desde 1977, ha sufrido una paulatina crisis, que los sucesivos gobiernos han mantenido embalsada y que se ha agudizado a partir de la década de los 80. Constatación que explica la naturaleza de la crisis estructural del país y las soluciones aplicadas hasta el momento.

#### ***1.4. MARCO TEORICO REFERENCIAL***

El desempleo, desde un punto de vista puramente económico, es un desequilibrio en el mercado de trabajo que se presenta cuando la oferta excede a la demanda. Dicho desequilibrio generalmente es generado por cambios en la demanda de mano de obra, ya que es posible suponer que en el corto plazo la oferta de trabajo será relativamente estable, a no ser que las condiciones económicas varíen en sumo grado. Por tanto, la problemática del empleo y del desempleo en una economía subdesarrollada, debe realizar un

análisis de los enfoques teóricos existentes al respecto, debido a que éstos se desarrollan en base a supuestos y argumentos explicativos diferentes. Teóricamente, el sistema económico o más específicamente los mercados al interior de éste, pueden encontrarse en equilibrio o en desequilibrio; al interior de ello, se ubican la problemática del empleo y del desempleo como un efecto directo de la aplicación de políticas macroeconómicas específicas. En tal sentido, la investigación parte de los postulados del enfoque neoclásico para explicar el impacto de la crisis económica en el nivel de empleo en Bolivia, y recurre al instrumental de análisis estructuralista para poder explicar los rasgos que caracterizan el comportamiento del mercado de trabajo del país y su relación con el empleo.

#### **1.4.1. ENFOQUE NEOCLÁSICO**

El enfoque Neoclásico se desarrolló en base a los fundamentos de la escuela clásica, la desarrollaron las escuelas Austriaca, Matemática y Econométrica. La concepción Neoclásica aplicó varias teorías: de la demanda, de la abstinencia, de los rendimientos de factores, de la maximización de la ganancia, de la valía, de la utilidad; todas concatenadas mutuamente.

Este enfoque tiene por supuestos básicos, además de la teoría de la libre competencia, la movilidad y variabilidad de los precios, la libre competencia de productores y consumidores, la movilidad de los factores. Los supuestos básicos son: el pleno empleo, la sobreproducción y el paro (voluntario e involuntario).

El paro clásico tiene su especificidad en la existencia de un exceso de demanda en el mercado de bienes y paralelamente un exceso de oferta en el mercado de trabajo, es decir, que las familias o, si se quiere, los que no poseen los medios de producción, se encuentran doblemente racionados. Si bien este fenómeno parece no tener correspondencia con la realidad, se lo debe aceptar como posibilidad lógica, donde las familias desean transar más que las empresas en ambos mercados; ello se presentaría ante un salario real demasiado elevado, que desincentivaría a las empresas a aumentar su producción contratando más mano de obra. Asimismo, la inflexibilidad de los salarios reales a la baja tiene necesariamente que estar explicada por dos elementos, primero, por la inflexibilidad de los salarios nominales a la baja, fenómeno que no solamente es posible sino que empíricamente válido y, segundo, la inflexibilidad de los precios en el mercado de bienes hacia el alza, lo que hace que esta explicación tenga poca relevancia práctica, ya que la flexibilidad al alza de los precios en el mercado de bienes existe y se encarga de anular cualquier desequilibrio por exceso de demanda.

En este enfoque, si se dan variaciones en el nivel de empleo por diversas circunstancias, un incremento en el empleo debido a las migraciones de la economía limítrofe, por razones de orden político determinan incrementos en la oferta monetaria, dando lugar a una reducción del salario. por lo tanto, si es que se desea que el empleo adicional fuera absorbido por la economía la eliminación del desempleo solo será posible mediante la reducción de los salarios, porque de presentarse los salarios rígidos forzosamente se generará el desempleo. Como la variable real del empleo afecta a las variables reales y nominales, las consecuencias se manifiestan

de la manera siguiente: Si se incrementa el empleo, el salario real sufre una caída, lo cual determina incremento en el ingreso, dando lugar a una baja en el nivel de precios y una caída del salario. Entonces, si la baja del salario es mayor a la caída de los precios, a objeto de que continúe el incremento de la demanda de trabajo<sup>6</sup>, esto permite absorber el desempleo y generar de esta forma un mayor producto.

Los Neoclásicos indican que la rigidez de los salarios se presenta porque se dan distorsiones al funcionamiento de la economía, debido a una serie de factores distorsionantes que se introducen al libre funcionamiento de la economía afectando la flexibilidad de los precios y los salarios, por lo tanto, para superar el problema del desempleo deben levantarse las rigideces del salario, y la única manera es aceptando la baja del salario, eliminando la participación de los factores distorsionantes como ser las presiones sindicales, la intervención estatal y el derecho laboral que incide sobre la movilidad e inamovilidad funcionaria.

En esta teoría se admite que el dinero<sup>7</sup> es neutral, es un velo que cubre la realidad pero que no tiene sobre ella efectos directos, esto quiere decir que, si se da desajustes, el equilibrio

<sup>6</sup> Parte de la función de producción, donde se demanda mas trabajadores en la medida en que se incrementa la producción, siendo la función de producción directa, positiva, pero en función del rendimiento del factor y el rendimiento del factor se determina en base a la curva de los rendimientos marginales decrecientes que corresponde a una unidad adicional del factor. De donde, la demanda de trabajo estará representada por la curva de los rendimientos decrecientes del factor.

<sup>7</sup> En un sentido amplio, el dinero es cualquier mercancía que es aceptada como medio de pago y medida de valor de bienes y servicios, por lo que puede ser utilizado para adquirirlos y cancelar deudas anteriores.

final a que automáticamente se llega, no afecta a las variables reales, aunque puede hacerlo durante el proceso de ajuste.

El dinero no tenía pues, nada que decir en la marcha de la economía hacia el pleno empleo, siendo neutral no podía alterar las variables reales, porque su efecto resultaba irrelevante para el nivel de actividad económica, admitiendo el supuesto de la vuelta automática al equilibrio. El instrumento básico de esa explicación era la Ley de SAY<sup>8</sup>, rechazada por muchos, pero admitida aun como parte de la ortodoxia. Según la versión corriente de esta ley, "toda oferta crea su propia demanda", de manera que la economía no podía ser nunca alterada a una situación de exceso de oferta, salvo por reajustes y fricciones temporales.

En resumen, el Modelo Clásico considera que las fuerzas de la oferta eran necesarias y suficientes para llevar a la economía a la situación de pleno empleo. El dinero determina el nivel general de precios, pero no afectaba a las variables. Esta es la síntesis

<sup>8</sup> Fue enunciada por el economista francés Jean Baptiste Say (1767-1832), la que también ha sido denominada "Ley de los mercados de Say". Este economista fue discípulo de Adam Smith y, por lo tanto perteneció a la escuela clásica.

La Ley de Say sostiene que una venta determina invariablemente una compra por igual cantidad, por lo que no puede haber crisis de sobreproducción ni desempleo. En otras palabras, la Ley establece que toda oferta crea su propia demanda. Esta Ley fue adoptada de inmediato por el economista clásico David Ricardo (1772-1823) quien expuso argumentos ejemplificadores en sus "Principios" y la defendió frente a los ataques de Robert Malthus (1766-1834).

Con la aceptación de la Ley de Say, los economistas clásicos opusieron una barrera a la posibilidad de que se desarrollara una teoría de la crisis del sistema capitalista. La irrealidad de la Ley de Say quedó ampliamente demostrada con la Gran Depresión de los años treinta.

neoclásica que, combinada con la teoría del valor garantiza el pleno empleo, los ajustes automáticos, la competencia perfecta en todos los mercados, la seguridad en cuanto al futuro.<sup>9</sup> La solución al problema del desempleo está en el tratamiento de los salarios, es decir, se debe aplicar flexibilidad del salario y los precios; funcionamiento automático y desarrollo automático; y eliminación de elementos o factores extraeconómicos que distorsionan el funcionamiento de la economía (intervención del Estado, Ley del Trabajo, Sindicatos, etc.), debido a que éstos actúan sobre el comportamiento del salario creando rigideces en el sistema económico.

#### **1.4.2. ENFOQUE NEOESTRUCTURALISTA**

El Neoestructuralismo orienta su atención en el planteamiento de políticas de corto plazo, para ello se postula una acción selectiva del Estado, dicha selectividad deberá compatibilizarse con políticas a mediano y largo plazo, buscando una interacción entre las políticas de mediano y largo plazo; entre esas políticas se destaca el manejo de la política monetaria<sup>10</sup>, la política

<sup>9</sup> Ver: ARGANDOÑA ANTONIO: *La teoría monetaria moderna*, Facultad de ciencias económicas y empresariales, Universidad de Barcelona, Segunda edición, Págs. 46, 47, 48.

<sup>10</sup> En las economías de mercado, en las que los agentes de la producción y del crédito son privados y autónomos o, en casos de que exista un sector público que se desempeñe con la misma independencia de éstos, el Estado tiene la facultad de actuar sobre la liquidez aumentándola o disminuyéndola, según las necesidades de la política económica y de la abundancia o escasez de dinero o activos líquidos, mediante su acción sobre las fuentes de aprovisionamiento monetario. Este control del Estado, a través del Banco Central, sobre la oferta de dinero y otros activos líquidos, recibe la denominación de política monetaria la que constituye un aspecto de la política económica.



cambiaría, la política fiscal<sup>11</sup> y la política salarial<sup>12</sup>, es así, que en la política cambiaria se postula una política programada que tenga flexibilidad con la evolución de los precios y sea capaz de mantener el equilibrio en el mercado cambiario; en la política monetaria se admite el supuesto de que la liquidez de la economía debe ser compatible con el crecimiento económico, rechazando de esta forma las políticas restrictivas en el campo crediticio, las mismas que provocan una recesión económica; con relación a la política fiscal se propone efectuar las reformas tributarias progresivas y selectivas, paralelamente debe buscarse una asignación de gastos en forma racional, de acuerdo a las prioridades establecidas en la política de desarrollo económico y políticas de financiamiento del sector público.

<sup>11</sup> Es la acción que ejerce el gobierno sobre la economía utilizando los instrumentos de que dispone para obtener los ingresos públicos especialmente a través de la recaudación impositiva), la regulación del volumen y el tipo de gastos públicos y por la forma de financiar los déficits presupuestarios. Los impuestos y la deuda pública, ésta última originada fundamentalmente por empréstitos obtenidos con la emisión de bonos y títulos, son los instrumentos más corrientes que utilizan los gobiernos para equilibrar su déficit presupuestario.

<sup>12</sup> Es la que realiza el Estado buscando la concertación con empresarios y sindicatos para que reduzcan, o frenen, sus beneficios y salarios con el fin de impedir el inicio de un proceso inflacionario, o de disminuir la inflación existente. La política de rentas también puede apuntar a redistribuir el excedente económico con el fin de incrementar el consumo y, por consiguiente, la producción y la inversión, con el objetivo de lograr una economía de pleno empleo. Desde un ángulo opuesto, también puede consistir en limitar los ingresos salariales, con el fin de acrecentar los beneficios empresariales, para que aumente la inversión y se reduzca el desempleo. En este último caso, el resultado positivo sólo puede ser posible si la economía en cuestión puede alcanzar competitividad, pues, de lo contrario, al limitarse los salarios se reduce el consumo interno, decae la producción, no se realizan inversiones y crece el desempleo.

Asimismo, este planteamiento define a un Gobierno activo en el ámbito de la producción, para que el progreso nacional sea integral "el sistema financiero deberá ser regulado al servicio del desarrollo productivo con tasas de interés real reguladas, con canales de acceso y tasas de interés preferenciales para productores pequeños e incipientes"<sup>13</sup>. El apoyo a la inversión requiere de un sistema financiero que premie la innovación y asimilación tecnológica para permitir un saldo técnico en el sector productivo, participación en las actividades productivas para generar mayores volúmenes de Valor Agregado en los bienes producidos.

En este enfoque se percibe la existencia de dos polos interactuando sus estructuras industriales diferentes, donde las economías centrales presentan características de homogeneidad y diversificación, mientras que las periféricas son heterogéneas y especializadas.

Actualmente la adopción de una política macroeconómica de desarrollo para los países subdesarrollados parte de la experiencia vivida en la década de los ochenta, que constituyó, en términos históricos, un punto de inflexión entre el patrón de desarrollo precedente e impulsó a delinear nuevas estrategias de crecimiento, con modalidades diferentes en cuanto a instituciones y políticas, acompañadas de esfuerzos sostenidos para superar los rezagos en los ámbitos de equidad y competitividad internacional. En este sentido, el logro de un proceso de transformación productiva con equidad en el enfoque Neo Estructuralista ha de lograrse en el marco de una

<sup>13</sup> French Davis Ricardo: *Esbozo del planteamiento Neoestructuralista*, en *Revista CEPAL*, No. 34, abril 1988, pág. 8.

mayor competitividad internacional, la misma deberá sustentarse más en una incorporación deliberada y sistemática del progreso técnico al proceso productivo y menos en la depreciación de los salarios reales; para este propósito, la industrialización viene a ser el eje de la transformación productiva, debido a su efecto positivo en la incorporación y difusión de progreso técnico, pero también porque en las nuevas circunstancias debe sobrepasar el estrecho marco sectorial en que se la ha abordado y enlazarse con las explotaciones primarias y el área de servicios de manera de integrar el sistema productivo y propender a la homogeneización progresiva de los niveles de productividad.

El imperativo de la equidad exige que la transformación productiva esté acompañada por medidas redistributivas, el rol de Estado deberá orientarse hacia el fortalecimiento de una competitividad basada en la incorporación de progreso técnico y en la evolución hacia niveles razonables de equidad. Ello implica, aumentar el impacto económico positivo sobre la eficiencia y eficacia del sistema económico en su conjunto.

Con referencia a los recursos humanos, este enfoque destaca la aceleración del cambio técnico, la heterogeneidad dentro y entre los países de la región, los requerimientos cambiantes en materia de habilidades laborales y la diversificación de agentes productivos. La capacitación de los trabajadores constituye una actividad que apunta de forma paralela al crecimiento y la equidad, debido a que amplía las oportunidades de desarrollo individual y colectivo. Sus efectos en el trabajador se expresarán en el aumento de la productividad, el mejoramiento de la eficiencia de los

procesos productivos y la posibilidad de innovación, tanto de procesos como de productos.

Por otra parte, la transformación productiva presupone la existencia de recursos humanos capaces de adaptarse a las necesidades del sector productivo, al mismo tiempo un desarrollo económico dinámico estimula a los trabajadores a capacitarse e induce a una mayor movilidad laboral, lo que contribuye a la difusión de las calificaciones, incrementando la productividad general de la economía.

Por tanto, una de las proposiciones de alta prioridad para lograr una oferta agregada creciente basada en la producción de bienes transables y bienes no transables impone la necesidad de establecer una correlación convergente entre la generación de ahorro, la formación del excedente económico y el uso productivo que se le debe dar a éste. Lo cual supone la transformación del aparato productivo en sus diversos componentes, en función a acrecentar la oferta agregada, fundada en la creación de bienes materiales. Simultáneamente, se debe generar bienes competitivos mediante la industrialización selectiva y especializada que sea capaz de diversificar el aparato productivo y provocar transformaciones en las exportaciones, a efectos de disminuir o eliminar la vulnerabilidad del comercio exterior. Paralelamente, el acrecentamiento de la oferta agregada de bienes supone combatir en forma eficaz las presiones básicas de la inflación y la necesidad de disminuir o en su caso eliminar la sobreoferta de trabajo, lo que daría lugar a una absorción productiva de la mano de obra lo que evitaría la competencia regresiva de los trabajadores entre sí,

que afecta el desarrollo económico y deprime la demanda interna en las economías domésticas.

En este sentido la dinámica de industrialización debe tomar en cuenta las restricciones externas y la rigidez interna que son obstáculos para la transformación y crecimiento de la economía. "En esta perspectiva, la proposición de cambio en la parte productiva deja diversas opciones...y trata de buscar un desarrollo desde dentro hacia los mercados internos y externos, estableciendo el nexo entre políticas de corto, mediano y largo plazo"<sup>14</sup>.

## **1.5. FORMULACION DE LA HIPOTESIS DE TRABAJO:**

### **1.5.1. HIPOTESIS PRINCIPAL:**

- *En la economía boliviana difícilmente se podrá lograr una efectiva y eficiente absorción del factor trabajo aún con la aplicación de una política de diversificación de la estructura productiva que le permita elevar los índices de producción en el ámbito del modelo de economía de mercado.*

<sup>14</sup> Carmona M. Juan: *La industrialización selectiva y especializada*, en *Revista Temas en la crisis*, año XV, No. 44, feb/93, La Paz-Bolivia, pág. 49.

- *En la medida en que la crisis económica ha sido superada en la economía boliviana, se ha generado un comportamiento decreciente de los ingresos y el empleo donde el desempleo abierto no constituye el principal problema del ámbito laboral, siendo mas bien la inserción insatisfactoria que se refleja en una alta tasa global de participación.*

## **1.6. OBJETIVOS Y ALCANCES DE LA INVESTIGACION**

### **1.6.1. OBJETIVO GENERAL**

- Describir, explicar y analizar las dos políticas económicas aplicadas durante la década de los ochenta, su impacto en el mercado de trabajo, los factores determinantes de la calidad del empleo y las perspectivas de solución del mismo.

### **1.6.2. OBJETIVOS ESPECIFICOS**

- Analizar los factores determinantes de la crisis económica boliviana, las medidas aplicadas por el programa de ajuste estructural y su impacto en el comportamiento del mercado de trabajo.

- Explicar la dinámica del mercado de trabajo y su relación con la estabilidad económica, la inversión, la estructura productiva y el deterioro de la productividad del trabajo. Plantear alternativas de solución a la problemática del empleo y la calidad de inserción del factor trabajo en el mercado de trabajo.

### ***1.7 ALCANCES DE LA INVESTIGACION***

La explicación de la problemática del empleo en la economía boliviana será abordada a partir del análisis de las políticas económicas aplicadas durante el período 1980-1993. En este sentido, se caracterizará a ambas políticas con la finalidad de establecer su impacto en el mercado de trabajo, la cualificación de los recursos humanos, y los efectos del proceso de estabilización basado en los principios de la libre competencia. De esta forma, el período de investigación comprende la aplicación de las dos políticas económicas: de "desarrollo hacia adentro" y de "apertura externa", se hace énfasis en el segundo período, en razón a que junto al programa de estabilización aplicado a partir de 1985, en el mercado de trabajo se ejecutaron una serie de medidas de flexibilización, con la finalidad de permitir una recuperación del aparato productivo y de la economía en su conjunto.

## ***CAPITULO 2***

### ***EL FENOMENO DE LA CRISIS ECONOMICA, SUS EFECTOS ECONOMICOS Y SOCIALES***

#### ***2.1. EL CONTEXTO DE LA CRISIS ECONOMICA***

La década de los ochenta en la mayoría de los países de Latinoamérica se cuestionó la validez de las políticas económicas postuladas y utilizadas por un largo período. Como consecuencia de esta dinámica surgieron nuevos planteamientos, nuevos objetivos y modelos que provocaron cambios radicales y en algunos casos de orden estructural de las economías. Por otro lado, la economías latinoamericanas se desarrollaron en un contexto internacional altamente adverso y en escenarios nacionales con escasa capacidad para generar políticas de ajuste adecuadas y consistentes.

En el país en estas circunstancias y como resultado de la aplicación de políticas dirigistas y estatistas, experimentó una extraordinaria crisis económica, que entre otros efectos, se reflejó en la más alta de las inflaciones registradas hasta entonces en Latinoamérica. Entre los problemas más destacables están la crisis de producción, el proceso hiperinflacionario y el alto nivel de conflicto político y social que caracterizó al país durante la primera mitad de la década del ochenta. En el país dicha crisis fue más aguda en comparación a las demás naciones de la



región, por el carácter subdesarrollado debido a la presencia de una estructura productiva poco diversificada con pocos productos no tradicionales como para representar alternativas viables en el corto plazo.

Cuadro 2-1

## INDICADORES MACROECONOMICOS

AÑO	TC PIB %	INFLAC %	DEFICIT SP/PIB %	BALANZA DE PAGOS MM \$uz	EXPORT FOB MM \$uz	IMPORT CIF MM \$uz	RIN M Bz	BASI MONET MM Bz
1980	-1.4	47.2	7.6	-495.0	942.2	665.4	-2494	13.74
1981	0.9	32.1	7.6	-597.1	912.4	917.1	-6388	16.20
1982	-4.4	296.5	13.3	-271.5	827.7	554.1	-67207	63.73
1983	-4.5	328.6	17.9	-409.1	755.1	576.7	-35345	194.84
1984	-0.6	2175.5	25.4	-291.5	719.5	488.5	-649901	3344.67
1985	-1.0	8168.6	11.4	-359.2	628.4	690.9	151560	201.19

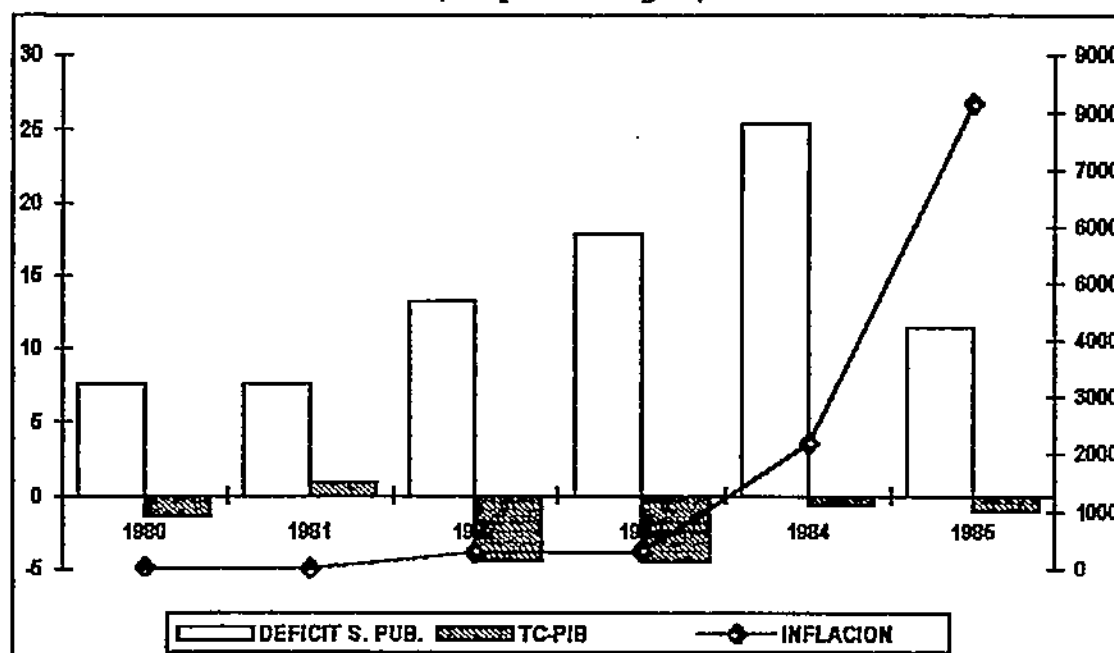
Fuente: INE, ECB y UDAPE  
Elaboración propia.

Durante el período 1980-1985, la aplicación de la política expansiva de demanda, junto al control de los precios, tasas de interés regulas y un régimen de tipo de cambio fijo, dieron lugar a serios desequilibrios en el sistema productivo dando lugar al fenómeno inflacionario más agudo en el país. El Cuadro 2-1, permite apreciar el comportamiento creciente de la inflación y el registro negativo de las Reservas Internacionales Netas, la que junto a la Balanza de pagos muestra la precariedad de la economía y la ausencia de flujos de capital para poder reactivar la economía, el que financiado por el crédito doméstico reforzó el proceso inflacionario produciendo un círculo vicioso entre déficit, expansión monetaria y precios.

Por su parte, el comportamiento del PIB registró en este período tasa de crecimiento negativas, con serios desequilibrios en el sector productor de bienes en la economía, que correlacionado con las exportaciones registra una caída en la generación de

divisas para el país, de forma contraria al comportamiento de las exportaciones, las importaciones registran un comportamiento sinuoso pero creciente. De esta forma el gobierno perdió el control de la economía lo que degeneró en una situación hiperinflacionaria al promediar 1984 (Ver Gráfico 2-1).

Gráfico 2-1  
COMPORTAMIENTO DEL PIB, INFLACION Y DEFICIT S. PUBLICO  
(En porcentajes)



Para controlar esta crisis, se aplicó un programa cuyo factor principal constituyó la corrección fiscal, acompañado de un programa muy amplio de liberalización del mercado.

Con la promulgación del D.S. 21060 se puso en marcha un programa de estabilización de "shock" de carácter heterodoxo cuyo objetivo, en el corto plazo, fue buscar el equilibrio en los

mercados. En sus inicios este criterio produjo drásticos ajustes en los sectores fiscal, monetario y externo, buscando una estructura real y estable de precios relativos. De esta forma, se estableció un programa de estabilización y ajuste estructural en base a los principios de una economía de mercado, con libertad de precios, apertura externa, redefinición de los roles de los agentes públicos y privados y de orientación del aparato productivo hacia los sectores productores de bienes transables, con el propósito de alcanzar niveles adecuados de competitividad en el mercado internacional "asumiendo de esta forma una estrategia completamente diferente donde predomina el pensamiento monetarista, el control de la oferta y la liberalización de la economía"<sup>15</sup>.

En este nuevo contexto, la principal variable de comportamiento de la actividad productiva, el Producto Interno Bruto, a partir de 1987 muestra tasa anuales de crecimiento positivas del orden de 3.01% en promedio, registrando en 1991 una tasa de 4.01%, la más alta en este período. Por su parte, el comportamiento de la tasa de inflación muestra una tendencia a la baja, debido a la política restrictiva de gasto que se aplicó a partir de la promulgación de la Nueva Política Económica (Ver Cuadro 2-2).

---

<sup>15</sup> Antezana Malpartida Oscar, *Análisis de la Nueva Política Económica*, Edit. Los Amigos del Libro, Pág. 44

**Cuadro 2-2**  
**INDICADORES MACROECONOMICOS**

AÑO	TC P.I.E. %	INFLAC %	DEFICIT SP/P.I.E. %	BALANZA DE PAGOS MM \$us	EXPORT FOB MM \$us	IMPORT CIF MM \$us	RIN M Bs	BASE MONET. MM Bs
1986	-2.5	66.0	2.81	-202.6	587.5	674.0	474407	384.17
1987	2.6	10.7	7.82	-453.2	518.7	766.3	418169	533.47
1988	3.0	21.5	6.47	-150.4	553.2	590.5	397531	874.92
1989	2.8	16.5	5.21	-82.3	745.7	610.9	55283	1143.14
1990	2.6	18.0	3.96	-33.5	845.2	687.2	448480	1495.11
1991	4.1	14.5	3.45	-123.5	776.6	969.5	749210	1891.47
1992	2.8	10.5	3.11	-133.0	637.6	1090.3	954758	2024.36
1993	3.2	9.3	1.59	-126.7	709.7	1177.0	1020988	2214.75

Fuente: INE, SCB y UDAPE  
Elaboración propia.

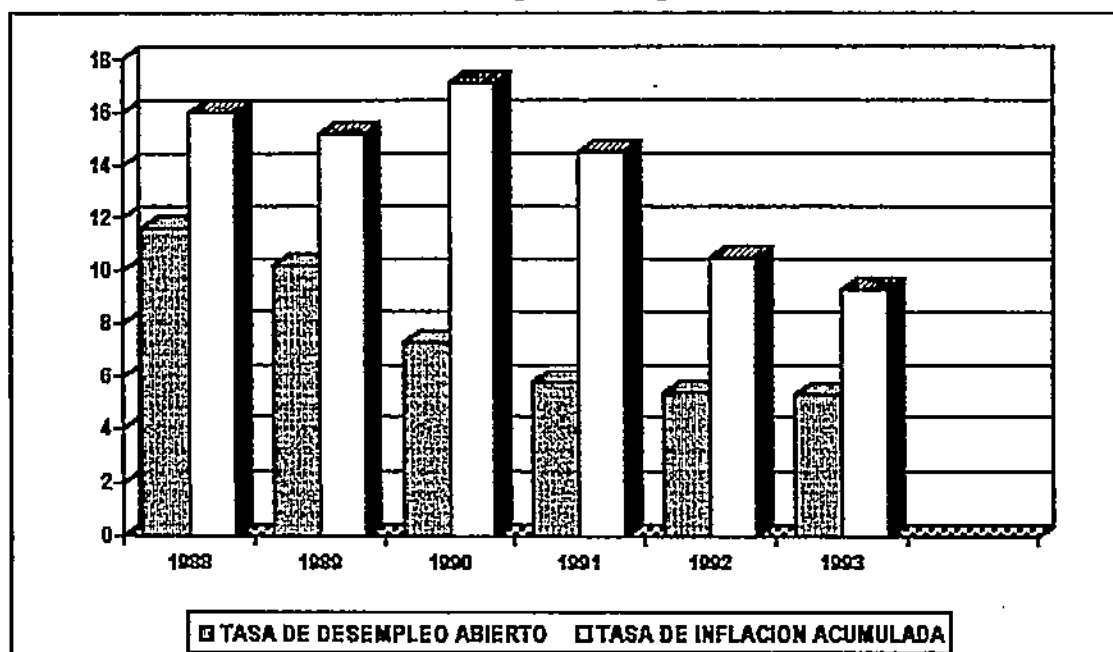
De esta forma, el comportamiento en el manejo de las finanzas públicas se tradujo, por un lado en un permanente equilibrio monetario que mantuvo constante, en términos reales, los medios de pago en la economía y la consecuente estabilidad de precios y por otro en un ritmo sostenido de crecimiento de la economía.

Sin embargo, se evidencia con nitidez que, a pesar de haber transitado hacia tasas positivas y significativas de crecimiento, no ha sido posible lograr un efecto empleo capaz de absorber la fuerza laboral de manera creciente y productiva. Esto se debe a las propias orientaciones de la Nueva Política Económica, cuya preocupación central radica en el aumento de la productividad y la competitividad como base para mejorar la calidad de empleo pero no necesariamente para aumentar su volumen.

Por tanto, la paradoja entre la evolución escasamente dinámica de la demanda de trabajo en el mercado laboral y el mantenimiento de elevadas tasas de ocupación explica por el rol central que juegan las formas familiares de organización en la absorción de mano de obra a lo largo de la década de los ochenta.

El desempleo abierto registra una tendencia decreciente, debido a la presencia de una diversidad de modalidades de inserción laboral precaria, puesto que la mayor parte de las ocupaciones generadas se inscriben en actividades de muy baja productividad y de elevada subutilización de mano de obra. (Ver Gráfico 2-2).

**Gráfico 2-2**  
**TASA DE INFLACION Y TASA DE DESEMPEÑO ABIERTO**  
 (En porcentajes)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuesta Integrada de Hogares  
 Elaboración propia.

Los sectores que contribuyeron a un mayor crecimiento a partir de la etapa de estabilización (1988), debido a su dinamismo y al grado de participación que tienen fueron, principalmente, la producción agrícola, manufacturera y el comercio.

Este crecimiento del producto se explica por el progresivo aumento de la inversión, cuyo coeficiente de participación sobre el PIB para 1992 fue de 15.47%, frente al registro mas bajo de la década, 10.75% registrado en 1986, sin embargo el nivel de inversión total registrado en 1992, de 983.42 millones de dólares no supera el registro de 1980 que fue de 1.314.01 millones de dólares, siendo solamente el 75% de la inversión total del año de referencia.

Del análisis de los indicadores, la tasa de desempleo nos permite evidenciar una tendencia favorable por su disposición a la baja, debido al comportamiento del PIB. No obstante de ello, el problema que se presenta constituye la formación del Sector Informal Urbano<sup>16</sup> (SIU), como consecuencia de las restricciones propias que tiene el mercado y el elevado grado de heterogeneidad de éste ligado al crecimiento de la población, las emigraciones del campo hacia las ciudades, la desinformación y el bajo nivel de calificación del factor trabajo.

---

<sup>16</sup> La agregación de la fuerza de trabajo ocupada en los sectores familiar y semiempresarial constituyen un "proxí" al denominado sector informal urbano (SIU). Desde la perspectiva del aparato productivo, se entiende al SIU como el conjunto heterogéneo de pequeñas unidades económicas autocreadas por el excedente de la oferta laboral, cuyos montos de capital invertido, nivel tecnológico y productividad de la fuerza de trabajo, difieren con relación a las unidades inmersas en el sector formal de la economía. Tales características llevan a suponer que el SIU concentra importantes contingentes de subocupados.

## **2.2. DESEQUILIBRIOS SECTORIALES DE LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA:**

La heterogeneidad de la estructura productiva, muestra diferentes períodos que permiten inferir el desproporcionado crecimiento del sector terciario de la economía, en desmedro del sector productivo, cuyos efectos se registran en la modificación de la estructura del mercado de trabajo y su heterogeneidad, lo cual se explica por la desigual distribución del ingreso y su excesiva concentración en desmedro de la inversión productiva.

Este hecho se evidencia cuando analizamos el comportamiento del sector terciario que en el período 1970-77, alcanzó un 39,8% de participación relativa en el producto global, con una tasa acumulativa del 6 % anual; creciendo su participación en los períodos 1978-80 y 1981-85 con de 47,4% y 49,2%, respectivamente. Este comportamiento se explica porque la participación del sector secundario en la generación del producto se deteriora de 18,6 % a 14,9% del total del PIB (Ver Cuadro 2-3).

**Cuadro 2-3**  
**COMPORTAMIENTO DEL PIB POR SECTORES**  
**(En porcentajes)**

DESCRIPCION	1970-77	1978-80	1981-85	1986-90
1. SECTOR PRODUCTIVO	60.2	52.6	50.8	49.9
SECTOR PRIMARIO	42.4	34.1	36.0	34.8
SECTOR SECUNDARIO	17.8	19.6	14.9	15.1
2. SECTOR TERCIARIO	39.8	47.4	49.2	50.1
SERVICIOS BASICOS	4.4	6.4	7.4	9.6
OTROS SERVICIOS	32.4	38.3	40.7	39.0
IMP. INDIRECTOS	3.0	2.7	1.1	1.5
TOTAL PIB a pc.	100	100	100	100

Fuente: Banco Central de Bolivia, Instituto Nacional de Estadística

Consecuentemente, el desmesurado incremento del sector terciario no tiene su base material de crecimiento en el desarrollo industrial, como acontece en los países capitalistas de alto desarrollo, al contrario, se asienta en la necesidad de cerrar la brecha entre el ahorro y la inversión al interior de la economía, que no registra una conducta directa entre el ingreso de capitales y el crecimiento económico. Por tanto, para que estos recursos sean favorables al crecimiento de la economía deberían ser invertidos en el sector productivo en la perspectiva de elevar los índices de productividad de los bienes transables, elevar los niveles de empleo y de esta forma, alcanzar adecuados niveles de distribución del ingreso, lo que significa, que las inversiones deberían reflejar rendimientos más elevados que el costo del capital.

Los factores determinantes del comportamiento de la economía boliviana si bien registran efectos positivos en términos de la estabilización, no obstante la aplicación de reformas estructurales, el crecimiento económico perdió dinamismo en los últimos años pese al registro de mayores niveles de inversión privada, se registró un rebrote inflacionario precisamente cuando el desequilibrio fiscal bajo a un nivel inédito y las reservas internacionales netas subieron a pesar del mayor saldo deficitario de la balanza de pagos.

Esta situación, estaría mostrando los desequilibrios sectoriales de la estructura productiva que obliga a revisar el comportamiento del sector fiscal, monetario y de comercio exterior en relación a la política económica aplicada desde 1985. De esta forma, el país continúa cubriendo la brecha de su sector externo con donaciones y financiamientos concesionales. Bajo estas



condiciones la política de tipo de cambio se ha constituido en una eficaz herramienta para bajar la inflación interna, sin enfrentar el riesgo de una caída de las reservas, y por el momento sin crear una desventaja competitiva con relación a los países vecinos.

Por tanto, la solución de los desequilibrios de la estructura productiva del país, están relacionadas con la solución estructural de la crisis financiera y de pagos del sector bancario y con la disminución del desequilibrio creciente en el sector externo.

Asimismo, la reorientación del crecimiento económico hacia la demanda externa, posibilitará superar los desequilibrios de la estructura productiva para mantener las condiciones de estabilidad económica a mediano plazo. El mantenimiento de la estabilidad económica y un crecimiento sustentable para la economía boliviana, depende cada vez de la reorientación del modelo de asignación de recursos que incentive la producción de bienes transables, por una vía directa, exenta de subsidios, como podría ser la rápida corrección del rezago cambiario.

### ***2.3. EL PROBLEMA DE LA FORMACION DE CAPITAL***

El crecimiento del producto en la economía requiere necesariamente de estabilidad y tasas positivas de crecimiento por lo que se hace importante la formación de capital (F.B.K.). De esta forma, el proceso de formación de capital está en función de factores como: la proporción de producto que se destina a la inversión, la capacidad para importar, la capacidad de ahorro interno y el volumen de préstamos del exterior.

Sin embargo, es fácil caer en el supuesto de que un incremento en la afluencia de capital externo conduciría a una aceleración del crecimiento económico del país. Pero, es un supuesto que debería ser analizado con mayor profundidad, no sólo para los flujos de ayuda sino para todos los flujos de capital. Si se quiere que dicha afluencia de capital externo sea productivo, deberán ser invertidos en proyectos que tengan rendimientos más elevados que el costo del capital.

Asimismo, existe el supuesto de que el financiamiento externo no acarrea riesgos para el país receptor, esto es totalmente falso; ya que existen movimientos adversos en las tasas de interés y los tipos de cambio. Por otro lado, en la medida que el interés y el reembolso del financiamiento externo estén garantizados por el gobierno, el riesgo total corre por cuenta del país receptor. Esto se aplica a la mayoría de los préstamos con financiamiento externo. Únicamente la Inversión Directa Extranjera se expone a riesgos del proyecto al que otorga el financiamiento externo.

Los que preconizan un creciente flujo de capitales a los países en desarrollo, con frecuencia dieron por supuesto, implícitamente que esos flujos suministran financiamiento que se suma al ahorro interno. Sin embargo, hay razones, a priori para pensar que el financiamiento extranjero puede desplazar al ahorro interno, por lo menos en cierta medida, en cuyo caso la inversión adicional que suministra puede no ser tan grande como parece indicarlo el valor nominal del financiamiento externo. La disponibilidad de financiamiento externo puede permitir al gobierno reducir o al menos no incrementar los impuestos, acrecentar los

gastos gubernamentales de los proyectos de desarrollo u otros. Sin embargo,, en un momento dado para pagar los compromisos tendrá que incrementar sus impuestos, lo que provoca un incremento del ahorro del gobierno a expensas del ahorro privado, efectos que no pueden ser deseables.

De esta forma, el problema de la formación de capital en la economía boliviana depende de un gran número de factores, aparte de la afluencia de capitales externos, probablemente los costos de la afluencia de capitales son mayores a los beneficios que recibe el país en términos concesionales.

Por último, los riesgos que la economía encara al pedir préstamos en moneda extranjera a intereses variables tiene su exacto paralelo en los riesgos a que debe hacer frente una compañía que obtiene préstamos similares. El deterioro de la Balanza de pagos del país dificulta aún más el servicio de la deuda. Cuanto mayor es la proporción de deuda con respecto a las exportaciones, mayor es el apalancamiento de la economía en su conjunto. Cambios en las exportaciones, en las importaciones, en la tasa de interés, y el tipo de cambio pueden alterar de inmediato la capacidad del país para el servicio de la deuda, aunque el nivel de ésta permanezca sin modificaciones. Por lo que la relación deuda-producción es un buen indicador del endeudamiento y de las limitaciones que enfrenta la economía boliviana para generar procesos dinámicos de formación de capital.

El ahorro importa como un medio y no como un objetivo en si mismo, en este contexto, una de las variables mas afectadas con la emergencia de la crisis que enfrentaron los países de Latinoamérica

a inicios de los años ochenta, sin duda alguna constituye la inversión, pero la presencia de bajos niveles de ahorro son importantes limitantes de la inversión, situación que se presentó en la economía durante la primera mitad de la década de los ochenta, en la que el coeficiente de la FBKF como porcentaje del PIB descendió de un registro de 13.97% alcanzado en 1980 a 11.53% en 1985, período de una de las mayores crisis y recesiones económicas, signado por la inestabilidad política y malestar social que enfrentaba el país, a esto se debe añadir la modesta contribución esperada del ahorro externo para los años próximos, tanto por los flujos restringidos de crédito como por el peso del servicio de los intereses de la deuda. Con la aplicación de la política de apertura externa, el esfuerzo en la formación del ahorro interno a fin de financiar la inversión para el crecimiento, en la práctica no cumplió a cabalidad su función, si bien éste alcanzó niveles de recuperación importantes, como se observa en la relación FBKF/PIB (14.98% en 1993) no logró superar los registros de 1980 y 1982 en términos absolutos (Ver Cuadro 2-4).

**Cuadro 2-4**  
**COEFICIENTES DE COMPORTAMIENTO DE LA FBKF**  
**(En millones de dólares de 1992)**

AÑO	FBKF tot como % del PIB	FBKF tot como % del PIB	FBKF tot como % del PIB
1980	13.97	7.09	6.88
1981	13.65	6.44	7.21
1982	12.70	9.78	2.93
1983	10.91	7.47	3.43
1984	11.63	8.23	3.39
1985	11.53	8.20	3.33
1986	10.73	5.38	5.37
1987	11.24	5.50	5.74
1988	11.49	6.89	4.60
1989	11.46	6.08	5.39
1990	10.96	5.69	5.27
1991	11.98	6.93	5.05
1992	15.47	8.51	6.96
1993	14.98	8.78	7.01

Fuente: Banco Central de Bolivia  
Elaboración propia.

Por su parte, el crédito externo se constituye en la fuente de mayor incidencia frente al deterioro del ahorro interno y el ahorro nacional (Ver Cuadro 2-5). La pérdida en el ahorro nacional o disponible, ocasionada por el continuo deterioro de los términos de intercambio y el pago al servicio de la deuda externa (PNFE), redujo la disponibilidad interna de recursos al caer constantemente el ingreso nacional, además de mostrar dificultades en el sector externo por la pérdida del poder de compra de las exportaciones.

Cuadro 2-5

**AHORRO INTERNO Y AHORRO NACIONAL**

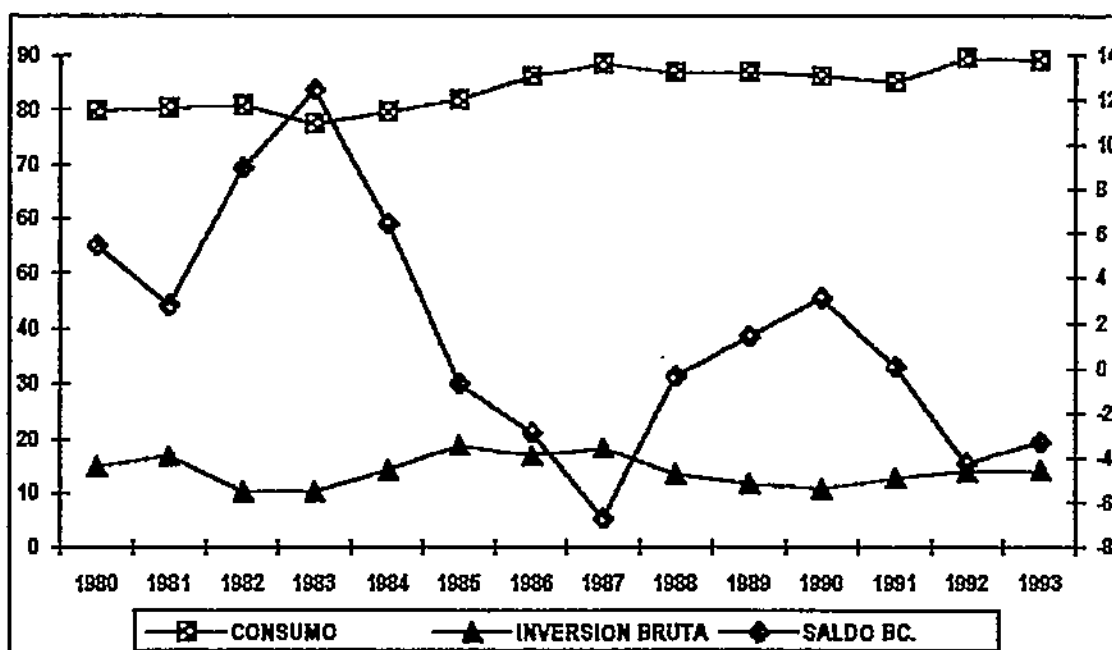
(Coeficientes respecto al PIB a precios de 1980)

AÑO	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
AHORRO INTERNO	20.4	18.1	13.9	11.5	13.0	13.2	13.8	13.9	14.2	14.1
AHORRO NACIONAL	15.5	10.8	5.1	4.6	5.1	4.3	4.1	4.2	5.7	5.6

Fuente: Banco Central de Bolivia.

En la situación de crisis y caída de la producción de los sectores generadores de excedentes, gran parte de los bienes son destinados al consumo y satisfacción de necesidades básicas de la población, esta situación se explica al realizar el análisis de los gastos de consumo privado, que durante el período de estudio registra una tendencia relativamente estable (Ver Gráfico 2-4).

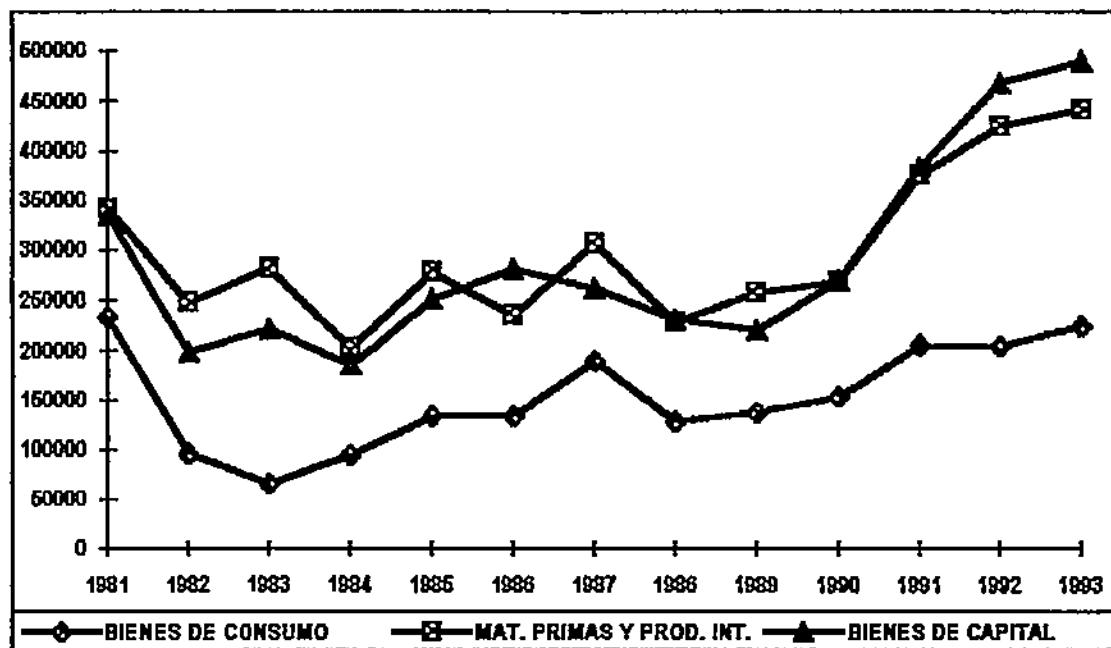
Gráfico 2-4  
 COMPORTAMIENTO DEL PIB POR TIPO DE GASTO  
 (En porcentajes)



Fuente: Banco Central de Bolivia, Instituto Nacional de Estadística.

Por su parte las importaciones registran una tendencia progresiva de bienes de consumo, intermedios y de capital (Ver Gráfico 2-5), hecho que se explica por el permanente deterioro del sector productivo de la economía, cuya capacidad instalada utilizada funciona por debajo de la demanda interna, debido a que durante el período de alta inflación y estabilización el sector privado no alcanzó una respuesta productiva en el mercado, profundizando aún más los desequilibrios en el mercado de trabajo, cuyos resultados se reflejan en el crecimiento del Sector informal urbano que concentra la mayoría de las actividades de uso intensivo de mano de obra y baja rentabilidad.

Gráfico 2-5  
 IMPORTACIONES SEGUN USO Y DESTINO  
 (En miles de dólares)



Fuente: INE, Anuario Estadístico 1994.

#### 2.4. EL COMPORTAMIENTO DEL SECTOR EXTERNO

El comportamiento del sector externo en la economía, puede ser analizado en relación al comportamiento de la oferta externa de nuestra economía, expresada en las exportaciones, éstas asumen un continuo y progresivo descenso (1037.2 millones de dólares en 1980, 569.8 millones de dólares en 1987 y 808.9 millones de dólares en 1993), el mismo tiene su explicación básica en dos factores, "por una parte, a la persistencia de los gobiernos de turno de mantener

un tipo de cambio fijo y sobrevaluado, y por otra, al deterioro de los términos de intercambio<sup>17</sup>. De manera correlativa, se aprecia que las importaciones siguieron una tendencia asimétrica a la tendencia de las exportaciones.

Debido a las causas señaladas, el ingreso generado por concepto de las exportaciones declinaron en aproximadamente 35%, por cuanto estas pasan de \$us. 1037.2 en 1980 a \$us. 672.8 millones en 1985, y 569.8 millones de \$us en 1987, llegando a 1993 con 808.9 millones de \$us, que significa solamente el 78% del registro de 1980 (Ver Cuadro 2-6).

Cuadro 2-6

## COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES

(En millones de dólares. Valores oficiales)

AÑO	PROD. TRADIC.	PROD. NO TRADIC.	REEXPORT.	TOTAL
1980	867.2	170.1	52.9	1037.2
1981	889.2	94.8	37.9	984.0
1982	814.0	84.5	25.6	998.5
1983	762.9	55.1	9.5	818.0
1984	752.4	29.1	5.1	781.5
1985	638.3	34.5	4.6	672.8
1986	529.4	110.9	24.5	640.3
1987	463.6	106.2	12.6	569.8
1988	492.5	104.9	7.8	608.3
1989	617.4	201.8	20.4	852.4
1990	624.4	288.5	40.9	955.6
1991	597.1	253.8	41.7	895.3
1992	502.3	207.3	25.0	773.8
1993	464.2	288	38.2	808.9

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

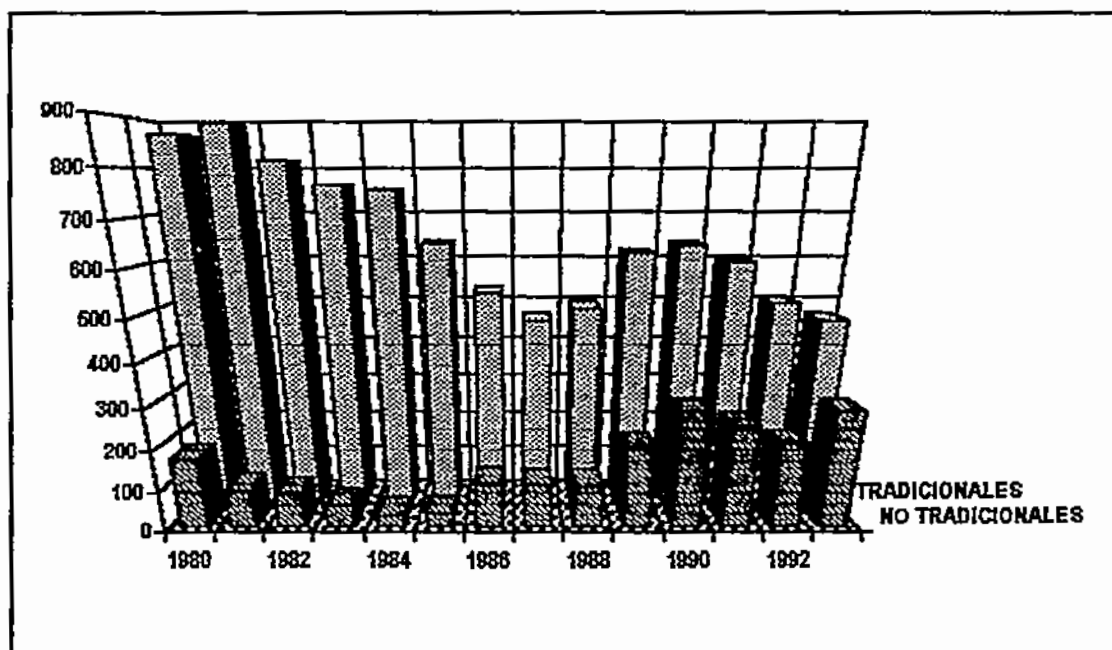
<sup>17</sup> Antezana Oscar: *Análisis de la Nueva Política Económica*, 1993, p. 34.



Desagregando la estructura de las exportaciones nacionales, se registra una caída en el ingreso de las divisas que sobrepasa el 65% si no se considera el rubro de las exportaciones de hidrocarburos (gas natural).

Así por ejemplo, tal como se ilustra en el Gráfico 2-6, entre 1980 y 1985, las exportaciones no tradicionales disminuyeron en promedio en cerca del 80%; el valor de las exportaciones de minerales el 59%. "Es decir, la disminución de las exportaciones de todos los otros rubros fue mayor al crecimiento general de los hidrocarburos"<sup>18</sup>.

Gráfico 2-6  
COMPORTAMIENTO DE LAS EXPORTACIONES



<sup>18</sup> Antezana Oscar, o cit, p.34.

Por su parte, el saldo de la deuda externa que responde a "la presión ejercida en la economía por la carga financiera de la deuda, (que) se hizo patente en una menor disponibilidad de recursos externos que afectó negativamente a la actividad productiva y aceleró las expectativas inflacionarias a través del mercado cambiario"<sup>19</sup>.

La presión del pago de la deuda externa aumentó paulatinamente como lo demuestran los indicadores de endeudamiento externo, reflejando de esta manera una menor liquidez y capacidad de pago del país (Ver Cuadro 2-7).

Cuadro 2-7

## COEFICIENTES DE ENDEUDAMIENTO EXTERNO

(En millones de dólares y porcentajes)

ANO	SERV. D.EXT. (SD)	SALDO D.EXT PUE (DE)	EXPORT B y SS (Xbs)	PIB	SD/Xbs %	DE/Xbs %	DE/PIB %	SD/PIB %
1981	295.0	2652.8	1006.6	6196.0	29.3	263.5	42.8	4.8
1982	284.8	2083.3	911.2	5994.0	31.3	228.6	34.8	4.8
1983	329.9	3176.1	859.6	5931.0	38.4	369.5	53.6	5.6
1984	343.3	3208.0	814.5	8538.0	42.1	393.9	37.6	4.0
1985	248.1	3294.4	748.6	6421.0	33.1	440.1	51.3	3.9
1986	210.0	3642.5	719.8	4656.0	29.2	506.0	78.2	4.5
1987	167.2	4289.0	652.7	4949.0	25.6	657.1	86.7	3.4
1988	238.9	4069.5	687.3	5234.0	34.8	592.1	77.8	4.6
1989	226.5	3491.6	893.1	5497.0	25.4	391.0	63.5	4.1
1990	228.3	3778.9	996.3	5547.0	22.9	379.3	68.1	4.1
1991	195.2	3628.0	948.7	6067.3	20.6	382.4	59.8	3.2
1992	206.4	3784.5	814.4	6350.0	25.3	464.7	59.6	3.3
1993	240.1	3788.4	894.1	6478.0	26.9	423.7	58.5	3.7

Fuente: Banco central de Bolivia

<sup>19</sup> Larrazabal Gualberto E.: *Las medidas económicas de los años 80, en Estudios económicos, La Paz, Nro 1, 1986, p.171.*

El comportamiento negativo de los sectores extractivos, con la declinación persistente en sus productos, en volumen y precios, fue determinante para la economía boliviana por sus implicaciones sobre las cuentas externas y fiscales, debido a la alta dependencia de las finanzas del Gobierno respecto a los ingresos generados por las empresas públicas, en lo que respecta a la política monetaria, el Banco Central ejerció un control riguroso sobre la emisión monetaria mediante el crédito interno neto, de esta forma la emisión monetaria presenta una tendencia a estabilizarse a partir de 1986, como se ilustra en el (Cuadro 2-8).

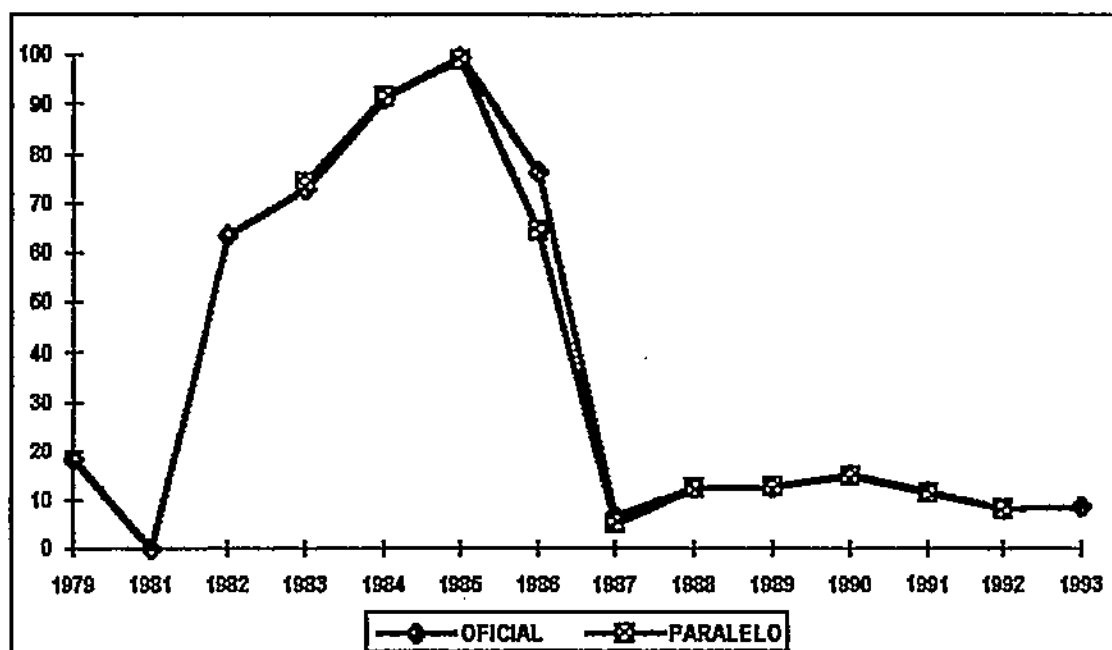
**Cuadro 2-8**  
**EVOLUCION DE LA EMISION**  
**MONETARIA**  
**(En miles de Bs.)**

SALDOS A FIN DE	EMISION	VARIACION
1983	133.011	
1984	3070851	23.0
1985	183590	5.0
1986	306999	167.2
1987	414143	134.9
1988	541930	130.8
1989	530450	97.8
1990	668121	125.9
1991	775433	116.0
1992	931197	120.0
1993	1050913	112.8

Fuente: Banco Central de Bolivia

Con relación a la política cambiaria, la depreciación del Boliviano mejoró la competencia de las exportaciones, principalmente en los últimos años, aunque en el período de estudio se observa rezagos con relación a la inflación interna (Ver Gráfico 2-7).

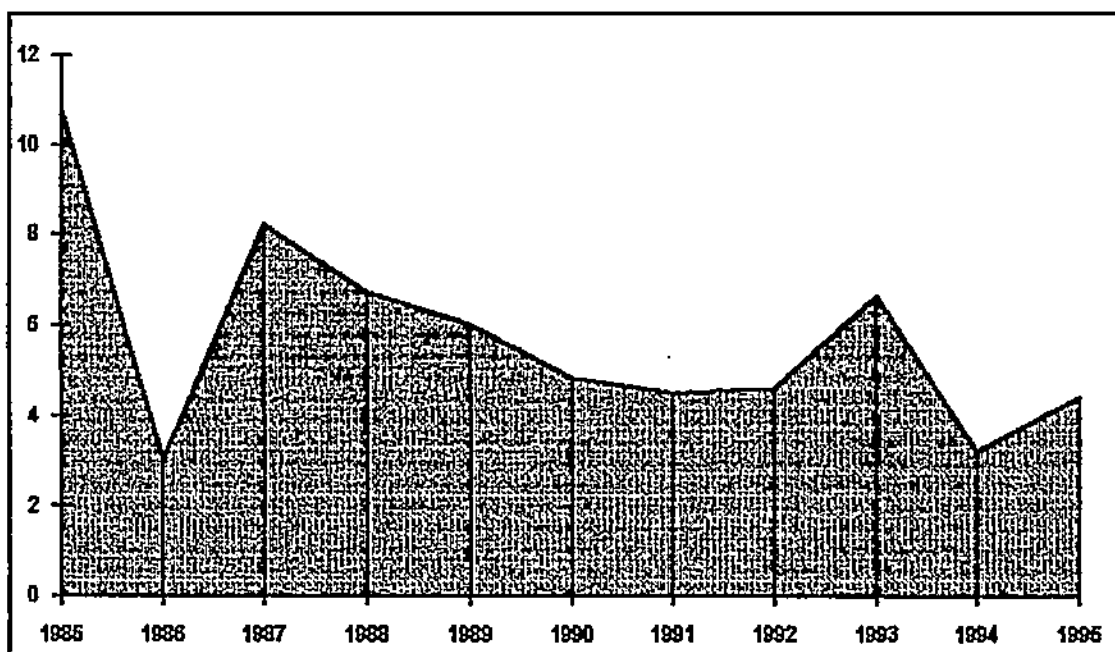
Gráfico 2-7  
 TIPO DE CAMBIO: TASA DEVALUATORIA  
 (En porcentajes)



Fuente: Banco Central de Bolivia, Boletín Estadístico No. 280

La política fiscal, desde un principio de la Nueva Política Económica, determinó una estricta disciplina lo que coadyuvó a la estabilidad de la economía, en el Gráfico 2-8, se aprecia la disminución del déficit fiscal con respecto al PIB. De esta forma, se logró fortalecer las bases fiscales que sustentan la estabilidad de precios.

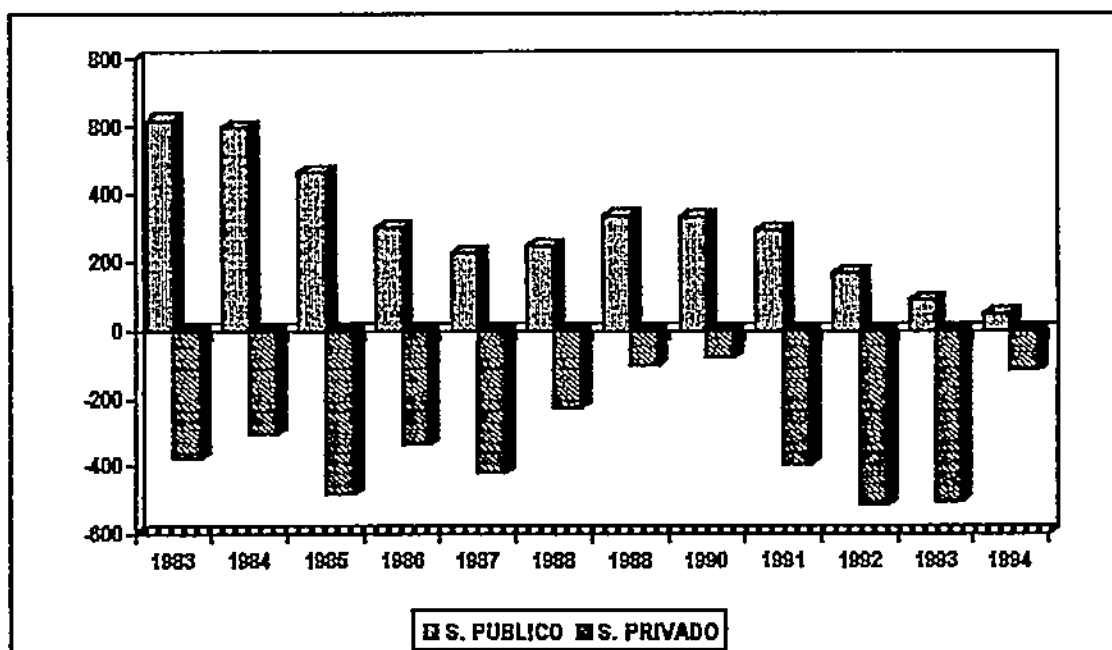
Gráfico 2-8  
DEFICIT FISCAL/PIB  
(En porcentajes)



Fuente: Banco Central de Bolivia, Boletín Estadístico No. 281.

De manera complementaria, el Gráfico 2-9 muestra que el comercio exterior en el saldo de la Balanza Comercial presenta un constante déficit, debido a un incremento persistente de las importaciones. Las exportaciones crecieron a una tasa media de 3.2% que es menor al crecimiento promedio de las importaciones que presentan una tasa promedio de 5.3%.

Gráfico 2-9  
**SALDO DE LA BALANZA COMERCIAL**  
 (En millones de dólares)



Fuente: Banco Central de Bolivia

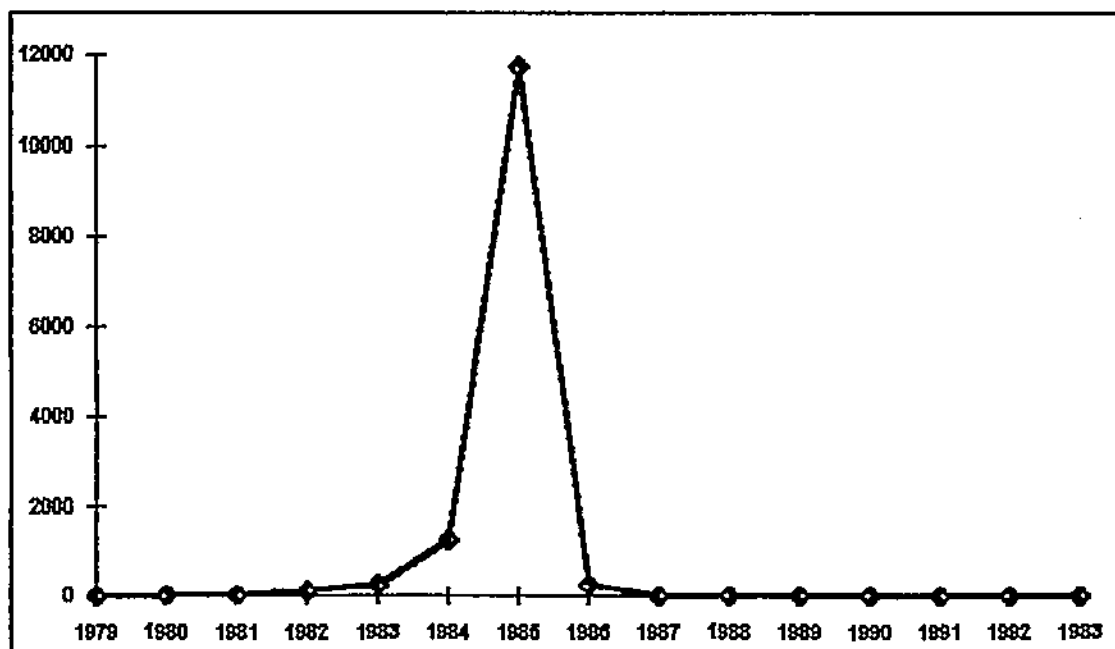
Finalmente, el análisis de los indicadores, permite establecer que la década pasada registró dos etapas; la primera, entre 1980-1985, período en el que se desarrolló y desenvolvió, de gran manera, la crisis que empezó a iniciarse al final del decenio del 70. Esta crisis se reflejó porcentualmente en el desequilibrio del nivel de precios internos, que se originó básicamente en la caída de la producción interna, reducción de las exportaciones, disminución del flujo de préstamos externos, y un aumento de la pesadez del servicio de la Deuda externa. El segundo período, de agosto de 1985 para adelante, se tiene la ruptura del modelo estatista proteccionista, modelo que logró frenar la inflación y

equilibrar en niveles relativamente aceptables en base a la variación cambiaria, el control del déficit fiscal y la atención del servicio de la deuda externa lográndose así una estabilidad monetaria, financiera y fiscal.

## **2.5. ANALISIS DE LOS PRECIOS Y LOS SALARIOS**

El uso excesivo de instrumentos que dinamizaron el gasto público corriente y la continua monetización del déficit, durante el período 1980-85, llegaron a constituir los principales factores de presión sobre el nivel general de precios.

Gráfico 2-10  
IPC: VARIACION PROMEDIO ANUAL  
(En porcentajes)



Fuente: Banco Central de Bolivia, Boletín Estadístico No. 281

Como se observa en el Gráfico 2-10 la inflación medida a través del Índice de Precios de la Canasta Familiar (IPC) subió de 32,13% en 1981, a 11,749.63% en 1985. Considerando, en cambio, al Índice de Precios al por Mayor (IPM), la inflación varía de 35,50% en 1981 a 10,446.89 % en 1985. Asimismo, la evolución del deflactor implícito o índice de todos los bienes producidos en la economía, determinaron una inflación de 23,30% en 1981 y 13,452.15% en 1985, la agudización de la inflación desde 1982, dio lugar a un comportamiento asimétrico de ingresos y gastos públicos, determinando posteriormente mayores déficits, los que a su vez se reproducían en nuevos impulsos en los niveles de inflación.

Las diferencias establecidas entre los últimos índices, nos permiten establecer el cambio producido en la estructura de los precios relativos. Es así que, mientras que en 1981, los precios de los bienes vendidos al por mayor (IPM), eran superiores a los precios de los bienes de la canasta familiar (IPC) y a los precios de los bienes en general (DIP), en 1985 son los precios de los bienes de la canasta familiar más altos en toda la economía.



Cuadro 2-9

## EVOLUCION DEL SALARIO

PERIODO	SALARIO NOMINAL (Bs)	SALARIO REAL 1987-100
1985	60.2	259.5
1986	196.0	224.6
1987	290.5	290.5
1988	428.8	369.6
1989	521.7	390.5
1990	626.0	400.1
1991	710.1	373.7
1992	827.8	388.6
1993	958.2	414.6

Fuente: INE, Min. de Trabajo

Con relación al comportamiento del salario real de los trabajadores (Ver Cuadro 2-9) se nota un evidente deterioro, pues, midiendo el salario en dólares norteamericanos, se observan situaciones de deterioro considerables.

De los cambios estructurales que se remontan a la revolución nacional de 1952, el principal elemento destacable, resulta ser la comprobación de que el desenvolvimiento económico boliviano configuró un aparato productivo desarticulado y diverso, promoviendo, a su vez, la emergencia del fenómeno relativo a la heterogeneidad estructural. El mismo que se manifiesta a través de la coexistencia de actividades económicas, que en unos casos, asumen una lógica de reproducción típicamente capitalista y, en otros, las modalidades de reproducción que no son capitalistas, donde resulta difusa la división entre los propietarios del capital y del trabajo, y el proceso de producción -básicamente- se organiza combinando el trabajo asalariado con formas de organización

familiar. Por lo que, el factor trabajo tuvo que adecuarse a los requerimientos de la economía a través de variadas estrategias socio-ocupacionales, entre otras, la migración hacia los centros más importantes, la autocreación de empleos y la participación laboral de los diferentes miembros de la familia. Sin embargo de esto, el sector agrícola continuó siendo el mayor empleador de fuerza de trabajo, reducida presencia de trabajo asalariado.

## ***CAPITULO 3***

# ***EL IMPACTO DEL PROGRAMA DE AJUSTE ESTRUCTURAL EN EL MERCADO DE TRABAJO (1980-1992)***

### ***3.1. ANTECEDENTES***

Los resultados de la crisis económica de comienzos de los años ochenta tuvo elevados costos económicos y sociales. La necesidad de adoptar reformas estructurales profundas para resolver dichos problemas y sentar nuevas bases de crecimiento, agregó al costo de la crisis, el costo del ajuste. Los resultados inmediatos se expresaron en un fuerte deterioro del nivel de producción y empleo, con drásticas reducciones en los salarios y deterioro del mercado formal de trabajo, particularmente del sector público.

El Programa de Ajuste Estructural, dio lugar a cambios importantes en la lógica del mercado de trabajo, tanto por el lado de la oferta como por el lado de la demanda. Entre las que se encuentra la profundización de la heterogeneidad estructural, el aumento de la precariedad del trabajo y el incremento de la ocupación informal. Por su parte el desempleo estructural registró una tendencia decreciente, empero la tasa global de participación superó registróa mayores al 50%.

Esta situación manifiesta un proceso de precarización de la inserción laboral y una creciente inestabilidad laboral, se sustituye el empleo permanente por el eventual y la subcontratación de mano de obra. Por tanto, la reducción de la tasa de crecimiento económico condujo a pérdidas importantes en la dinámica de generación de empleo en el sector formal, cuya expansión estaba visiblemente rezagada respecto al crecimiento de la oferta de mano de obra. La informalización de la inserción laboral explica la reducción de la tasa de desempleo abierto.

El resultado de los antecedentes, muestra un proceso de recomposición de la estructura ocupacional y de la calidad del empleo, aspecto que se sobrepone parcialmente en importancia al descenso de la tasa de desocupación, puesto que incide negativamente sobre las condiciones de vida de la mayor parte de los ocupados.

### ***3.2. ANALISIS DE LA EVOLUCION DEL FACTOR TRABAJO***

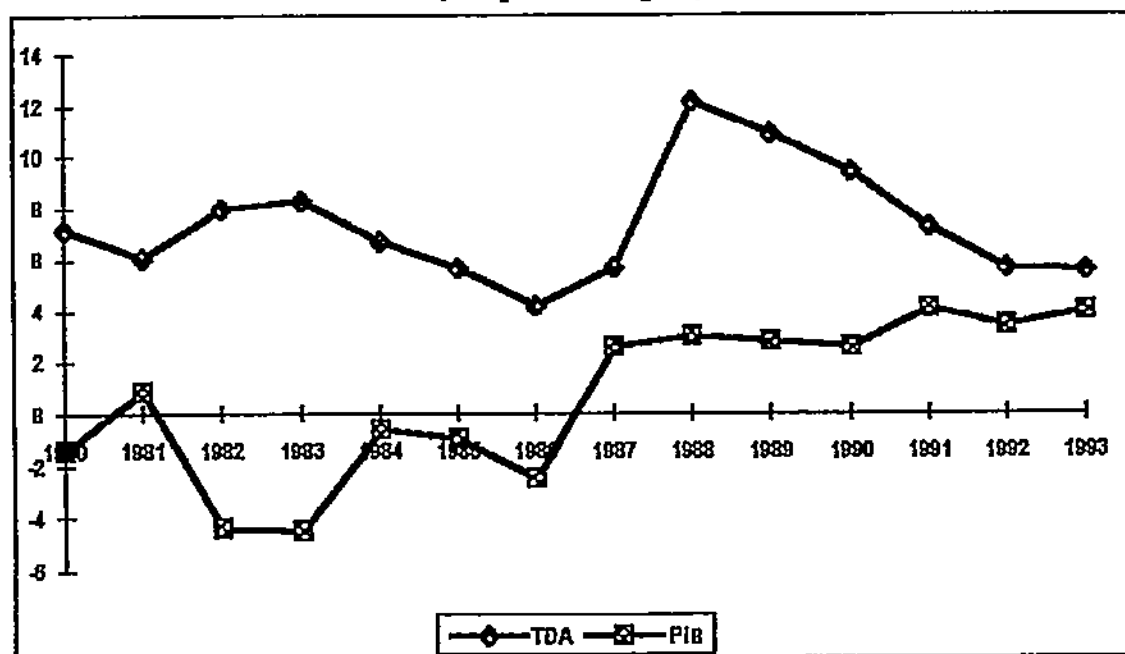
El nuevo escenario gestado por el Proceso de Ajuste Estructural, en el ámbito de la estabilización se propuso contraer los gastos fiscales por medio de la reducción del empleo estatal y privado. En este sentido, promovió la flexibilización de los salarios en el sector privado, la eliminación de la estabilidad laboral a partir de la medida relativa a la libre contratación, y la promoción de modalidades de subcontratación del factor trabajo.

En 1976, la población económicamente activa (PEA) representaba el 44% de la población en edad de trabajar (PET), para el período 1993 representó el 190% de la PET. En este caso el

incremento de la de la participación laboral de la población no constituye un indicador de evolución positiva, sino más bien un reflejo de la crisis de ingresos que enfrentan los hogares, quienes para satisfacer sus necesidades, se ven presionados a enviar una mayor cantidad de sus miembros al mercado laboral para satisfacer sus necesidades.

Consecuentemente la prematura incorporación de la población en edad de trabajar, posterga indefinidamente su formación y en el largo plazo repercute negativamente en las oportunidades de inserción satisfactoria en el mercado laboral y en la productividad de la economía.

**Cuadro 3-1**  
**EVOLUCION DE LA TASA DE DESEMPLEO ABIERTO**  
(En porcentajes)



Fuente: INE: Encuesta Integrada de hogares 1980-1988 y 1989-1993, Cuentas Nacionales  
Elaboración propia.

La evolución de la tasa de desempleo abierto en la economía es asimétrica al comportamiento del Producto Interno Bruto. Para 1980 ésta alcanzó al 7.2% siendo su punto más alto el año 1988 con 12.2%, lo cual se explica por los resultados de la aplicación de la Nueva Política Económica y el despido de empleados del Estado. Posteriormente, la tasa de desocupación descendió a 5.7% en 1993 (Ver Gráfico 3-1).

Sin embargo, la reducción de la tasa de desempleo se explica, en cierta manera, por el crecimiento de la ocupación informal y la recuperación de la economía. Resalta el hecho de que no todos los puestos de trabajo creados tienen las condiciones adecuadas, en razón a que muchos de estos son solamente estrategias de sobrevivencia. No obstante, el logro de una menor tasa de desempleo muestra logros importantes de la política de ajuste estructural en el mercado de trabajo, pero no explica el deterioro de la inserción laboral y la constitución de actividades informales ligadas al comercio y las actividades ilegales.

De esta forma, la reducción de la tasa de desempleo abierto esta asociada al incremento de actividades de bajos ingresos y baja productividad, en la que la demanda de mano de obra poco calificada es elevada y requiere de extensas jornadas laborales. Es el caso del comercio minorista y las actividades familiares de diverso tipo.

Por su parte, la evolución de la población y su distribución en los dos últimos censos (1976 y 1992), muestra que la población total registrada para 1976 fue de 4,613.486 habitantes, con una tasa de crecimiento del orden del 2,09 % en 1992 registró 6,420.792

habitantes; la composición de la población por áreas, registra una expansión del orden del 4.16 % de la población urbana, mientras que en la población rural se nota un estancamiento importante, es decir, de 2,687.646 habitantes registrados en 1976 en 1992 crecen a una tasa del orden del 0.09%, incrementándose la población rural en 1.4% respecto al censo de 1976<sup>20</sup>.

**Cuadro 3-1**  
**POBLACION DEL EJE CENTRAL**

DEPARTAMENTO	POBLAC URBANA	POBLAC URBANA
	1976	1992
LA PAZ	697.263	1.193.821
COCHABAMBA	272.100	580.188
SANTA CRUZ	374.605	982.396

Fuente: INE, Anuario Estadístico 1994

Situación que permite identificar la relación de la crisis económica y la heterogeneidad del mercado de trabajo como efectos de los elevados niveles de urbanización del país en los principales Departamentos, que se debe a la presencia de importantes flujos migratorios del área rural, pues la participación de la población rural registrada en 1976 alcanzaba a 58.26% llegando a 1992 con una participación del orden del 42.33%, mientras que la población urbana registró los siguientes niveles de participación 41.74% en 1976 y 57.67% en 1992, llegando esta última a concentrar el mayor porcentaje de la población nacional.

---

<sup>20</sup> C.I.D.: Anuario Estadístico del Sector Rural/93, Edit. Papiro, La Paz-Bolivia, 1993, págs. 23-24.

### **3.3. EL AJUSTE EN EL MERCADO DE TRABAJO DURANTE LA CRISIS**

Si bien la constitución de una estructura productiva segmentada, fue definiendo de manera simultánea la estructura del mercado de trabajo con la presencia predominante del sector informal urbano, durante el período anterior a la crisis económica, el registro del Censo Nacional de Población y Vivienda de 1976, en relación a las categorías ocupacionales muestra lo siguiente, en el sector urbano, los obreros constituyeron 27,7% de la PEA; los empleados 45,4%, los trabajadores por cuenta propia y los familiares sin salario, el 30,1%<sup>21</sup>.

Las dificultades manifiestas en la producción de los sectores extractivos -minería y petróleo- a fines de la década de 1970 acarrearón una caída progresiva en la oferta de divisas y disminuciones en los ingresos del sector público. Esta crisis fue uno de los factores fundamentales de los grandes desequilibrios externo y fiscal.

Durante la primera mitad de la década del ochenta, se registró un crecimiento de la población total a una tasa promedio de 1,19% a.a. con incrementos de la población urbana de 3,34% a.a., y de -1% a.a. de la rural.<sup>22</sup> La comparación de las tasas de crecimiento de la oferta de trabajo y el comportamiento descendente del PIB (-1,9% anual), confirma que la economía manifestaba una falta de capacidad para generar y mantener niveles aceptables de empleo.

---

<sup>21</sup> Porcentajes calculados en base a información del CNPV de 1976.

<sup>22</sup> Cálculos realizados en base a datos del último Censo de Población y Vivienda, INE.



**Cuadro 3-2**  
**POBLACION OCUPADA POR SECTORES ECONOMICOS**  
**(En porcentajes)**

RAMAS DE ACTIVIDAD	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
PRIMARIO	50.9	50.95	50.86	52.13	51.93	51.49	49.97
Agropecuario	46.5	46.35	46.40	47.42	47.26	47.43	47.43
Mineria	4	4.22	4.04	4.24	4.16	3.55	2.04
Petróleo	0.4	0.38	0.42	0.47	0.51	.051	0.50
SECUNDARIO	21.3	19.44	15.73	15.55	14.45	14.23	12.31
Ind. Manufar	10.3	10.00	9.11	8.95	8.75	8.73	7.05
Construc	5.5	4.72	3.31	3.30	2.85	2.75	2.63
Energía, agua	5.5	4.72	3.31	3.30	2.85	2.75	2.63
TERCIARIO	32.9	33.92	36.3	35.16	35.97	36.54	39.86

Fuente: Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral.

Elaboración propia.

Sin embargo, la presión de la oferta de trabajo y las limitaciones del sector moderno de la economía para absorber un mayor número de trabajadores, se refleja en el Cuadro 3-2, que muestra la distribución de la población ocupada por sectores económicos y ramas de actividad, para el período 1980-86, donde el sector primario registra una participación promedio del orden del 51.2%, con un predominio de la rama agropecuaria que alcanza un promedio de 47% de participación, mientras que la minería reduce su participación de 4% a 2.04% en 1986; por su parte, el sector secundario registra también un deterioro progresivo del nivel de ocupación de la mano de obra, debido a que la industria manufacturera desciende su participación de 21.3% en 1980 a tan solo 12.31% en 1986, lo propio sucede con los sectores de la construcción, energía, agua y electricidad que de una participación del 5.5% descienden a 2.63% en 1986. La situación descrita muestra un incremento de la desempleo abierto en los años 1982 y 1983, 8% y

8,3%, respectivamente, descendiendo luego a 4,2% en 1986 . Que se explica por: a) el importante rol del sector público en la generación de empleo; b) el progresivo crecimiento del sector informal urbano, particularmente en su segmento residual, c) el desaliento que acompañó al grupo de los aspirantes. Es decir, la ausencia de absorción del factor trabajo en el sector industrial privado se reflejó en la generación de diversidad de formas de ocupación de subsistencia como las semiempresariales y altamente especulativas como el comercio informal ligado al contrabando.

De manera que, el reajuste del mercado urbano se realizó , en primer lugar, mediante el traslado de ocupación del sector formal hacia el informal; en segundo lugar, a través del traslado de la ocupación del sector público hacia el privado, particularmente hacia el informal; y finalmente, se invirtió la tendencia de crecimiento del empleo urbano sobre la base del empleo público, fortaleciéndose el papel del sector informal en el empleo urbano. Los pocos indicadores disponibles sobre las características personales de los trabajadores muestra un sesgo positivo hacia la población femenina ocupada, lo que estaría indicando que al menos uno de cada dos ocupados en el sector informal es una mujer, donde la participación de la mujer se restringe a las actividades del comercio, algunos servicios personales, y en muy reducida proporción, a ciertas actividades de transformación, como la elaboración de productos alimenticios y la confección de prendas de vestir. Esta forma de integración a las actividades de pequeña escala contrasta con una distribución diversificada de los hombres en las distintas actividades económicas de los dos sectores.

Asimismo, en este contexto de transferencia de funciones y de debilidad creciente del Estado frente al polo más importante de la acumulación, y en un contexto de crisis en la economía tradicional, el sector informal urbano, en sus muy heterogéneas manifestaciones, llegó a ocupar un papel muy importante en la configuración del mercado de trabajo determinándolo por las características de este sector, así como por las del "ilegal", donde el Estado muestra cada vez mayores limitaciones para incidir sobre el mercado.

Los desequilibrios sectoriales del aparato productivo, se expresaron en desequilibrios regionales a nivel nacional, pues por un lado, se produce la informalización y marginamiento del aparato productivo nacional de regiones que antes constituían el motor de la economía formal y estatal. El cambio más importante se expresa en la informalización de la economía y la dispersión social de este mercado de trabajo. De donde, el concepto de informalización trasunta aquí varios fenómenos muy diferentes, pero que en cierta forma son concurrentes. Al definirse el retiro del Estado de las actividades económicas sin que éstas sean asumidas por sectores privados con el tipo de unidad productiva conceptualizado como formal por su tamaño, productividad, organización, etc. Esta tendencia se manifestó en una tendencia a ser dominado, en términos relativos y absolutos, por pequeñas empresas con bajo nivel de organización y débil división del trabajo. En resumen, la crisis experimentada durante la primera mitad de la década del ochenta tuvo repercusiones funestas en el mercado de trabajo a través de una menor posibilidad de generar empleo, principalmente por parte del sector formal, al mismo tiempo que modificaba la estructura de empleo, favoreciendo las actividades terciarias.

### 3.4. EL EMPLEO Y SU DISTRIBUCION EN EL MERCADO DE TRABAJO

El comportamiento de la estructura ocupacional boliviana muestra la siguiente distribución. Durante el período 1989-1993, la estructura ocupacional de la población ocupada registra un crecimiento en su participación de 46.4% en 1989 a 48.6% en 1993, empero la mayor parte de los asalariados corresponde a los empleados. Los obreros representan solamente un 10.2% y 16, respectivamente. Los ocupados en el sector informal, representan un 42.4% en 1989 y 37.4% en 1993, en este estrato destaca la participación de los trabajadores por cuenta propia (Ver Cuadro 3-3).

**Cuadro 3-3**  
**POBLACION OCUPADA EN CIUDADES CAPITALES**  
(En miles)

CATEGORIA OCUPACIONAL	1ra/RONDA MARZO/89	2da/RONDA NOV/89	3ra/RONDA SEPT/90	4ta/RONDA NOV/91	5ta/RONDA NOV/92	6ta/RONDA DIC/93
TOTAL	889.1	891.9	956.6	1036.9	1065.9	1174
OBRERO	10.2	11.0	11.2	17.0	18.8	16.0
EMPLEADO	36.2	36.8	38.6	33.3	30.6	32.6
CUENTA PROPIA	37.8	37.2	34.6	32.6	33.1	30.0
PATRON EMPLEADOR	3.5	2.3	3.5	4.4	5.6	6.5
TRABAJADOR FAMILIAR	4.6	5.9	4.7	6.1	5.3	7.4
PROFESIONAL INDEP.	1.1	1.3	0.7	0.8	0.9	1.1
EMPLEADO DEL HOGAR	6.6	5.5	6.7	5.9	5.7	6.4

Fuente: INE, Anuario Estadístico 1994.

Desagregando la información de la población ocupada en ciudades capitales por rama de actividad, se observa una fuerte presencia del sector terciario cuya participación promedio alcanzó al más del 70%. El segmento mayoritario fue de servicios personales, seguido del comercio. Por su parte, el sector primario alcanzó una participación promedio de apenas 3.8%. Las actividades

del sector secundario, básicamente manufacturas y construcción alcanzaron para el período 1989-1993 un 24% de participación promedio (Ver Cuadro 3-4).

**Cuadro 3-4**  
**POBLACION OCUPADA EN CIUDADES CAPITALES**  
(En miles)

CATEGORIA OCUPACIONAL	1ra/RONDA MARZO/89	2da/RONDA NOV/89	3ra/RONDA SEPT/90	4ta/RONDA NOV/91	5ta/RONDA NOV/92	6ta/RONDA DIC/93
TOTAL	889.1	891.9	956.6	1036.9	1065.9	1174
SECTOR PRIMARIO	3.8	4.3	3.3	4.1	4.0	3.4
SECTOR SECUNDARIO	19.2	21.6	22.1	26.5	28.7	26.4
SECTOR TERCIARIO	77.0	74.0	74.6	69.4	67.4	70.2

Fuente: INE, Anuario Estadístico 1994.

Los indicadores que se acaban de analizar, conducen a demostrar que la terciarización de la economía muestra niveles de inserción laboral en actividades que no requieren de calificación y no tienen la calidad requerida para la reproducción del factor trabajo en condiciones adecuadas, debido a que no cuentan con seguridad social ni otros beneficios como la regulación de las jornadas de trabajo.

Resumiendo, durante el período de recesión (1980-1986) la economía y el mercado de trabajo atravesaron un proceso sucesivo de informalización, como resultado de la crisis económica y del programa de ajuste. Empero, la demanda de empleo ha mejorado relativamente a partir de 1989, debido a la reactivación de algunas industrias manufactureras, del sector de la construcción y de proyectos de infraestructura gubernamentales, que dieron lugar a la generación de fuentes directas de ocupación temporal.

### ***3.5. REPERCUSIONES DE LA NUEVA POLITICA ECONOMICA EN LA ESTRUCTURA DEL MERCADO DE TRABAJO***

Cuando se introduce la necesidad de aumentar los índices de producción como una condición para sostener una respuesta de largo plazo, se pone en evidencia que no se trata solamente de resolver el problema de la distribución del ingreso, sino de enfrentar simultáneamente la urgencia de incrementar la producción y generar de esta forma una mayor cobertura de empleo productivo. Empero, este se constituye en un dilema del capitalismo en cuya historia el desarrollo económico va acompañado de un distribución regresiva del ingreso, situación que conduce a afirmar que la expansión de la pobreza alimenta la sospecha de que los mecanismos que impulsan el crecimiento económico también promueven la concentración y el empeoramiento relativo y en algunos casos absoluto de los sectores sociales de ingresos mas bajos, que llegan a tener predominio en la composición del mercado de trabajo.

Es en este complejo escenario en el que la articulación del factor trabajo encuentra su explicación en la presencia de modalidades diferenciadas de reproducción del factor trabajo en la estructura productiva, en directa relación con el modelo de acumulación adoptado por el país. Donde el principal elemento destacable resulta ser la comprobación de la presencia de desequilibrios internos y externos, sectoriales, intrasectoriales y regionales, que en el desenvolvimiento económico boliviano configuraron un aparato productivo desarticulado y diverso, promoviendo, a su vez, la reafirmación y continuidad del fenómeno relativo a la heterogeneidad estructural que condiciona en última

instancia la existencia de formas particulares de organización del trabajo.

El modelo de acumulación expresado en la NPE no fue sólo un programa de ajuste y estabilización, de corto plazo, sino que además al definir estrategias para un cambio estructural su objetivo busca dar un nuevo rumbo a la economía. En este contexto, sus esfuerzos en el corto plazo se dieron en función de la restitución de los equilibrios macroeconómicos y el logro de la estabilidad económica, como base fundamental para encaminar los cambios estructurales, en el que no se logra identificar con claridad el efecto aislado de cada una de estas acciones sobre el empleo y las remuneraciones, en razón a la coexistencia de medidas de carácter estructural, como la mayor apertura externa y la restitución de los mecanismos del mercado como asignador de recursos, y la liberalización del mercado de trabajo a través de la adopción de mecanismos de flexibilización con efectos contundentes en el mercado laboral. Cabe destacar que la liberalización del mercado de trabajo mediante el DS. 21060 permitió al sector privado ejercer la libre contratación<sup>23</sup> de la mano de obra y la

---

<sup>23</sup> La liberalización del mercado de trabajo, mediante el DS 21060 se permitió al sector privado ejercer la libre contratación de la fuerza de trabajo y la determinación de los niveles salariales mediante negociaciones obrero-patronales en cada empresa. En el sector público se establecieron políticas de racionalización de personal y una política salarial en función de los recursos disponibles, fijándose el salario mínimo nacional como un factor de mera referencia.

La medida de flexibilización del mercado de trabajo o la libre contratación, otorga a los empresarios la atribución de prescindir de la fuerza de trabajo estable en cualquier momento y de efectuar convenios de trabajo temporales. Es decir, que esta medida impone una modalidad de contratación que elimina el principio vinculado con la estabilidad laboral.

determinación de los niveles salariales, a ser aplicados en cada unidad económica en función de criterios de eficiencia y productividad marginal. En el sector público se incorporaron políticas de racionalización de personal con una política salarial en función de los recursos disponibles, fijándose el salario mínimo nacional como un factor de mera referencia. Dichas acciones estaban dirigidas a establecer que la regulación del salario se definiera en base a criterios de productividad y eficiencia en cada rama de actividad económica, criterio que correspondía a los intereses del sector empresarial. Pero, la cobertura de esas disposiciones tuvo efectos solamente en una parte de la población ocupada en el sector moderno; es decir, en aquella que percibe un salario como retribución a su trabajo, que en 1985 representaba el 40% (783.337 pers.) y en 1993 tan solo el 37% del total de la población ocupada frente a un caudal del 60% de personas marginadas de las leyes laborales y un ingreso permanente.

La demanda de mano de obra en el mercado boliviano no es uniforme debido a que responde a la heterogeneidad estructural que presentan tanto la economía como el mercado de trabajo. La única demanda de trabajo que puede ser cuantificada con cierta homogeneidad es la del sector formal. Mientras que el mercado de trabajo informal, si bien en algunas ramas presenta una demanda efectiva, en la mayoría de los casos se produce una inserción laboral impulsada básicamente por estrategias de sobrevivencia.



**Cuadro 3-5**  
**DISTRIBUCION DE LA POBLACION OCUPADA POR SECTORES**  
**DEL MERCADO DE TRABAJO**

SECTORES	1985	1987	1989	1990	1991	1992	1993
S. FORMAL	40.0	46.8	37.3	38.3	35.4	37.2	37.1
Estatatal	24.3	20.3	16.5	15.9	18.9	17.3	17.6
Empresarial	15.6	20.7	20.7	18.6	19.4	19.8	19.5
S. INF. URB.	55.0	53.7	58.3	54.4	55.4	55.8	55.8
Semiemp	18.1	14.7	11.7	15.0	15.6	14.3	15.2
Familiar	36.8	39.0	43.9	39.4	39.8	41.4	40.6
FAMILIAR	5.0	5.1	6.9	7.5	6.2	6.9	6.9
S. Domestico	5.0	5.1	6.9	7.5	6.2	6.9	6.9
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: INE, Encuesta Permanente de Hogares

Elaboración propia.

En este sentido, gran parte de la demanda formal de mano de obra se ubica en el sector empresarial que presenta una gran diversidad. Existen unidades que cuentan con menos de 4 trabajadores y otras que emplean a más de 78. Sin embargo, el Cuadro 3-5, muestra que la mayor parte del empleo se concentra en las unidades económicas semiempresarial y familiar. Siendo la microindustria la que genera más empleo.

Resumiendo, el efecto de las políticas de ajuste tuvieron una repercusión disímil sobre el empleo, pues mientras el sector moderno redujo su ocupación<sup>24</sup>, el sector informal la incrementó.

<sup>24</sup> El impacto de los problemas externos en el mercado laboral se manifestó particularmente en la actividad minera. La abrupta caída de las cotizaciones internacionales de los principales minerales de exportación (el precio del estaño por Libra fina bajo de 5.60 dólares a 2.40 dólares en noviembre de 1985, representando una pérdida de 130 millones de dólares) obligaron al cierre de varios establecimientos en el sector privado, así como la rápida reestructuración de COMIBOL. En la minería el número total de

La primera conclusión que puede extraerse del análisis realizado, es que, si bien el desempleo no se incrementó sustancialmente, la calidad de empleo habría sufrido un deterioro, con el correspondiente efecto en la productividad del trabajo y un escaso crecimiento económico, tal como se indica en la hipótesis de trabajo, asimismo la demanda de trabajo por parte de la economía se ve limitada en la medida en que no se registra un acrecentamiento de la acumulación de capital por los inconvenientes que enfrenta el desarrollo de la oferta interna.

Los datos que registra el comportamiento del mercado de trabajo entre 1985 y 1993, muestra que el SIU estructurado (Semiempresarial) creció en 6,14% y el residual (Familiar) en 10,16%, en contraste a la evolución de estos estratos durante el período de crisis. Esta situación alienta la hipótesis de que hubo una mejoría de las actividades informales pertenecientes al SIU familiar. Debe mencionarse también, que la tasa de desempleo abierto no mide realmente la situación laboral de la población boliviana, porque el desempleo abierto sólo afecta a un reducido número de personas, debido a que la necesidad de obtener un ingreso para subsistir es condición fundamental para la sobrevivencia de las familias, ya que en el país aun no existe seguro de desempleo ni programas de apoyo a los desocupados. Por lo que se reafirma una vez mas, que uno de los problemas mas crónicos en el mercado laboral es el subempleo, que encuentra su máxima expresión en los

---

*personas afectadas con estas medidas fue de 23.100 trabajadores, entre enero de 1986 y agosto de 1987; por su parte, en la minería privada fueron despedidos 5000 trabajadores. Del total de personas afectadas por el proceso de racionalización en la minería, en COMIBOL un 64% habría sido jubilado o reubicado en actividades ligadas a la minería, formando cooperativas mineras en los establecimientos pertenecientes a la minería estatal.*

sectores familiar y tradicional. El desempleo estructural equivalente, como variable aproximada del subempleo y la desocupación abierta, muestra un aumento de 17,9% entre 1985 y 1993.

La composición de la población ocupada por categoría ocupacional refleja mejor los cambios que habrían podido ocurrir en el mercado laboral urbano como consecuencia del ajuste, toda vez que su composición es consecuencia directa de la forma de utilización del factor trabajo.

**CAPITULO 4**

**EL PROBLEMA DE LOS DESEQUILIBRIOS  
DEL EMPLEO Y LA ESTABILIDAD DE PRECIOS  
EN LA ECONOMIA BOLIVIANA**

Los acápites anteriormente analizados, permiten identificar que el comportamiento del empleo constituye un efecto de la profunda recesión experimentada por la economía y la evolución de la inversión, lo que descarta los supuestos clásicos y keynesianos acerca de una tasa natural de desempleo de equilibrio de largo plazo. Que se explica a partir de los resultados obtenidos con la implementación de las medidas anti-inflacionarias de 1985, que muestra una economía en una fase recesiva, de desempleo, de contracción de los ingresos familiares y de la demanda. En este sentido existe una configuración de los diferentes grupos sociales que se hallan estrechamente vinculados a la estructura sectorial de las actividades económicas, en circunstancias en que el mercado interno de consumo es cada vez más pequeño, en el que son imposibles las inversiones programadas con criterios privados de rentabilidad. Es que, el proceso de deformación de la estructura económica, su terciarización y la agudización de la segmentación mercado de trabajo, muestra el grado de articulación de las variables sustantivas inmersas en la generación de los procesos inflacionarios, que presentan desequilibrios en el comportamiento de la oferta y demanda de trabajo, traducida en la "evidencia disponible acerca de la naturaleza de la pobreza en los países

subdesarrollados que demuestra que la mitad de los pobres son trabajadores por cuenta propia y no caen dentro de la economía salarial"<sup>25</sup>.

Por tanto, la inestabilidad en el trabajo y la baja calidad del empleo fomentan la insatisfacción laboral y disminuyen la productividad de la mano de obra. En el mediano y largo plazo ambos hechos perjudican el rendimiento de las unidades económicas y el desempeño de la economía en su conjunto. La insatisfacción laboral responde a las precarias condiciones de trabajo, a los elevados niveles de accidentes en el ámbito laboral y a los bajos ingresos percibidos que no alcanzan a satisfacer las necesidades básicas.

De esta forma, la falta estructural de empleo se origina por las características de la heterogeneidad estructural de la economía y la presencia de mercados de trabajo distintos, cada uno con objetivos específicos y con distintas reglas de funcionamiento y por lo tanto, con distintos problemas. En este sentido, los problemas del ámbito laboral están asociados a:

- Las particularidades de cada mercado de trabajo y las especificidades de la mercancía que se transa en él.
- Las rigideces en la formación de salarios y racionamientos por el lado de la demanda y de la oferta de trabajo.
- La segmentación del mercado de trabajo en el sector informal, donde cada actividad tiene sus propias reglas, tanto para la

---

<sup>25</sup> Ahluwalia y /Chenery: *Redistribución con Crecimiento*, 1976, pág. 71.

inserción laboral como para el desempeño del trabajador. Esto quiere decir, que nos enfrentamos a mercados de trabajo heterogéneos y segmentados, lo cual significa que en cada región y en cada sector de la economía existen micromercados diferenciados.

En este marco, la teoría funcional del ingreso y su distribución evidencia la significación económica de una política de contención o congelamiento de salario cuyo propósito es dejar recursos libres para el acrecentamiento de los beneficios en la orientación de generar inversiones. Pero, la insuficiencia de desarrollo que presenta la oferta externa, muestra la relación del desempleo estructural ligado al proceso inflacionario, pues el sector productivo de la economía debería absorber de manera masiva la oferta de trabajo disponible. Empero, en la medida en que se debilita la ocupación productiva ésta se refleja de forma inmediata en el deterioro de la productividad media del trabajo, descenso del ingreso real y presencia de una tendencia declinante del salario real en la economía, en este sentido es que la distribución del ingreso puede o no constituir un factor compatible con el crecimiento económico.

#### ***4.1. LA CURVA DE PHILLIPS EN EL CASO BOLIVIANO***

Encaminando el análisis de la problemática del desempleo y la inflación para el caso boliviano, se presenta un modelo de inflación y desempleo, que tiene su origen en la Curva de Phillips<sup>26</sup>, la que debido a sus limitaciones ha sido modificada y

---

<sup>26</sup> Ahijado Manuel y otros: *Diccionario de Teoría Económica*, Edit. Pirámide, Madrid-España, 1985, pág. 227. "Relación decreciente, no lineal

operativizada por Friedman y Phelps, quienes afirmaban que el comportamiento en el mercado de trabajo no debe ser explicado en función del salario monetario sino del salario real; es decir, la demanda y oferta de mano de obra depende de la relación entre los salarios monetarios y el nivel general de precios, por lo que "...la idea de una relación de intercambio entre la inflación y el desempleo era ilusoria,... en razón a que a largo plazo la economía se desplazará hacia la tasa natural de desempleo<sup>27</sup>, cualquiera que sea la tasa de variación de los salarios y de los precios (tasa de inflación)"<sup>28</sup>.

A partir de los supuestos indicados, en este acápite las variables que se utilizan son todas medias anuales, obtenidas de las instituciones oficiales (INE, BCB), donde los parámetros determinantes del análisis son:

- W: Índice de las tasas salariales
- p: Índice de la tasa de inflación
- u: tasa de desempleo

que se registra en el cuadro 4-1, donde el nivel de la tasa de desempleo esperada se sitúa alrededor del 11,8%, que define a la

---

*y convexa entra la tasa de variación de los salarios monetarios y la tasa de paro, presentada por A. W. Phillips, no como una teoría, sino como un resultado empírico derivado del ajuste de una curva a los datos sobre variación salarial y paro disponibles para el Reino Unido entre 19861 y 1957."*

<sup>27</sup> *La tasa natural de desempleo es la tasa de desempleo que surge como consecuencia de las fricciones del mercado de trabajo que existen cuando dicho mercado esta en equilibrio.*

<sup>28</sup> *DORNBUSCH R. y FISCHER S.: Macroeconomía, McGraw-Hill, México, 1992, pág. 558.*

tasa de desempleo de equilibrio de largo plazo, tomando en cuenta la hipótesis de que la economía manifestará una tendencia a comportarse a la tasa indicada, las transferencias de un empleo a otro del factor mano de obra será natural.

**Cuadro 4-1**  
**BOLIVIA: DETERMINACION DE LA CURVA DE PHILLIPS**

AÑO	$\pi$	$U$	$w$	$\alpha$	$1/\alpha$	$g(\alpha)$
1985	54.80	5.85				
1986	136.90	4.28	149.8175	5.065	0.197433	87.38032
1987	342.00	5.93	149.8175	5.105	0.195886	85.66159
1988	310.00	11.52	-9.35578	8.725	0.114613	-4.63447
1989	281.00	9.51	-9.35578	10.515	0.095102	-26.3115
1990	286.00	7.29	1.779359	8.4	0.119048	0.292273
1991	266.30	5.76	-6.88811	6.525	0.153257	38.29921
1992	259.24	4.14	-2.65079	4.95	0.20202	92.47638
1993	270.33	4.46	4.278796	4.3	0.232558	126.4046

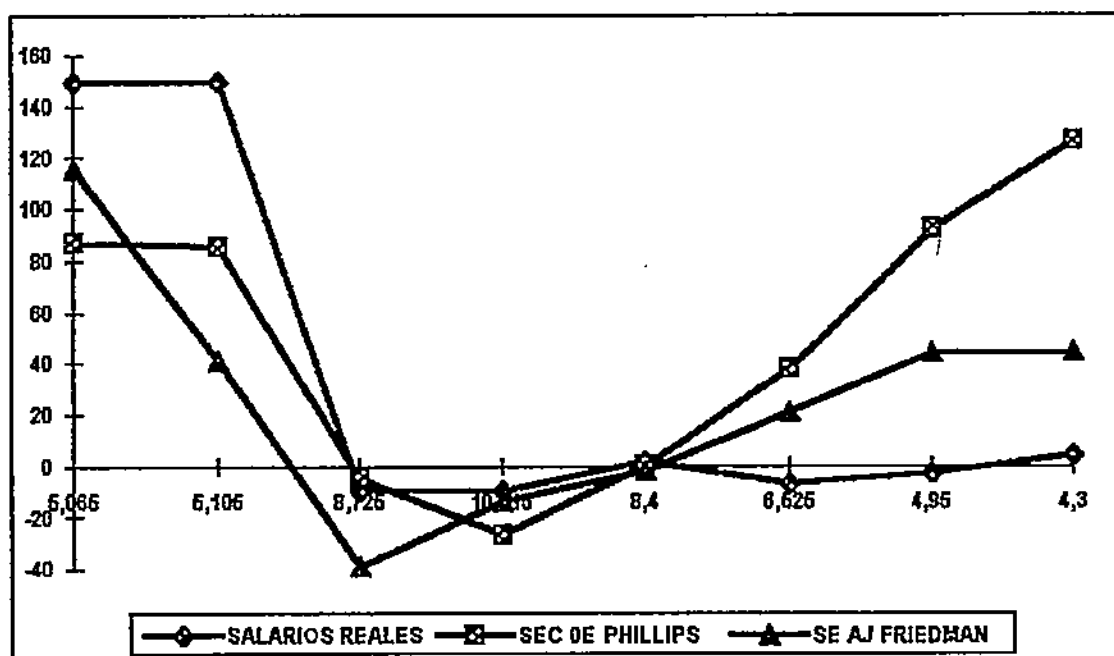
Fuente: Cálculos realizados en base a Estadísticas INE.

De esta forma, el Gráfico 4-1, permite ilustrar la estimación de la Curva de Phillips, en función a la tasa de desempleo promedio y la variación de los salarios reales y la comparación del método clásico y el corregido por Friedman, la misma permite explicar que cuando la variación de los salarios es alta la tasa de desempleo tiende a bajar, de manera inversa, si la variación de los salarios es mínima la tasa de desempleo se incrementa hasta llegar al nivel de la tasa natural. Lo que muestra que durante el período 1986-1993, la tasa de variación de los salarios ha sido fluctuante, de 149,8% para 1986-1987, se presenta un deterioro del orden del -9,3% para 1988-1989, donde la tasa media de inflación registra su nivel mas alto en el período (19%), con una tasa de desempleo que llegó en promedio a 11,5%, superándose de esta forma el deterioro en 1993



(4.3%) de variación en relación al año anterior; también, disminuye la tasa de desempleo a un 4,46% y la inflación al 9%.

Gráfico 4-1  
BOLIVIA: CURVA DE PHILLIPS Y FRIEDMAN



De donde, los datos analizados conducen a determinar que el comportamiento de los salarios en el período de ajuste han sido establecidos en función a las expectativas inflacionarias, la tasa de desempleo y preacuerdos institucionales (presencia de sindicatos), se expresan como efectos del nivel de control de la inflación y la recuperación del sector productivo y su nivel salarial, asociado al mercado de trabajo y el desarrollo de la economía con tasas de desempleo con tendencia a la baja. Asimismo, los sectores intervinientes en la determinación de los niveles salariales consideran no solo el ritmo actual de crecimiento en los

precios sino también la tasa de inflación que se espera durante el período, por lo que, en cada tiempo las expectativas pueden ser distintas del comportamiento actual de los precios, dado que los salarios reales se mantienen constantes entre los períodos de negociación salarial.

Asimismo, tomando en cuenta el comportamiento de la ecuación básica de determinación de salarios monetarios con base en expectativas inflacionarias se tiene lo siguiente:

**VAR<sub>t</sub>** = Cambio porcentual promedio del Salario nominal del sector privado en el período t.  
**INFLAC** = Inflación registrada en el período t.  
**TDA(-1)** = Tasa de desempleo abierto en el período t.

En este modelo se toma en cuenta las expectativas en el período t aproximadas por la tasa de inflación en ese período. Los resultados logrados para la regresión son los siguientes:

$$\text{VAR}_t = 0.1981641 + 0.0067014 \text{ INFLAC} - 0.0270811 \text{ TDA}(-1)$$

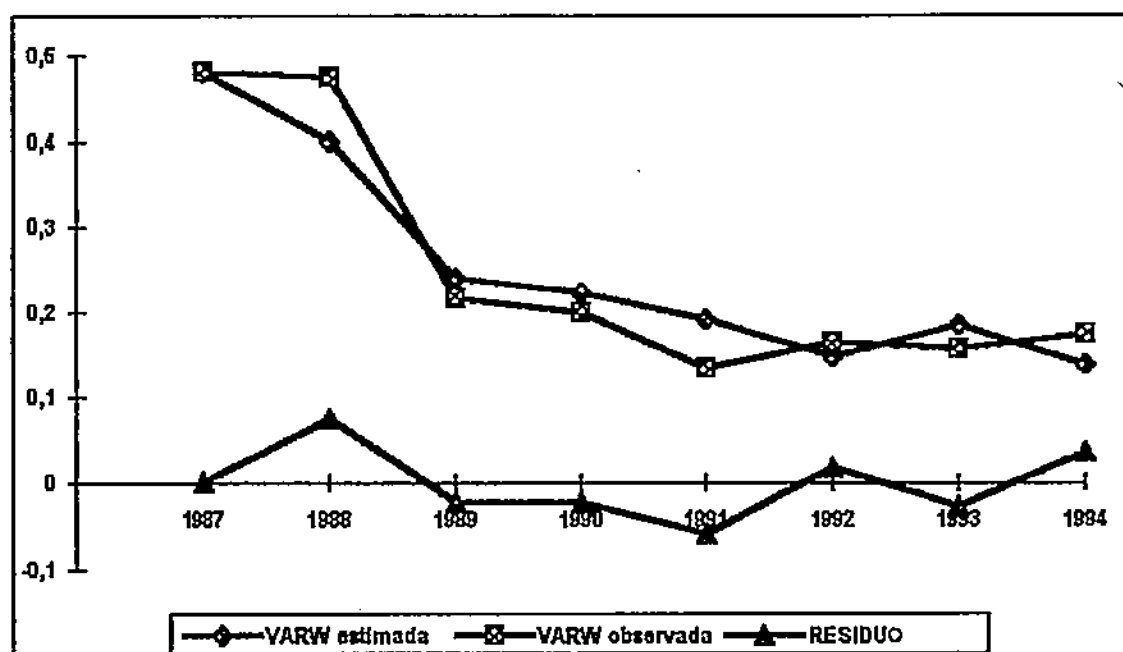
(t=0.2683)
(t=15.598)
(t=-2.311)

**R<sup>2</sup> ajnstado = 0.85      DW = 2.26      F = 13.86**

La regresión permite establecer que el comportamiento de la variación de los salarios nominales del sector privado son explicadas por la tasa de desempleo abierto y la inflación del período de estudio. En este sentido, tiene influencia positiva en la variación de los salarios el comportamiento de la inflación, sin embargo, el coeficiente negativo de la tasa de desempleo abierto rezagada en un período indica que el incremento de ésta afecta

negativamente al comportamiento de la tasa de variación de los salarios nominales. Al mismo tiempo, se establece la bondad del ajuste de la regresión, porque el grado de correlación alcanzado es del 85% (Ver Gráfico 4-2).

Gráfico 4-2  
VALORES OBSERVADOS Y VALORES AJUSTADOS



Fuente: Elaboración propia en base a resultados de la regresión.

#### 4.2. TENDENCIAS DE LA INVERSIÓN PRODUCTIVA

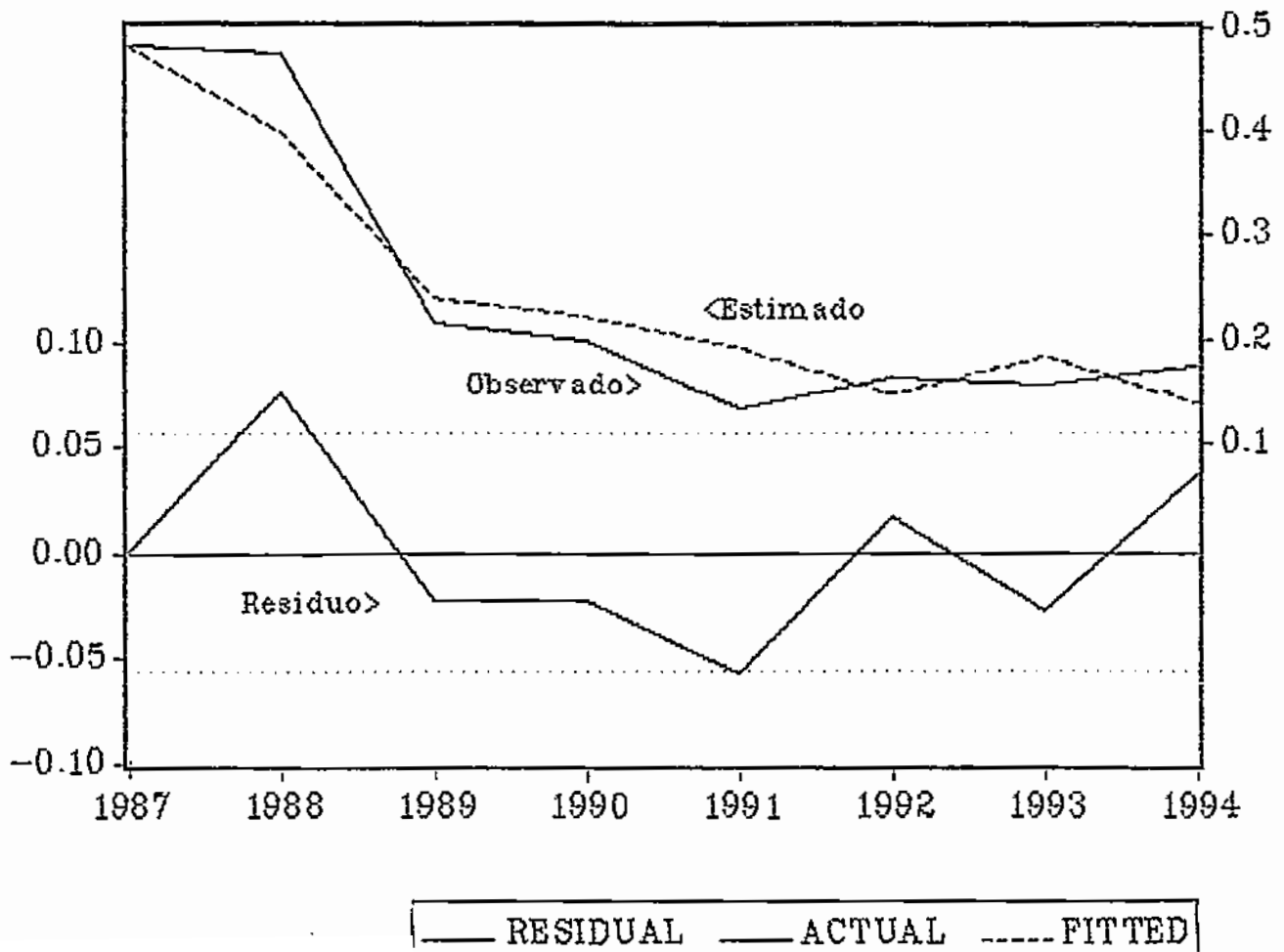
Al amparo de las reformas estructurales formuladas por organismos internacionales tales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, que buscaban, a través del ajuste estructural eliminar los factores que determinan desequilibrios recurrentes internos y externos y colocar a las economías de los

países sujetos del programa, en la senda del desarrollo sostenido. El comportamiento de la inversión en el país ha experimentado cambios importantes en los últimos años de la década de los 70 y durante la primera mitad de la década de los 80 cuyos efectos se reflejan en la limitación de la cobertura del empleo, que se explica por la caída del flujo de capitales frescos externos; niveles de crecimiento de la economía negativos en algunos casos, y muy modestos en otros, que dieron como resultado insuficiencia de demanda; inestabilidad macroeconómica; restricciones fiscales que limitaron a la inversión pública, junto al peso de la deuda externa, que se reflejó en la contracción de la inversión, como resultado de la restricción en el crédito externo con impactos negativos sobre la inversión pública y privada (Ver Cuadro 4-2), situación que asociada a la insuficiencia de la inversión pública y la ausencia de externalidades positivas en la inversión privada dieron lugar a una reducción del coeficiente de participación de la Inversión total sobre el PIB, que descendió de 7.78% a solo 6.44% en 1984.

LS // Dependent Variable is VARW  
 Date: 7-20-1998 / Time: 7:45  
 SMPL range: 1987 - 1994  
 Number of observations: 8  
 Convergence achieved after 12 iterations

VARIABLE	COEFFICIENT	STD. ERROR	T-STAT.	2-TAIL SIG.
C	0.1981641	0.2683353	0.7384942	0.5012
INFLAC	0.0067014	0.0004296	15.598407	0.0001
TDA(-1)	-0.0270811	0.0117156	-2.3115446	0.0819
AR(1)	0.8307831	0.2919315	2.8458155	0.0466
R-squared	0.912268	Mean of dependent var		0.250903
Adjusted R-squared	0.846470	S.D. of dependent var		0.143075
S.E. of regression	0.056061	Sum of squared resid		0.012571
Log likelihood	14.47160	F-statistic		13.86452
Durbin-Watson stat	2.264645	Prob(F-statistic)		0.014002

### REPORTE DE VALORES AJUSTADOS Y OBSERVADOS



```

=====
                        Coefficient Covariance Matrix
=====
C,C                0.072004   C.INFLAC                -5.38E-05
C.TDA(-1)         0.001218   C.AR(1)                -0.066195
INFLAC,INFLAC     1.85E-07   INFLAC,TDA(-1)        -3.31E-06
INFLAC,AR(1)     9.22E-05   TDA(-1),TDA(-1)       0.000137
TDA(-1),AR(1)   -0.002399   AR(1),AR(1)           0.085224
=====

```

```

=====
                        Residual Plot
=====
obs RESIDUAL   ACTUAL   FITTED
-----
:      :      *      :      : 1987  0.00044  0.48214  0.48170
:      :      :      :      *  : 1988  0.07592  0.47608  0.40016
:      *      :      :      : 1989 -0.02303  0.21665  0.23968
:      *      :      :      : 1990 -0.02287  0.19992  0.22279
:      *      :      :      : 1991 -0.05792  0.13434  0.19226
:      :      :      *      :      : 1992  0.01718  0.16575  0.14858
:      *      :      :      :      : 1993 -0.02745  0.15753  0.18498
:      :      :      *      :      : 1994  0.03676  0.17481  0.13805
=====

```

```

=====
obs      VARW      INFLAC      TDA(-1)
-----
1986     2.255813    276.3000    5.700000
1987     0.482143    14.600000    4.200000
1988     0.476076    16.000000    5.700000
1989     0.216651    15.200000    12.200000
1990     0.199923    17.100000    10.900000
1991     0.134345    14.500000    9.400000
1992     0.165751    10.500000    7.300000
1993     0.157526     9.300000    5.700000
1994     0.174807     8.500000    5.900000
=====

```

**Cuadro 4-2**  
**COEFICIENTES DE LA INVERSION/PIB**  
 (En porcentajes)

AÑO	INVERIV/PIB	INVEPUB/PIB	INVTOT/PIB
1980	3.83	3.95	7.78
1981	3.45	3.08	6.54
1982	1.89	6.32	8.21
1983	2.31	5.02	7.33
1984	1.88	4.56	6.44
1985	2.66	6.56	9.22
1986	5.08	5.09	10.16
1987	5.17	4.96	10.13
1988	4.24	6.35	10.59
1989	5.12	5.77	10.89
1990	5.28	5.70	10.96
1991	4.96	6.81	11.77
1992	6.94	8.48	15.41
1993	5.10	6.23	11.33

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

Esta situación respondía, a su vez, a la gran inestabilidad política que se manifiesta en este período, junto al desorden macroeconómico que se reflejó en la inflación e hiperinflación. De hecho, los desordenes macroeconómicos, caracterizado con medidas como la "desdolarización" de noviembre de 1982, crearon barreras de corto y largo plazos al ahorro y la inversión. Por lo que, en el corto plazo, debido a las bajas disminuciones fiscales, la excesiva variabilidad y erratismo en el tipo de cambio que afectó la competitividad del sector exportador en desmedro de la rentabilidad de la inversión que se basa en las expectativas de mercado; y, en el largo plazo, la incertidumbre y desconfianza respecto a los logros alcanzados a partir de 1985.

Empero, la crisis manifestada en las inversiones productivas encuentra su explicación en los desequilibrios de la Formación de Capital en la economía, y su manifestación en el crecimiento de la inversión en el sector terciario. Durante el período anterior a la aplicación de la Nueva Política Económica, las repercusiones de la insuficiencia de la inversión productiva se ha manifestado en la menor demanda de mano de obra en el sector productivo, lo que significó un acrecentamiento del desempleo friccional<sup>29</sup>.

Con la aplicación de la Nueva Política Económica, la inversión pública en relación al Producto Interno Bruto, alcanzó a registrar en promedio 6.2 % de participación sobre el PIB, durante el período 1985-1993; por su parte, las importaciones registraron un comportamiento sinuoso en su participación sobre el PIB, lo que estaría indicando la presencia de insuficiencias en la oferta interna del sector productivo, por lo que, la inversión pública constituye un factor complementario y generador del ambiente propicio para el desenvolvimiento de la inversión privada.

Por su parte, la inversión privada registró un comportamiento similar al de la inversión pública con una participación sobre el PIB del orden del 5.2% en promedio, durante el período 1985-1993. En este marco, las inversiones públicas, debido a sus características, no obedecen a factores determinantes en las

---

<sup>29</sup> Dornbusch Rudiger y Fischer Stanley: *Macroeconomía*, Edit. MIG, México, 1992, pág. 553.

*"El desempleo friccional es el que existe como consecuencia de que las personas cambian de empleo y buscan uno nuevo. Hay una cierta cantidad de desempleo friccional asociada con los niveles de empleo y de producción de pleno empleo, respectivamente."*



decisiones de la inversión privada, principalmente la rentabilidad. Es así que, en el período 1985-1992, la inversión pública siempre atravesó limitaciones de orden financiero, presiones políticas regionales y sectoriales que llegaron a condicionar la estructura de los programas de inversión y su efectivización acorde con la disponibilidad de recursos y las circunstancias de cada coyuntura particular, con una estructura rígida, vulnerable y subordinada a los recursos extranjeros. En tal sentido, obedece a privilegiar ciertos sectores como infraestructura, en desmedro de los sectores productivos. En el que se presentan contradicciones con el modelo, en razón a que el sector hidrocarburos insumió un cuarto de los recursos de la inversión pública, seguido del sector transporte, en función de las transferencias de parte de sus excedentes y los impuestos que generan la venta de sus productos en los ingresos fiscales. De esta forma la inversión pública delimita la inyección de recursos en el sector terciario, exceptuando el sector de hidrocarburos; el resto alcanzó una baja participación como son los recursos del área social, especialmente el sector salud y educación.

También, la inversión privada y extranjera, muestra en su escasa y lenta evolución signos de escepticismo y heterogeneidad en su respuesta al nuevo escenario económico gestado, lo que estaría indicando la necesidad de un período de mediano plazo, después de la incorporación de las primeras medidas de ajuste, para hallar respuestas de los inversionistas privados, situación que se explica debido a que la participación de la inversión privada sobre el PIB, durante el período de estudio fue sinuosa, en razón a que las señales emitidas por la política económica no satisficieron a plenitud los intereses del capital privado y su decisión de

realizar inversiones productivas, lo cual se verifica en la evolución de la inversión productiva que apenas llega a un 50,4% de participación promedio sobre el PIB en el periodo de estudio, que tiende a agudizarse aun mas si se considera el mercado interno estrecho, con reducido poder de gasto e inundado de importaciones competitivas. Todo esto viene a significar que el proceso de generación de presiones básicas de la inflación y el incremento del empleo están relacionados con la insuficiencia de las inversiones, que a su vez, dan lugar al deterioro en la acumulación de capital, y la disminución de la mano de obra. Por su parte, la actividad exportadora, pese a su importancia, no contó con una completa y definida estrategia de fomento y fortalecimiento.

La actitud reservada del sector privado en las decisiones de inversión se expresa indirectamente en la productividad de la mano de obra de las diferentes ramas, registrándose una baja considerable en la productividad media en los sectores denominados "improductivos", en particular en la rama comercial, determinando la saturación laboral en dichas actividades en relación al mismo índice de principios de la década pasada.

Consecuentemente, una economía puede crecer no solamente a través de la inversión, sino también con aumentos en el empleo, o con una combinación de ambos. Al mismo tiempo, se relacionan varios elementos de carácter subjetivo y objetivo, sin los cuales las posibilidades de crecimiento se diluyen, aun cuando existan recursos necesarios para la inversión. Se trata de la capacidad y adiestramiento de los recursos humanos, de las condiciones institucionales, jurídicas y del clima en general, que inducen a la inversión productiva y al ahorro. Finalmente, se desprende la

necesidad de la estabilidad y el crecimiento a largo plazo, como una de las premisas de primer orden en que puede desarrollarse la inversión productiva y el cambio estructural planteado por la política de apertura externa vigente en el país.

#### ***4.3. TENDENCIA REGRESIVA DE LA ACUMULACION DE CAPITAL Y EFECTOS EN EL DESEMPLEO***

Entre los aspectos centrales que tienen que ver con el desarrollo económico, se encuentran factores como la productividad del trabajo, la distribución del ingreso, el nivel de consumo, etc. Debido a que, los grados de estabilidad y desarrollo, muestran que a medida que se elevan índices de productividad física del trabajo aumenta el volumen de bienes y servicios disponibles para la comunidad.

Con referencia al proceso de acumulación, su origen se ubica en la capacidad que tiene la colectividad de producir más allá de las necesidades de subsistencia de sus miembros, es decir, en la creación de un excedente, de forma que, la acumulación no puede enmarcarse en una formulación abstracta, debido a que se halla ligada a la forma en que organiza la producción.

En economías subdesarrolladas como la nuestra, se evidencia desequilibrios internos y externos, sectoriales y regionales, cuyas consecuencias se expresan en cuestionamientos al modelo de acumulación de capital, analógicamente, con referencia a las economías del centro la crisis de acumulación se registra con mayor intensidad. Lo que se expresa en la presencia de los niveles mas

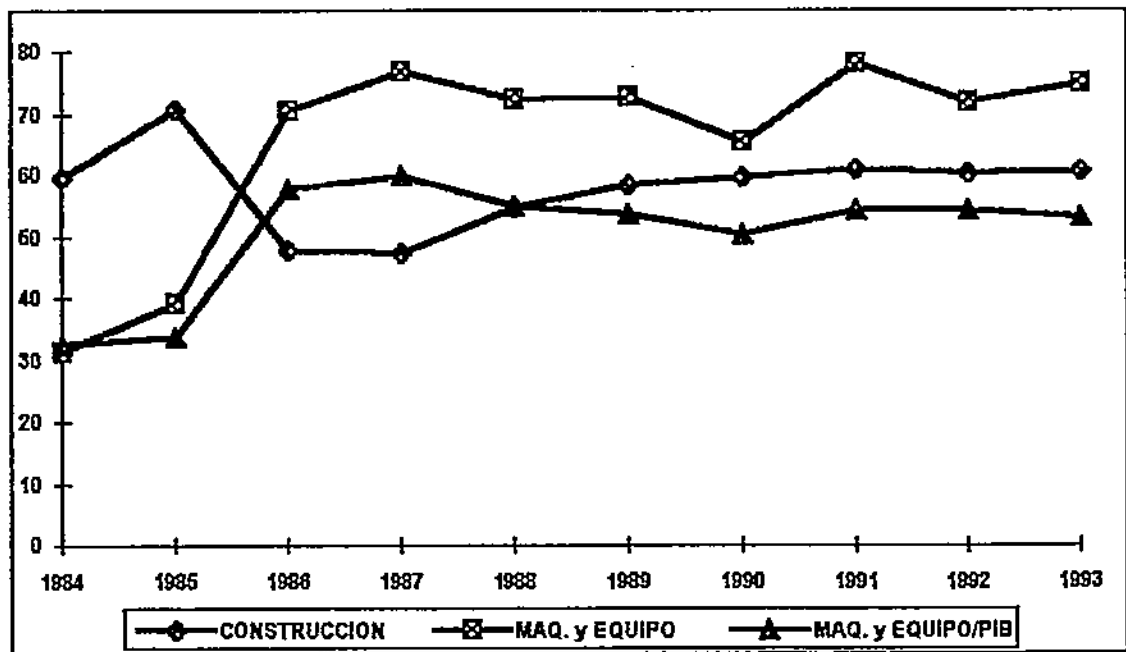
bajos posibles en la actividad económica, de manera que, si el fenómeno de la crisis estructural se origina en la esfera de la economía, en la que dejan de funcionar los principales ejes de la economía capitalista, se desencadenan en un proceso de desequilibrios profundos y prolongados en el tiempo.

De esta forma, en el proceso de acumulación del capital, una de las variables de suma importancia constituye el financiamiento de las inversiones, alimentado por el ahorro interno y el ahorro externo, lo cual determina que la inversión sea la más afectada cuando se presentan desequilibrios como el que atravesó América Latina a inicios de los años ochenta, agravada con la adopción casi generalizada de políticas de ajuste a mediados de la misma década.

En el proceso de aplicación de la Política de Ajuste Estructural, el proceso de acumulación de capital destaca el rol que ha tenido el desequilibrio persistente entre ahorro e inversión en la economía boliviana. Es así que el comportamiento de la Formación Bruta de Capital Fijo (FBKF) durante el período 1985-93, registró un comportamiento sinuoso, simultáneamente, la tasa media de inflación descendió de 66% a 8.53% en 1993. De esta forma, el proceso de acumulación de capital, durante este período no fue lineal, al contrario manifestó tasas de crecimiento negativas, particularmente en los años 1986, 1988, 1989 y 1990 que vino a significar el mayor deterioro en la acumulación de capital y una mayor recesión en las principales variables macroeconómicas en la esfera real de la economía, en este período la tasa de desocupación ascendió sensiblemente a 11.52 el año 1988, mostrando una verdadera crisis en el mercado de trabajo. El crecimiento negativo de la Formación Bruta de Capital fue mejorando en los años 1991-92 y 93;

asimismo se registra una recuperación de la inversión en maquinaria y equipo que se sitúa en 74.93% el año 1993; de forma paralela, el repunte de la inversión en construcción es mas lento, aunque con una tendencia mas definida, llegando a 1993 con 60.6% (Ver Gráfico 4-3).

Gráfico 4-3  
INDICES DE FBKF POR ORIGEN  
(En porcentajes)



Fuente: INE, Cuentas Nacionales.

El comportamiento sinuoso que registró el proceso de Formación de Capital, dio lugar a una inadecuada absorción de la mano de obra en el sector productivo (49.65%) y el sector terciario (50.35%) para el año 1986, reduciéndose estos niveles en 1993 a 44.13% en el sector productivo; incrementando a 55.87% en el sector

terciario (Ver Cuadros 4-3); en efecto, la demanda de mano de obra en la economía boliviana manifiesta una tendencia relativamente creciente con una baja tasa de desempleo abierto formal de 12,2% en 1988 a 5,7% en 1992 lo que estaría indicando que la acumulación de capital fortalece la economía, pues su debilitamiento repercute en las principales variables macroeconómicas como en el caso presente tiene efectos en el comportamiento del desempleo a nivel agregado y la inflación; empero, se registra un descenso de la productividad media del trabajo, en el sector productivo de 0,901 (1985) a 0.355 (1992), en el sector terciario de 0,612 (1985) a 0.207 (1992); y bajos niveles de formación de excedentes económicos, los que a su vez, repercuten en el desequilibrio del mercado de bienes, donde tanto la oferta como la demanda de bienes, el ahorro y la inversión a lo largo del período de estudio ha registrado una desigualdad crónica. A esto suman las fluctuaciones del flujo de recursos externos y el descenso de formación del ahorro interno a partir de 1981 en adelante, junto al racionamiento del desembolso de financiamiento externo vinculada a elevadas tasas de interés ha mermado de manera considerable el proceso de acumulación de capital en el país en beneficio del ingreso de mayores niveles de ahorro externo.

**Cuadro 4-3**  
**PARTICIPACION DEL FACTOR TRABAJO POR SECTORES**  
**(En porcentajes)**

AÑO	S. PUBLICO	S. PRIVADO	S. INFORMAL
1985	26.20	16.89	55.92
1986	23.90	19.21	56.89
1987	21.69	21.75	56.56
1988	19.77	22.15	58.08
1989	17.98	22.51	59.52
1990	18.01	21.26	60.73
1991	19.49	23.25	57.26
1992	20.28	23.61	56.11
1993	19.89	23.43	56.68

Fuente: INE, Encuesta Permanente de Hogares.

Durante el período de ajuste se observa también una tendencia creciente a la ocupación terciaria (Ver Cuadro 4-4), pese a que en este período la tasa media de inflación descendió, sin embargo, correlativamente no fue posible percibir una recuperación efectiva en el crecimiento del producto global, ni en la productividad media del trabajo, ni en la formación de ahorro interno, lo que indica que no se pudo establecer el equilibrio esperado en el mercado de bienes, menos en el mercado de factores, que se refleja en el proceso de terciarización de la economía y deformación de la estructura productiva.

**Cuadro 4-4**  
**MANO DE OBRA OCUPADA POR ACTIVIDAD ECONOMICA**  
**(En porcentajes)**

RAMAS DE ACTIVIDAD	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
<b>S. PRODUCTIVO</b>	35.04	33.24	29.76	30.57	30.29	32.65	38.19	38.43	38.31
Agropecuaria	1.86	1.81	1.59	1.75	1.82	1.20	1.65	1.60	1.62
Minería	1.61	1.55	1.48	1.32	1.05	1.22	1.38	1.32	1.35
Industria	17.77	16.45	13.47	13.47	13.41	16.96	19.06	19.20	19.13
Elect, gas y agua	0.55	0.51	0.42	0.42	0.42	0.62	0.75	0.82	0.78
Construcción	5.38	5.11	5.09	6.11	6.39	5.61	8.21	8.33	8.27
Transp. Y comunic.	7.87	7.81	7.70	7.50	7.21	7.14	7.14	7.16	7.15
<b>S. TERCIARIO</b>	64.96	66.76	70.24	69.43	69.71	67.35	61.81	61.57	61.70
Comercio, Rest y Hot.	24.45	25.33	27.06	29.13	30.77	27.02	26.30	26.01	26.15
Estab. Financ.	3.99	4.21	4.30	4.20	2.99	3.22	1.39	2.21	1.8
Serv. Soc.	36.52	37.22	38.88	36.12	35.95	37.11	34.13	33.35	33.74
	100	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Banco central de Bolivia o Instituto Nacional de Estadística.

Esta situación muestra indica que la estabilidad monetaria, si bien es una medida de política económica de corto plazo para restablecer los desequilibrios macroeconómicos, no es suficiente para reactivar el proceso productivo de la economía boliviana en su conjunto porque deben acompañarse otras medidas en el contexto de la filosofía que sigue el modelo de acumulación en el mediano y largo plazo. Que se resume, en el hecho de que las presiones básicas de la inflación, y el comportamiento sinuoso del desempleo estructural se hallan articulados a la insuficiencia de acumulación de capital y a la inadecuada absorción de mano de obra en forma productiva en la economía.

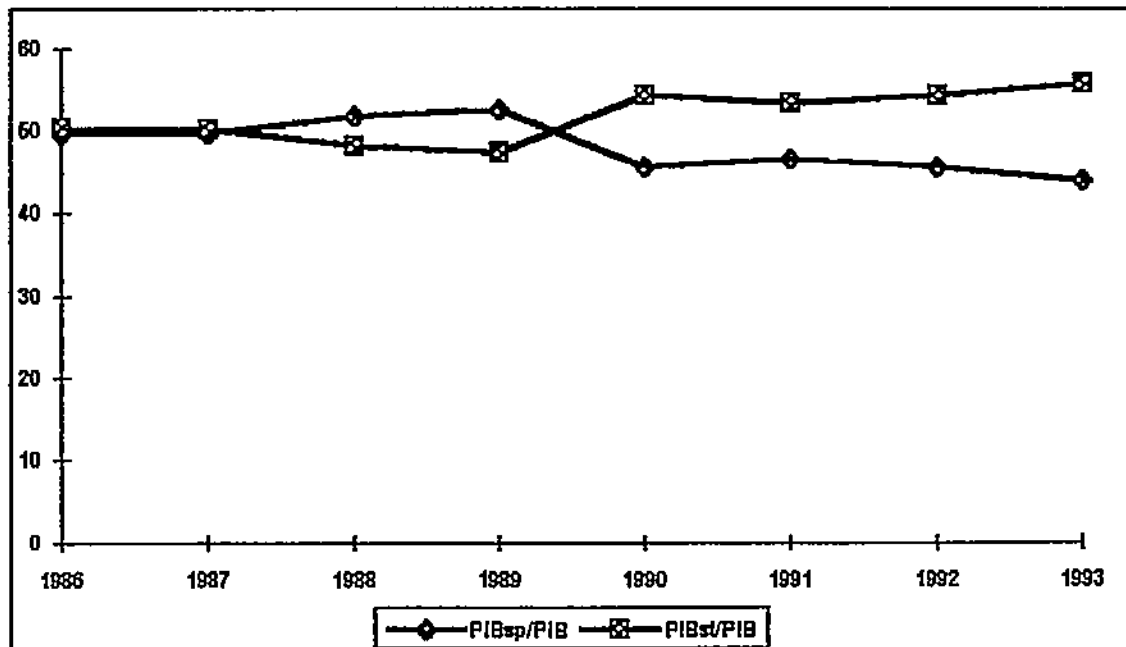


#### ***4.4. LOS DESEQUILIBRIOS DEL APARATO PRODUCTIVO Y EL DETERIORO DE LA PRODUCTIVIDAD***

La presencia de desequilibrios en el aparato productivo responde básicamente a los desniveles que se presentan en la esfera real de la economía. Es así que a partir de la aplicación de la Política de Ajuste Estructural, en el país el proceso de acumulación de capital y las inversiones realizadas en el aparato productivo registraron poco dinamismo en sus resultados, en razón a que la mayor parte de los agentes productivos privados nacionales, desarrollan sus actividades en condiciones microempresariales o artesanales, con presencia de reducido capital, baja productividad, formas de organización bastante precarias, con manifiesta ausencia de asistencia técnica y escasa posibilidad de acceso al crédito, lo que implica, la inexistencia de posibilidades reales de potenciamiento del sector productivo. En este contexto el sector moderno o empresarial de la economía ligado al sector industrial, en los sectores de la minería mediana, agropecuaria, forestal y agroindustria tuvieron un mejor reacomodo y desempeño, sin embargo, su aporte en la formación de capital y ganancias en productividad es todavía insuficiente para pensar en un crecimiento sostenido impulsado por esta fracción del sector productivo. De forma que se presentan desigualdades en el mercado de bienes como el desequilibrio de ahorro de inversiones, así como desajustes entre el requerimiento de demanda de importación de bienes intermedios y capital frente a la capacidad de importar.

Las economías subdesarrolladas, como la nuestra, confrontan pronunciados desequilibrios entre la creciente oferta de mano de obra disponible para 1985: 26.20% pública, 16,89% empresarial y 56,92% SIU llegando a 1993 con una proporción del factor trabajo del orden de 19.89% pública, 23.43% empresarial y 56,68% SIU, lo que da lugar a que el subempleo y el desempleo estructural tiene una estrecha relación con la temprana sustitución de mano de obra por factor de capital y rápido crecimiento vegetativo en la edad de trabajo.

Gráfico 4-4  
COEFICIENTES DE COMPORTAMIENTO DEL PIB  
(En porcentajes)



Fuente: Muller & Asociados, Estadísticas Socioeconómicas 1993.

Estas y otras son algunas tipificaciones de características analíticas que muestran los desequilibrios y desarticulaciones en los diversos componentes del aparato productivo de la economía, algunas de las repercusiones de este fenómeno se observan en un proceso excesivo de informalización y terciarización de la economía (Gráfico 4-4) cuyo PIB alcanzó una tasa de crecimiento del orden del 2.6% durante el período 1985-1993, con valores de Bs. 5,274.412 en 1985 y 6.243.918 para 1993, con una absorción de mano de obra promedio de 34%; y el restante 66% incorporado en las actividades del sector terciario de la economía, esta situación, al presente no muestra signos de mejora, al contrario, es agravada en la medida en que las políticas de estabilización no plantean la transformación estructural ni la viabilidad para crear condiciones necesarias para el fomento y diversificación de la oferta agregada creciente en el segmento productivo de la economía. Estos elementos nos permiten explicar el problema del desempleo e inflación como subproductos de la crisis del aparato productivo. Consecuentemente, se debe buscar soluciones a la crisis socioeconómica que atraviesa gran parte de las economías subdesarrolladas, proponiendo soluciones sobre la esfera monetaria-financiera que debe estar vinculada al planteamiento de estrategias de desarrollo y crecimiento de la economía boliviana.

#### **4.5. DESEQUILIBRIOS DEL SECTOR EXTERNO, INFLACION Y DESEMPLEO**

Una de las características del sector externo, es que a medida que éste tiende a desacelerarse en el crecimiento del producto sus efectos se manifiestan en mayores niveles de desempleo en la economía. Los datos que registra el Cuadro 4-5, permite establecer que su participación promedio, como porcentaje del Producto Interno Bruto durante la gestión 1985-1992, fue del orden del 7,7%, donde el nivel mas alto de participación se registró el año 1989 con 8,9% sobre el PIB; y el mas bajo de 6,8% en la gestión 1987, este comportamiento de la oferta externa ha generado una menor demanda de mano de obra en el sector, tal como puede observarse en la evolución de sus diversos componentes, donde la oferta del sector hidrocarburos registró en los años 1990 a 1992 un decrecimiento de su valor con relación a 1989 (491,364,6) con un promedio del orden del 40%; por su parte la oferta del sector minero pese a la crisis del sector incrementó su valor de oferta, sin embargo, de esto, la Política de restricción del gasto público durante el período de ajuste determinó el cierre de operaciones del sector productivo de la minería estatal, debido a la crisis y los shocks externos que afectaron a este sector, particularmente en los años 1986 y 1987, lo que en fin de cuentas originó una sobre oferta de mano de obra en el mercado de trabajo, dando lugar a una mayor tasa de desempleo abierto (12,2% en 1988) en la economía, frente a esta situación se manifestaron como respuesta una diversidad de formas de autoempleo que continuaron el proceso de informalización de la estructura productiva del país; en el caso particular de la minería el sector privado, en particular, el de la minería mediana

fue el que inyectó capitales a través de la asociación con empresas del exterior incorporando tecnología y diversificando de esta forma la explotación.

Cuadro 4-5

## COMPOSICION DEL PRODUCTO DE LA OFERTA EXTERNA

ANO	HIDROC	MIN	OF EXT	TC	TC ACUM	PIB	OFEXT/PIB
1986	448.404	348.336	796.740			11.563.878	0.069
1987	455.149	353.707	808.856	1.52	1.52	11.864.695	0.068
1988	470.801	498.830	969.631	19.87	21.40	12.215.773	0.079
1989	491.365	625.093	1.116.458	15.14	36.54	12.561.962	0.089
1990	335.480	718.185	1.053.665	-5.62	30.92	12.678.416	0.083
1991	340.789	730.669	1.071.458	1.69	32.60	13.351.473	0.080
1992	341.060	706.039	1.047.099	-2.27	30.33	13.711.269	0.076

En este contexto, el sector minero vino a constituir una de las ramas más dinámicas durante el período de ajuste, elevando sustancialmente su contribución al PIB (6,6% en 1985 y 9,1% en 1991), y el incremento del valor de su oferta, por lo que la posibilidad de mantener la estabilidad económica reside en mantener al sector externo de nuestra economía en permanente crecimiento, en razón a que éste constituye el pilar fundamental de los ingresos que genera el sector público, lo que estaría explicando el comportamiento de la inversión pública que dirige recursos al sector productivo en función de sus expectativas de recaudación por la vía impositiva y las transferencias. Consecuentemente, los desequilibrios de la oferta externa, y la informalización de la producción determinan descensos de la productividad media del trabajo del sector, lo que se expresa en el aumento del subempleo y las presiones inflacionarias.

El comportamiento del producto de la oferta externa relacionada con el producto global de la economía, manifiesta durante el trienio 1986-1988 un coeficiente medio del orden del 7,2%, para luego ascender a 8,4%, durante el período 1989-1991; para luego descender de un modo radical en la gestión 1992 a 7,6% con respecto al producto global, esta caída manifiesta para este último período una tasa de crecimiento negativa para la oferta externa de -2,3%, lo que se explica por el descenso paulatino de la oferta externa del sector minero y del sector de hidrocarburos, el mismo que en relación a 1989 registra un deterioro progresivo. Este proceso de debilitamiento del segmento productivo en el sector externo de la economía, paradójicamente aumenta el coeficiente de terciarización de la economía pasando de un 50,35% con respecto al producto global en la gestión 1986 llegando a registrar en la gestión 1992 un 50,64%.

El comportamiento del sector productivo destinado al mercado externo nos permite identificar los factores que, debido a la aplicación de políticas de restricción del gasto público, desencadenaron un proceso de sobreoferta de mano de obra en el mercado de trabajo; la falta de solución obligó continuar con la contracción de mano de obra en el sector público de esta forma, el comportamiento del sector minero a partir del año 1981 a 1986 es negativa, durante el período de ajuste, y tomando en cuenta la inyección de inversiones privados en el sector minero, estos registros son superados, alcanzando tasas de crecimiento positivas, llegando a su valor máximo en 1988 con el 41,03% en relación a 1987, llegando a 1992 con una tasa de crecimiento negativa del orden del 3,7% en relación al año anterior. En el sector petrolero y gasífero la tasa de crecimiento ha sido negativa a partir del año

1983 hasta 1986, donde se registró un -1,81%, a partir de 1987 la tasa de crecimiento fue revirtiéndose el proceso de declinación alcanzando su máximo crecimiento el año 1988 con 3,44%, y para 1992 se deteriora la tasa de crecimiento registrando solamente 0,08%, en relación al año anterior. Las consecuencias del proceso sinuoso de las tasas de crecimiento en los últimos años del sector productivo de la economía, destinado al mercado externo, se manifiesta en incrementos del desempleo, registrándose en el sector privado la más alta tasa de desocupación los años 1988 y 1989 con 12,2% y 10,9% y el sector público que registra una tasa de desocupación casi constante alrededor del 1%, durante el período 1986-1992; el proceso de desocupación fue determinando un crecimiento del sector informal urbano, donde las tasas de desempleo debido a la eventualidad (desempleo friccional) registra un promedio 8% durante la gestión 1986-1992, llegando a constituir las tasa más altas de desempleo de la economía.

Las resultantes el análisis expuesto, apoyado en argumentos explicativos, de hecho confirman y ratifican la hipótesis central en sentido de que el estancamiento del sector externo de la economía y luego de su retroceso expresado en la caída de las tasas anuales de crecimiento en los últimos años, han tenido repercusiones desfavorables en la formación el ahorro sectorial y en la falta de financiamiento de la inversión sectorial afectando de esta forma a la acumulación de capital cuyas consecuencias se expresaron en el aumento del desempleo, el problema de vulnerabilidad de los términos de intercambio, que registró una caída del orden el 45% en relación a 1988, se expresó en las pérdidas acentuadas del comercio exterior contribuyendo de esta forma a la generación de las presiones básicas de la inflación.

## ***CAPITULO 5***

### ***LOS IMPACTOS DE LA CRISIS ECONOMICA EN EL NIVEL DE EMPLEO***

#### ***5.1. PRINCIPALES POLITICAS RELACIONADAS CON EL EMPLEO***

Con la aplicación de la Nueva Política Económica, en el país, en materia de empleo se buscó generar nuevas condiciones de funcionamiento de la actividad productiva, por medio de la flexibilización del mercado de trabajo y la eliminación de las regulaciones existentes hasta ese momento, bajo el principio de la racionalidad productiva, competitividad y eficiencia. Empero, sus resultados en el corto plazo, registraron drásticas reducciones del empleo público, previsto por el plan de estabilización.

Mediante el Decreto Supremo 21060, se estableció que las empresas del sector público y privado puedan libremente convenir o rescindir contratos de acuerdo a la Ley General del Trabajo, para lo cual se especificó, de manera complementaria, la prohibición de incrementar personal en las entidades del sector público. Por su parte, el Decreto Supremo 21316, se orientó a solucionar los problemas de subempleo, desempleo e informalidad, mediante la creación del Comité Nacional del Empleo, encargada de definir políticas, planes y proyectos para el sector público, privado y



cooperativo, en el diseño de un Plan General del Empleo. Sin embargo, con la finalidad de encarar los problemas de empleo en el corto plazo, cuatro meses más tarde, mediante el Decreto Supremo 21456, se dispuso la creación del Fondo Social de Emergencia (FSE), cuya finalidad fue la de generar empleo temporal en áreas de alta rentabilidad social.

También, la dimensión de la política de empleo orientada a favorecer los procesos de racionalización en las unidades económicas -la flexibilización del mercado de trabajo-, es rescatada por sucesivas disposiciones legales (DS 21660, 22407 y Ley 1182), determinándose su continuidad tanto para promover el ajuste, como para crear un clima de confianza en las condiciones de incentivo a la inversión privada, en particular, la extranjera.

Los impactos resultantes de la aplicación de las medidas indicadas líneas arriba; en el sector industrial, dieron lugar a que el Ministerio de Industria y Comercio, elabore y ejecute planes y programas orientados a cualificar la mano de obra, particularmente en la pequeña y mediana industria. En el sector informal, se intentó ejecutar programas de apoyo a la reactivación productiva, mediante la capacitación, tecnología, mercados y financiamiento con miras a favorecer la modernización de este sector.

En los sectores de minería e hidrocarburos, en las empresas estatales, la medida de libre contratación y racionalización del empleo constituyó el marco de referencia al cual se acogieron disposiciones específicas, como el Código de Minería, la Ley de Hidrocarburos, la Ley de Inversiones; o aún más, los Contratos de

Rendimiento, que consideran la situación financiera de cada empresa para las decisiones de ampliación o restricción de nuevas contrataciones.

De esta forma, se evidencia la doble orientación de las medidas de liberalización del mercado de trabajo: por un lado, la libertad para convenir o rescindir contratos, orientada a respaldar la relocalización e instrumentada para suprimir el déficit fiscal y las presiones inflacionarias generadas por la vía del incremento de los gastos salariales en el sector público, siendo en el corto plazo, un instrumento complementario para la política de estabilización.

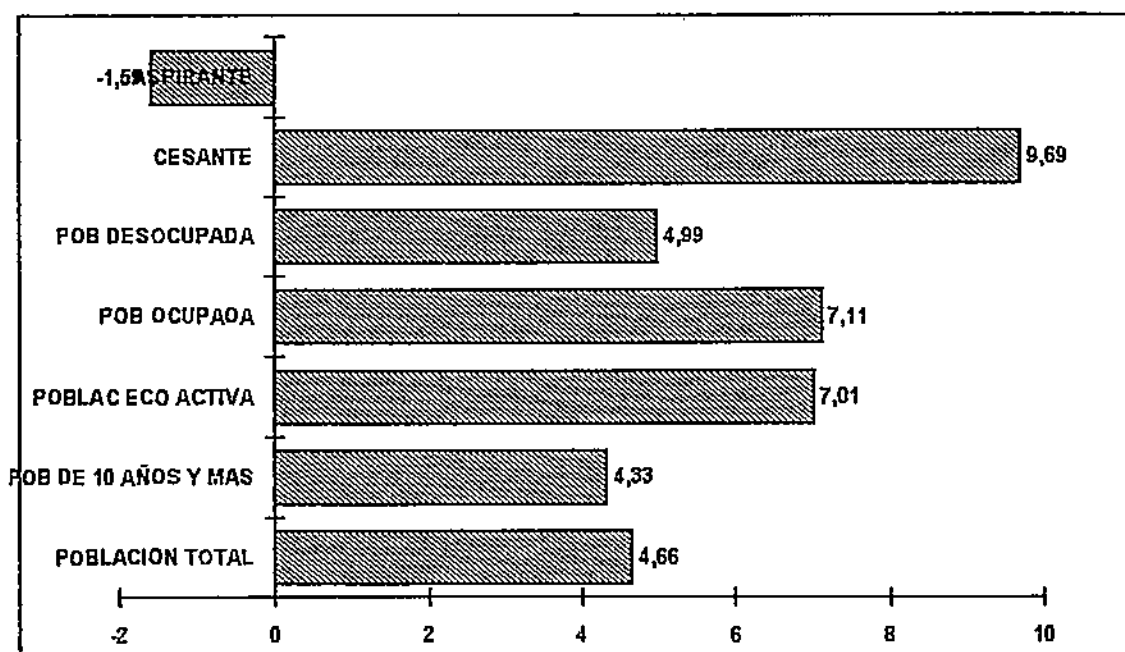
Asimismo, a fin de preservar en el mediano y largo plazo la estabilidad económica alcanzada, se buscó generar condiciones de ajuste y racionalización interna de las empresas y unidades económicas en general, a fin de reducir costos y presiones artificiales que eleven el precio de los bienes producidos en el país, ampliando su competitividad en las nuevas condiciones de apertura del mercado interno, y de inserción al mercado externo.

## ***5.2. IMPACTO EN LA POBLACION Y EL EMPLEO***

La explicación de la problemática laboral del país se ubica en el período 1950-1976, donde se observó dos procesos básicos de redistribución espacial de la población que influyeron sobre el comportamiento de la fuerza laboral; por un lado, se produjo un acelerado ritmo de urbanización de los asentamientos humanos, se verifica la concentración de esa población en algunas ciudades capitales, consolidándose el eje La Paz, Cochabamba y Santa Cruz,

como el espacio urbano de mayor aglomeración demográfica. Situación que dio lugar a un acelerado ritmo de crecimiento del factor trabajo, tensionando a la economía y el aparato productivo para promover su integración con un dinamismo similar; pero, sobre todo, con mejoras en la calidad de la inserción laboral.

**Gráfico 5-1**  
**TASA PROMEDIO 1985-95: EVOLUCION DE LA POBLACION TOTAL**  
**(En porcentajes)**



Fuente: INE, Encuesta permanente e Integrada de Hogares, 1985-1995  
 Elaboración propia.

Durante el período 1985-1995, el impacto de la crisis y la aplicación de medidas de ajuste estructural, determinaron que la oferta laboral presente la siguiente situación: un inusitado incremento en la Población Económicamente Activa (PEA), a tasas

superiores a las registradas por la población total de las ciudades, este hecho determinó una considerable ampliación del número de personas que trabajan o buscan activamente una fuente de obtención de ingresos por trabajo. Lo que equivale a decir, que mientras la Población Total se ha expandido a un promedio anual de 4.66%, la Población en Edad de Trabajar (PET), amplió sus efectivos a un ritmo de 4.33%; y la PEA ha crecido a un ritmo anual de 7.01%. De manera que, el incremento de la oferta laboral urbana ha llegado a constituir una de las características principales de la década; explicándose así el rápido ascenso de la Tasa Global de Participación (44.20% en 1985 y 56.64% en 1995). De forma simultánea, las tasas de ocupación (94.77% en 1985 y 95.68% en 1995), tanto como las tasas de desempleo abierto (5.23% en 1985 y 4.32% en 1995) tienen el mismo curso (Ver Gráfico 5-1).

Por tanto, la simultaneidad de procesos similares en los componentes del empleo señalados, puede ser explicable, en gran medida por el incremento de población que abandona su condición de inactividad para incorporarse a la PEA a un nivel más rápido que el ritmo de absorción del empleo. Esta situación constituye un indicio de deterioro de las condiciones de vida de la población y del incremento de la pobreza en el período analizado.

Por su parte, los incrementos de la PEA, la ocupación y el desempleo abierto descienden, mientras que se acelera la expansión de la población inactiva. Situaciones como ésta, que suceden a períodos de crecimiento de las tasas globales y específicas de participación, no necesariamente expresan una mejora de la situación del empleo, sino, posiblemente su agravamiento ante la prolongación de situaciones recesivas en la economía.

### ***5.3. IMPACTO EN LA DEMANDA LABORAL***

El grado de incidencia de los factores económicos en la dinámica de la demanda de mano de obra, responde al nivel, ritmo y calidad de inversión, de mercados en espacios geográficos determinados, el tipo de estructura y cambios que configuran el aparato productivo, su grado de heterogeneidad y articulación intrasectorial, intersectorial y geográfica; el tipo de inserción económica de la población, la estructura y el nivel de ingresos de los trabajadores.

Con el propósito de aumentar y diversificar la oferta de bienes y servicios y expandir los mercados internacionales, con la aplicación de la Nueva Política Económica se promovió las inversiones y el fomento a la producción de bienes transables. Situación que exigía, mayor competitividad de la producción interna a nivel internacional. Con estas medidas se pretendió otorgar un rol protagónico al sector privado nacional y extranjero, cuyas decisiones serían adoptadas en el marco del mercado y su lógica constituiría el mecanismo del cual dependería el tipo y la calidad del aparato productivo, lo mismo que las relaciones intra e intersectoriales. Empero, la inclinación de los agentes económicos privados por buscar formas y caminos cortos para la obtención de ganancias determinaron grados elevados de explotación del factor mano de obra, explotándolo en condiciones de abaratamiento, del empleo de prácticas flexibles de contratación, sin proyección de largo plazo, en tanto no se compromete con la inversión en la formación de capital humano, como base de nuevas ganancias de productividad, y verdadera fuente de mayor equidad.

De manera que, el impacto sobre el mercado de trabajo, registra escasas posibilidades de superación de los niveles de pobreza existentes. Resulta evidente de la actitud empresarial que ni la estabilidad macroeconómica, ni la emisión de disposiciones legales orientadas a garantizar su accionar resultaron suficientes para lograr la asunción y desempeño de su rol motorizador de la economía. A lo que se suma las exigencias de competitividad en el ámbito externo y limitaciones estructurales para responder al desafío promoviendo cambios oportunos en el ámbito interno, factores que contribuyeron a configurar un cuadro de situación con límites estrechos para el desenvolvimiento del mercado de trabajo.

#### ***5.4. IMPACTO EN LA ESTRUCTURA GENERAL DEL EMPLEO***

El principal impacto de la Nueva Política Económica en la estructura del empleo, ha definido una asociación entre oferta y demanda laboral, basada en los segmentos más atrasados del aparato productivo, desde el punto de vista tecnológico, de organización laboral y de productividad, como de calidad del empleo.

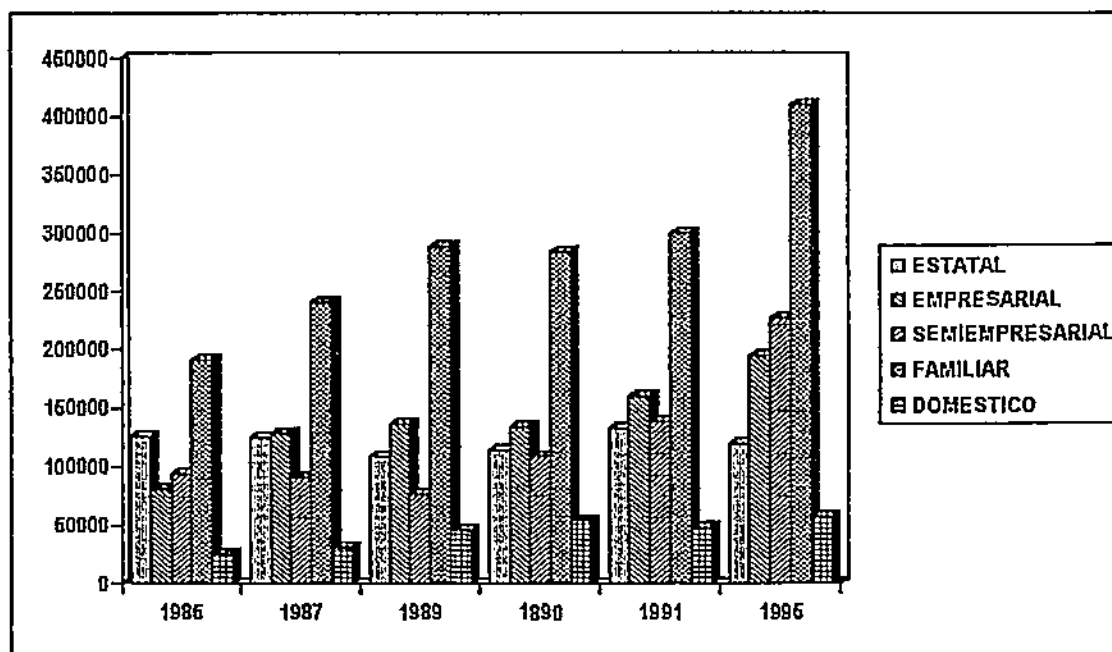
Este hecho significa que la heterogeneidad del mercado de trabajo se acentúa. Pues el empleo depende cada más de la capacidad de la población para impulsar pequeñas actividades económicas, con la finalidad de garantizar la generación de ingresos. Se trata en general de pequeñas unidades económicas que, en algunos casos, logran ocupar, además del titular, a otros miembros del núcleo familiar y/o incorporar mano de obra asalariada en pequeña escala.

Por tanto, prevalece la tendencia producida por la crisis en el mercado de trabajo, y es más éstas se han reforzado. Lo cual se explica por el grado de intensificación del crecimiento de los Sectores Semiempresarial y Familiar, que en promedio ocuparon al 56.7% de la población, mientras que la industria sólo el 37.3% durante el periodo 1985-1995. De esta forma, se confirma que el crecimiento del empleo en la economía se basa en el dinamismo de los sectores más rezagados tecnológicamente (Ver Gráfico 5-2), lo cual significa que se verán afectadas la calidad y sostenibilidad del crecimiento económico. De forma periodizada, los impactos que produjo la Nueva Política Económica, en materia de empleo durante el periodo 1985-1995, fueron los siguientes:

Gráfico 5-2

## POBLACION OCUPADA POR FORMAS DE ORGANIZACION

(Número de personas)



Fuente: INE, Encuestas Permanente e Integrada de Hogares, 1985-1995.

- Entre 1985 y 1989, período de recesión económica se registraron altas tasas de expansión de la oferta laboral, produciéndose los registros más altos de desempleo abierto del período.
- Durante 1989 a 1991, se presenta una mayor estabilidad, pero se desaceleró el crecimiento de la PEA debido a la escasez de oportunidades de empleo asalariado y la precariedad de las condiciones existentes para desarrollar una ocupación en espacios abiertos en el mercado de bienes y servicios. Se presenta el predominio de prácticas de empleo flexible, se amplían las jornadas laborales, disminuye el ingreso real, aumenta la subutilización, y disminuye el desempleo abierto.
- Durante 1991 a 1995, se registra un mayor crecimiento económico, pero sin lograr aún su sostenibilidad, se presentan tendencias a una presión de oferta, mientras disminuye la tasa de desempleo abierto y se incrementan las tasas de ocupación.

Los elementos arriba indicados, establecen que los problemas del empleo deben explicarse por su calidad, extensión de jornadas, intensidad de trabajo, productividad y grado de satisfacción, antes que por la existencia del paro absoluto (Tasa de desempleo abierto).



### 5.5. IMPACTOS EN EL EMPLEO POR CATEGORIAS OCUPACIONALES

Tal como se indicó líneas arriba, la evolución del empleo por sectores del mercado de trabajo muestra una clara asociación entre la expansión de los sectores semiempresarial y familiar. Realizando una periodización según el comportamiento económico general, se puede señalar:

Durante los años 1985 a 1989, se registra un crecimiento acelerado de los sectores familiar, empresarial y doméstico; se amplía la participación de los trabajadores por cuenta propia. Este proceso se produce, principalmente, en las ramas del comercio y los servicios.

Cuadro 5-1  
POBLACION OCUPADA POR FORMA DE ORGANIZACION  
(En porcentajes)

AÑO	ESTATAL	EMPRESARIAL	SEMIEMP.	FAMILIAR	DOMESTICO
1985	24.30	15.69	18.15	36.87	5.00
1987	20.33	20.78	14.75	39.04	5.10
1989	16.54	20.79	11.77	43.94	6.95
1990	16.50	19.33	15.60	40.78	7.80
1991	17.03	20.55	17.75	38.51	6.16
1995	11.96	19.23	22.42	40.72	5.67
<i>PROMEDIO</i>	17.78	19.39	16.74	39.98	6.11

Fuente: INE, Encuestas Permanente e Integrada de Hogares, 1985-1995

Elaboración propia.

La distribución de la población ocupada por formas de organización presenta en el sector estatal deterioros en su participación, de 24.3% en 1985 se reduce a 11.96% en 1995; en el sector empresarial de 15.69% asciende a 19.23%; el sector semiempresarial en su participación en la distribución de la población ocupada sufre un descenso, de 18.15% en 1985 a sólo 16.74% en 1995, empero, en términos absolutos su capacidad de absorción es mayor a los sectores estatal y empresarial; finalmente, el sector familiar, se constituye en el que mayor absorción de mano de obra registra, de 36.87% en 1985 pasa a 39.98% en 1995. Este comportamiento, confirma que pese a la aplicación de políticas orientadas a diversificar la producción, los índices absorción de mano de obra y de producción no son los adecuados. Registrándose comportamientos decrecientes de los ingresos y del empleo, e incrementándose la inserción insatisfactoria que refleja una elevada participación del sector informal y una alta tasa global de participación (Ver Cuadro 5-1).

### ***5.6. IMPACTO DE LA CRISIS EN LA ESTABILIDAD LABORAL***

Uno de los efectos emergentes del período de ajuste y bajo crecimiento que registró la economía boliviana (1985-1991), fue la precarización del empleo que se expresó en el incremento del número de trabajadores con contratos de tipo eventual. En este período el porcentaje de la población ocupada con relaciones laborales eventuales creció del 11% al 26%. Este comportamiento se explica porque la parte patronal puso en práctica una diversidad de mecanismos orientados a lograr mayor competitividad en el mercado, negando al trabajador las ventajas que se derivan de un empleo estable.

**Cuadro 5-2**  
**POBLACION ASALARIADA POR ESTABILIDAD DE EMPLEO**  
**(Porcentaje de permanentes)**

CATEGORIA	1985	1987	1991	1995
<b>SECTOR ESTATAL:</b>	95.8	96.9	91.4	92.2
Obreros	92.1	92.4	60.8	73.3
Empleados	95.9	97.2	93.7	94.8
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>	95.8	96.9	91.4	92.2
Manufactura	96.6	100.0	77.7	100.0
Construcción	-	94.5	76.0	94.5
Comercio	-	100.0	66.2	-
Servicios	96.6	96.8	92.5	92.8
<b>SECTOR EMPRESARIAL</b>	89.2	91.6	73.7	75.6
Obreros	86.8	86.4	59.6	71.4
Empleados	90.0	93.0	78.3	77.8
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>	89.2	91.6	73.7	75.6
Manufactura	93.7	92.7	80.3	83.0
Construcción	79.0	82.8	41.9	59.6
Comercio	84.1	95.8	74.4	84.1
Servicios	92.6	92.7	74.8	83.7
<b>SECTOR SEMIEMPRESARIAL</b>	84.7	88.7	64.6	62.9
Obreros	84.7	84.3	56.6	53.8
Empleados	84.7	90.8	68.6	72.6
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>	84.7	88.7	64.6	62.9
Manufactura	85.8	93.2	66.2	67.9
Construcción	84.9	77.3	23.4	27.0
Comercio	88.0	92.0	74.3	74.0
Servicios	87.4	91.8	66.5	69.2

Fuente: INE, Encuestas Permanentes de Integrada de Hogares, 1985-1995

Elaboración propia.

Durante 1991-1995, período de crecimiento económico moderado pero estable, se incrementó levemente. En el sector estatal se produce un incremento de 60.8% en 1991 a 73.3% en 1995. Este incremento se explica por la estabilidad que alcanzaron la manufactura y la construcción; en el sector empresarial se registra también un incremento de 59.6% en 1991 a 71.4%, que se explica por

el dinamismo del comercio, los servicios y la manufactura; en el sector semiempresarial se produce una reducción de 56.6% en 1991 a sólo 53.8% en 1995, debido a la pérdida de dinamismo de la manufactura, el comercio y el crecimiento de los servicios, situación que generó una competencia regresiva del empleo permanente (Ver Cuadro 5-2).

El comportamiento descrito, revela que la aplicación de las reformas generó un impacto directo en el régimen de contratación de mano de obra, amparada en las medidas de flexibilización vigentes a partir de 1985. El sucesivo deterioro de las condiciones laborales por medio de la extensión de los contratos eventuales es común en las diferentes formas de organización de trabajo, ramas y categorías ocupacionales, aunque es más predominante en el sector semiempresarial y al interior de la manufactura y la construcción produciendo una agudización de la inserción insatisfactoria del factor trabajo en la economía.

### 5.7. IMPACTOS EN LA UTILIZACION DEL FACTOR TRABAJO

De forma simultánea a los efectos de la flexibilización del mercado de trabajo, la utilización del factor trabajo durante el período 1985-1995, también ha sufrido una serie de cambios, siendo el más importante la subutilización del mismo.

**Cuadro 5-3**  
**SUBUTILIZACION DEL FACTOR TRABAJO**  
(En porcentajes)

	1987	1989	1990	1991	1995
<b>CATEGORIA OCUPACIONAL</b>	60	67	72	72	65
Obrero	71	79	81	85	80
Empleado	60	67	70	69	59
Trabajador p/cta propia	60	65	72	70	68
Patrón, empleador o socio	23	19	27	42	37
Profesional independiente	13	11	18	12	8
Empleado del hogar	95	95	96	98	96
<b>SECTOR</b>	60	67	72	72	65
Estatad	62	64	64	66	50
Empresarial	54	57	66	71	61
Semiempresarial	54	72	71	75	64
Familiar	60	66	73	71	68
Doméstico	95	97	98	99	97
<b>RAMA DE ACTIVIDAD</b>	60	67	72	72	65
Industria	63	66	73	77	71
Construcción	51	63	76	85	68
Comercio, Restaurants y hoteles	64	72	77	77	65
Transporte y Comunicaciones	45	55	61	67	69
Establec. Financ y Bcos.	35	36	44	38	39
Servicios Sociales y Comunales	65	70	73	68	63
Otros.	39	49	49	59	60

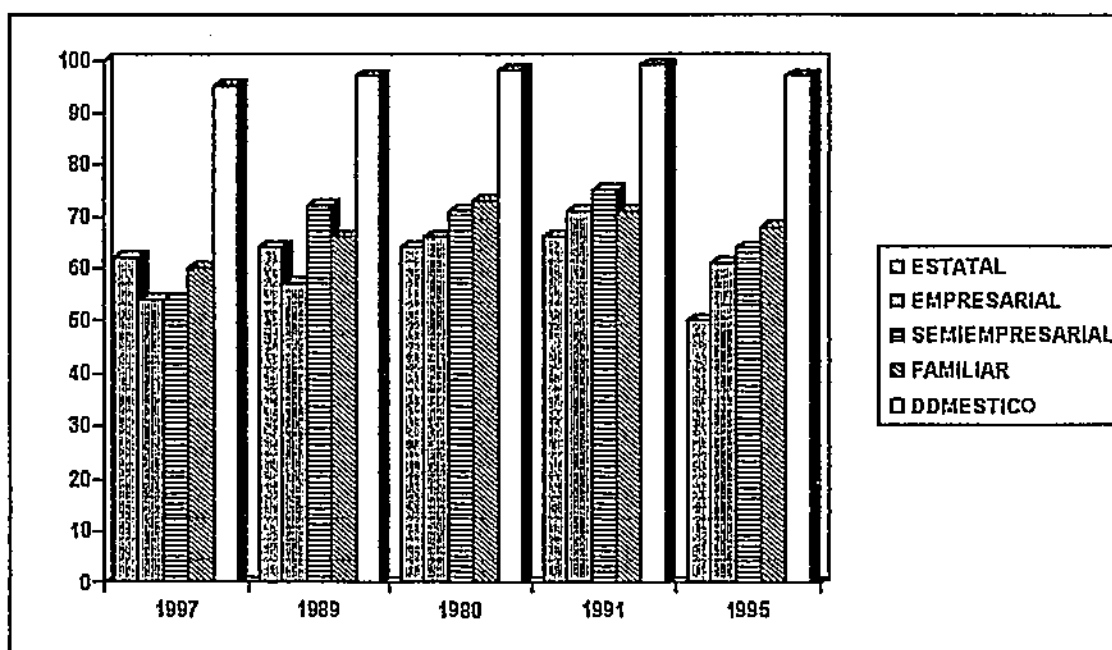
Fuente: INE: Encuesta Integrada de Hogares, 1987-1995.  
Elaboración propia.

Durante el período 1987 y 1991 (Ver Cuadro 5-3), el nivel de subutilización del factor trabajo ascendió de 60% a 72%; de manera particular, en el sector estatal creció de 62% a 72%; en el sector empresarial de 54% a 71%; el sector semiempresarial de 54% a 75% y

el sector familiar de 60% a 71%. Consecuentemente, el subempleo llegó a afectar en este período de manera general al sector formal e informal de la economía. Sin embargo, en el sector estatal se registró un menor nivel de subutilización, debido a que los sueldos y salarios estuvieron periódicamente sujetos a reajustes para evitar su deterioro y bajo horarios establecidos de forma regular. Analizando por ramas de actividad, la subutilización del factor trabajo fue mayor en la construcción que pasa de 51% a 85%; la industria de 63% a 77%; el comercio de 64% a 77%. En general, se registró mayor subutilización en el sector productivo y muy relativamente en las finanzas y los servicios.

Gráfico 5-3

**SUBUTILIZACION DEL FACTOR TRABAJO POR CATEGORIAS OCUPACIONALES**  
(En porcentajes)



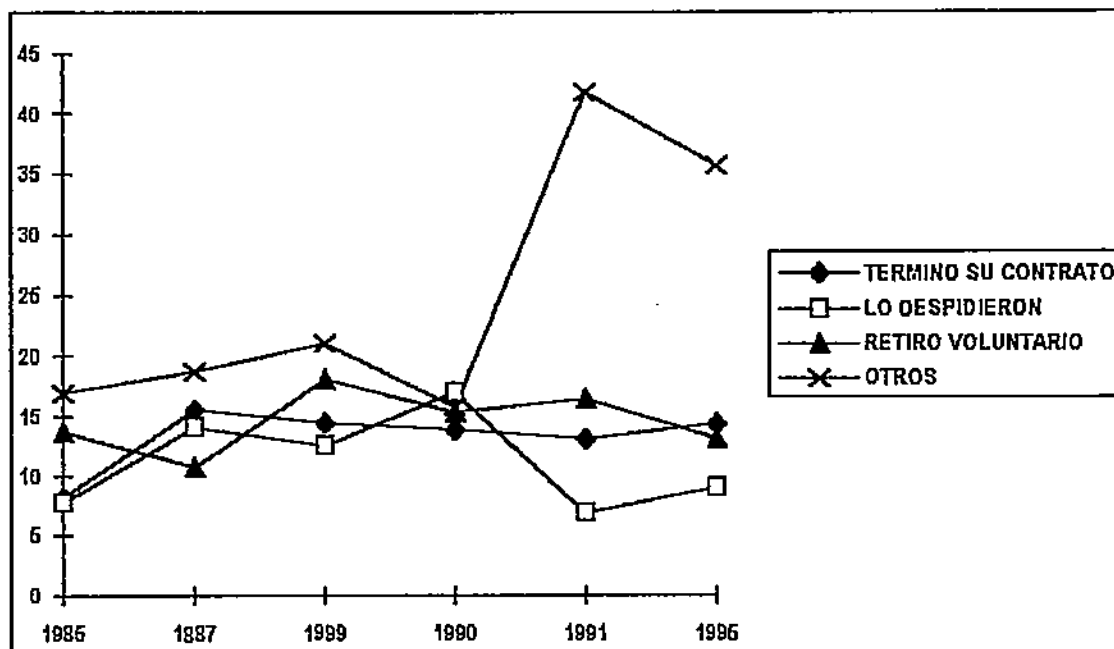
Fuente: INE, Encuesta Permanente e Integrada de Hogares, 1987-1995  
Elaboración propia.

Durante los años 1991 a 1995, en general la tasa de subutilización del factor trabajo disminuyó, siendo mayor en el sector estatal que en el sector empresarial; en la categoría de los obreros se redujo en cinco puntos porcentuales, mientras que en los trabajadores por cuenta propia solamente 2 puntos porcentuales. Se registra una reducción del subempleo en el sector informal aunque en menor dimensión respecto al sector formal. En las ramas de actividad el sector que registró incrementos en la tasa de subempleo es el transporte y de forma moderada los establecimientos financieros, mientras que en la industria, construcción y comercio se registraron reducciones del subempleo (Ver Gráfico 5-3).

### ***5.8. IMPACTOS EN EL DESEMPLEO Y SUS COMPONENTES***

En el análisis realizado en los acápites anteriores, desde la aplicación de la Nueva Política Económica, se evidencia que la tasa de desempleo abierto registra una tendencia decreciente. Sin embargo, el deterioro de las relaciones obrero-patronales y la aplicación de los mecanismos de flexibilización del mercado de trabajo apuntan en el mediano y largo plazo a no cualificar el factor mano de obra, al contrario, en la medida en que éste presenta niveles de recuperación se profundiza la presencia de actividades de poca rentabilidad y competitividad e insuficiente capacidad de incursión en el mercado externo.

Gráfico 5-4  
CAUSAS DEL DESEMPLEO  
(En porcentajes)



Fuente: INE, Encuestas Permanente e Integrada de Hogares, 1985-1995  
Elaboración propia.

Al analizar el desempleo, el Gráfico 5-4, muestra que las causas principales del desempleo hasta 1991 fueron la culminación de contratos y los despidos que alcanzaron su nivel más alto el año 1990; por su parte, los despidos por culminación de contrato registraron a partir del año 1987 una participación promedio de 14.24%; asimismo, los retiros voluntarios registraron un comportamiento sinuoso, siendo 1989 el año donde más se registraron este tipo de retiros (18%); resalta en el análisis los retiros por causas no especificadas "otros".



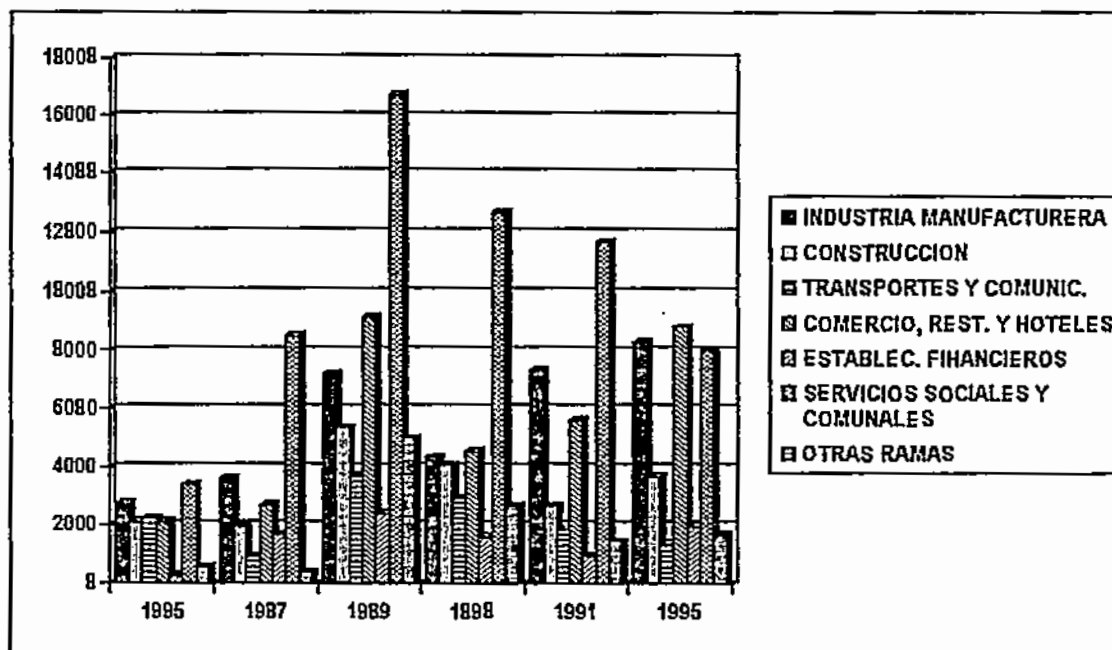
**Cuadro 5-4**  
**CESANTES POR SECTOR DEL MERCADO DE TRABAJO**  
**(En porcentajes)**

SECTOR	1985	1987	1989	1990	1991	1995
Estatad	16.7	29.4	21.6	23.3	15.7	10.6
Empresarial	39.3	34.7	31.7	34.4	27.7	33.1
Semiempresarial	27.8	22.7	26.5	20.1	29.5	27.2
Familiar	12.7	9.8	13.2	14.3	15.9	20.7
S. Doméstico	3.4	3.3	7.1	7.8	11.2	8.4

Fuente: INE, Encuestas Permanente o Integrada de Hogares, 1985-1995  
 Elaboración propia.

El nivel de cesantía producido por el sector moderno es mayor que en el sector informal. Es así que, en el sector estatal de 16.7% descendió a 10.6%, mientras que en el sector empresarial de un 39.3% de cesantía registrado en 1985 éste se reduce sólo en 6.2 puntos porcentuales para 1995. Por su parte, el sector informal presenta en el sector semiempresarial un nivel de cesantía promedio para el período 1985-1995 de 25.6%, con una leve variación el año 1990; mientras que el sector familiar de 12.7% de cesantía en 1985 pasa a 20.7% en 1995 (Ver Cuadro 5-4). Esta situación se explica por el progresivo deterioro de las actividades productivas del sector informal, en las que a mayor concentración se produce una tendencia regresiva de la productividad media y del ingreso real, y por tanto, del nivel de empleo que ésta puede absorber productivamente.

Gráfico 5-5  
**CESANTES POR RAMA DE ACTIVIDAD**  
 (Número de personas)



Fuente: INE, Encuestas Permanente e Integrada de Hogares, 1985-1995  
 Elaboración propia.

La expulsión de mano de obra por actividad económica se profundizó el año 1989, resalta este año el sector de servicios sociales y comunales, seguido por el comercio; posteriormente, en 1995 se verifica una tendencia a la baja del nivel de cesantía de la mayoría de las actividades económicas, empero en el sector manufacturero, comercio y servicios prevalecen niveles elevados de cesantía (Ver Gráfico 5-5).

**Cuadro 5-5**  
**CESANTES SEGUN CATEGORIA OCUPACIONAL**  
**(Número de personas)**

DETALLE	1985	1987	1989	1990	1991	1995
Obrero	28.6	21.0	23.8	20.0	23.8	30.7
Empleado	54.3	65.3	57.0	56.2	49.4	39.0
Trabajador familiar	3.4	0	0.4	0.9	2.0	1.5
Patrón, empleador o socio	1.0	0.7	0	2.4	0	3.2
Profesional independiente	0	0	0	0.5	0.4	0
trabajador por cta. propia	9.3	9.8	12.1	12.6	13.5	17.8
Empleada doméstica	3.4	3.3	6.7	7.3	10.9	7.8

Fuente: INE, Encuestas Permanente e Integrada de Hogares, 1985-1995.

En forma concordante con los despidos, los obreros registran un comportamiento ascendente del nivel de cesantía, de 28.6% en 1985 a 30.7% en 1995, resaltan también los trabajadores por cuenta propia que de un 9.3% de cesantía registrado en 1985 llegan a 17.8% en 1995 (Ver Cuadro 5-5). Como se anotó líneas arriba, la mayor parte de los cesantes fueron expulsados de actividades terciarias, en especial de los servicios, siguiendo en importancia con bastante distancia, la manufactura, el comercio y la construcción. Este comportamiento explica la presencia de elevadas tasas de cesantía en la categoría de los obreros y los trabajadores por cuenta propia. Esta situación estaría mostrando un deterioro del mercado informal, estableciéndose algunas barreras a la entrada.

En general, los impactos de la Nueva Política Económica, dieron lugar a la generación de estrategias de sobrevivencia en los distintos sectores agrupados en las actividades semiempresariales y familiares, siendo al mismo tiempo las que mayor absorción de mano

de obra registraron, frente al sector moderno, esta situación explica el comportamiento declinante de la tasa de desempleo abierto en la economía y el elevado nivel de subutilización del factor trabajo, al mismo tiempo la poca dinamicidad del sector industrial moderno no ha sido capaz de responder al crecimiento de la oferta de trabajo, pues su necesidad de mantener su competitividad en el mercado ha permitido el deterioro de las relaciones laborales mediante la aplicación de políticas de contratación eventual, que exime al sector empresarial de las obligaciones sociales emergentes de un puesto de trabajo permanente.

## **CONCLUSIONES**

### **CONCLUSIONES GENERALES.**

En el desarrollo de la investigación, se establece que la manifestación de la crisis económica del país de la década de los ochenta se debió fundamentalmente a la aplicación de políticas dirigistas y estatistas. Destaca en este proceso la crisis de producción, el proceso inflacionario y el elevado nivel de conflicto económico y social. Con la aplicación del Decreto Supremo 21060, que constituye un programa dirigido a corregir el gasto fiscal y el desarrollo de un programa de liberalización del mercado. En el corto plazo, buscó el equilibrio de los mercados, por medio de la aplicación de drásticos ajustes en el sector fiscal, monetario y externo, en la perspectiva de alcanzar una estructura real y estable de precios relativos.

Con referencia al empleo, la Nueva Política Económica se orientó a lograr aumentos en la productividad y el nivel de competitividad como base para mejorar la calidad del empleo pero no necesariamente para aumentar su volumen. Consecuentemente, la escasa evolución de la demanda de trabajo y el mantenimiento de elevadas tasas de ocupación se explica por el rol central que juegan las formas familiares de organización en la absorción de mano de obra. La tendencia decreciente del desempleo abierto en la economía se explica por la presencia de una diversidad de estrategias de inserción laboral precaria, en actividades de baja productividad y elevada subutilización del factor trabajo.

De esta forma, el actual Modelo Económico destaca un elevado grado de sobreexplotación del factor trabajo, de la transferencia de recursos del campo a la ciudad, del desarrollo de una economía informal importante, de la transferencia de recursos del sector público a grupos económicos privados y de una redistribución regresiva del ingreso, lo que en fin de cuentas muestra una estructura productiva con desequilibrios sectoriales y regionales.

Durante el primer quinquenio de la década de los ochenta, se registró un cambio en la estructura del empleo que puso énfasis en las actividades terciarias y, dentro de ellas, las actividades comerciales y de servicios, al amparo de las políticas que alentaban la especulación, experimentaron un gran crecimiento, en desmedro del sector productivo de la economía, lo que ha llegado a determinar inadecuada absorción del factor trabajo y deformación del aparato productivo. El estancamiento del segmento productivo de la economía, a través del proceso de terciarización y deformación de la estructura productiva genera a su vez desempleo, debido a la flexibilización del mercado de trabajo y la reducción de la capacidad instalada utilizada de la industria en general, lo que ha dado lugar a diversidad de formas de autoempleo profundizando aún mas la heterogeneidad del mercado de trabajo boliviano.

Los elementos que permiten explicar la declinación de la acumulación de capital, detallado en capítulos anteriores, se relaciona directamente con el estancamiento del financiamiento externo y las elevadas tasas de interés, impuestos y por concepto de servicio de la deuda externa a los países acreedores. Los argumentos que se derivan del análisis cuantitativo verifican los supuestos teóricos de la hipótesis en sentido de que las presiones

de la política antinflacionaria y el aumento del desempleo se hallan correlacionados con la insuficiencia de acumulación de capital en la economía del país.

Las consecuencias inmediatas de la crisis económica, dieron lugar a un progresivo deterioro del ingreso real de los trabajadores y el incremento del desempleo en la economía influyendo en la depresión de la demanda interna, desalentando la producción de bienes no transables al interior de la economía boliviana, cuyas secuelas se expresaron en una mayor reducción del mercado interno.

A la continuidad de la política vigente de salarios en el contexto de la flexibilización del mercado de trabajo, los ingresos reales se ven deprimidos en doble sentido: afectando el nivel de los ingresos familiares de los trabajadores asalariados, provocando rigideces en la demanda de bienes y servicios, acentuando el deterioro de los ingresos de los trabajadores del Sector Informal Urbano, el que al interior de su composición manifiesta una heterogeneidad entre el sector productivo, de servicios y comercio.

#### **CONCLUSIONES ESPECIFICAS.**

La evolución de la Población Económicamente Activa (PEA) en el Censo de 1976 fue el 44% de la Población en Edad de Trabajar (PET), el año 1993 llegó al 190% de la PET. El incremento de la participación laboral no constituye un indicador de evolución positiva, al contrario, es el resultado de la crisis de ingresos que enfrentan las familias, quienes para satisfacer sus necesidades se ven presionados a enviar una mayor cantidad de sus miembros al

mercado laboral. De esta forma, la prematura incorporación de la PET posterga indefinidamente su formación y en el largo plazo repercute negativamente en las oportunidades de inserción insatisfactoria en el mercado laboral y en la productividad de la economía.

Los efectos de la crisis económica y la necesidad de la población de insertarse en el mercado de trabajo explica los elevados niveles de urbanización de los principales departamentos del País (La Paz, Cochabamba y Santa Cruz). De esta forma, durante los Censos de población de 1976 y 1992, se registró una tasa de expansión de la población urbana de 4.16% y un estancamiento de la población rural que registró 1.4%.

El bajo nivel de absorción del factor trabajo en la economía, se expresa en los desequilibrios que presenta el mercado de bienes y la crisis de ingresos que inducen a participar en el mercado de trabajo a una mayor parte de las familias. Al respecto, durante el periodo 1980-1985, la población total (PT) creció a una tasa promedio de 1.19%, con incrementos de la población urbana de 3.34%, y de -1% de la población rural. En este ámbito, el crecimiento de la oferta de trabajo y la declinación del PIB (tasa de crecimiento -1.9%) muestra que la economía manifestaba una falta de capacidad para generar y mantener niveles aceptables de empleo. Esta situación explica, las caídas en el nivel de empleo en la minería, de 4% a 2.1%; la manufactura, de 10% a 7%; la construcción, de 5% a 2%; mientras que el sector terciario incrementa su nivel de empleo a 39.86% en 1986. Empero, en el sector agropecuario se registran los mayores niveles de empleo, de 46.5% a 47.4%.



El reajuste del mercado de trabajo, registra un traslado de ocupación del sector formal al sector informal, se traslada la ocupación del sector público al sector privado. De esta forma, el Sector Informal Urbano (SIU), en sus muy heterogéneas manifestaciones llegó a ocupar un papel importante en la configuración del mercado de trabajo, donde el Estado muestra cada vez mayores limitaciones para incidir sobre éste. Consecuentemente, la crisis experimentada durante la primera mitad de la década de los ochenta tuvo repercusiones funestas en el mercado de trabajo, mediante una menor posibilidad de generar empleo, principalmente, por parte del sector formal, al mismo tiempo que modificaba la estructura del empleo, favoreciendo las actividades terciarias.

La sistematicidad, regularidad y permanencia con que crece y se acumula la presión de oferta sobre el mercado laboral a lo largo de toda la década, le asignan a este fenómeno un carácter estructural, que no puede pasar desapercibido.

El tipo de asociación entre oferta y demanda laboral en el período de estudio revela su fuerte asiento en los segmentos más rezagados de la estructura productiva, tanto desde el punto de vista tecnológico, de organización laboral y de productividad, como de calidad del empleo. Este hecho revela que la heterogeneidad del mercado de trabajo se acentúa. El empleo depende cada vez más de la capacidad de la población para impulsar pequeños emprendimientos con la finalidad de garantizar la generación de ingresos.

La absorción de mano de obra a lo largo del período de estudio, se basa fundamentalmente, en la iniciativa de los sectores Semiempresarial y Familiar. Ambos juntos elevan su participación en

la PEA en 8 puntos porcentuales. Esta situación implica que el sector informal urbano constituía ya el 63.14% de la fuerza laboral urbana en 1995.

Las tendencias globales del período de estudio, revela que las ramas más dinámicas en la absorción de empleo fueron la Construcción y el Comercio, seguidas bastante atrás por la Manufactura y el Transporte. Asimismo, se establece en las actividades económicas la preferencia por elevar la competitividad afectando los costos laborales, fenómeno que se ha extendido con mayor profundidad a partir del año 1985.

Pese a la leve recuperación que registró la economía boliviana a partir de 1987, el subempleo del factor trabajo fue bastante alto, la misma sigue afectando a todos los sectores del mercado de trabajo. Sin embargo es mayor en el sector familiar (68%) y semiempresarial (63%); y afecta más a los obreros (79.5%), a los trabajadores por cuenta propia (67.5%) y, los empleados (en 59%). De manera general, los mayores niveles de subutilización del factor trabajo se presentan propiamente en los sectores que tienen un creciente peso en la generación de empleo (industria manufacturera, comercio y construcción).

Finalmente, la evaluación del impacto de la crisis económica en el nivel de empleo en Bolivia, muestra que las condiciones prevaletentes en el período previo a la aplicación de la Nueva Política Económica, y los efectos del programa de flexibilización del mercado de trabajo que fueron analizados en los capítulos anteriores, conducen a indicar que las hipótesis han sido

demostradas, cumpliendo de esta forma con los objetivos trazados en la presente investigación.

## BIBLIOGRAFIA

Asti Vera Armando: "Metodología de la Investigación", Bs. Aires, Kapeluz, 1973

Zorilla Arena Santiago: "Introducción a la Metodología de la Investigación, Casos aplicados a la Administración", México, Océano, 1984

Méndez A. Carlos: "Metodología: Guía para elaborar Diseños de Investigación en Ciencias Económicas, Contables, Administrativas" Edit. Mc Graw Hill, Bogotá, Colombia, 1988

Dornbusch Fischer: Macroeconomía, 3ra. edición

Samuelson Paul: Enunciación de teoremas e hipótesis, Ensayos de economía internacional, Edit. Amorrout, 1971.

Keynes J.M.: Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero, FCE, México, 1971.

Sunkel O, Seers D. O.: Inflación y estructura económica, Ed. Paidós.

Branson, William H.: (1979), Teoría y Política Económica, Fondo de Cultura Económica, México.

Argandoña Antonio: La teoría monetaria moderna.

CEDLA, ILDIS, FLACSO: El Sector Informal en Bolivia, La Paz, 1986.

Prebisch Raúl: Teoría y práctica de la ortodoxia, Edit. EL CONEJO, Quito, 1983.

Taylor Lance: Macroeconomía, estructuralismo, Edit. Trillas, México, 1989.

Prebisch Raúl: Depresión y receso económico (crisis) Centro periferia en el origen y duración de la crisis, CEPAL, Chile, 1983.

-----: El falso dilema entre desarrollo económico y estabilidad económica, Boletín económico CEPAL, Vol. 6, Nro. 1, 1961.

-----: Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano, FCE, México, 1963.

-----: El análisis del desarrollo latinoamericano y algunos de sus principales problemas, Santiago de Chile, CEPAL.

Rodriguez Octavio: La teoría del subdesarrollo de la CEPAL, México, Edic. Siglo XXI, 1988.

Pinto Anibal: Raíces estructurales de la inflación, 1975.

Doria Medina Samuel: Análisis de la Gestión Económica en Bolivia 1982 - 1985, UDAPE, La Paz, Bolivia.

-----: La economía informal, ILDIS, La Paz, 1986.

-----: La industria: Problemas y perspectivas, ILDIS, La Paz, 1990.

ILDIS: Situación y perspectivas de la industria, Foro económico Nro. 13, EDOBOL, La Paz, 1985.

Carboneto Daniel: Sector informal urbano, en Socialismo y participación, Nro. 26, CEDEP, Viena, 1984.

Butrón Berdeja María E.: Financiamiento, servicios crediticios no bancarios para la microindustria, Revista trimestral, INASET, La Paz, 1990.

Casanovas Roberto: El sector familiar en la ciudad de La Paz, Centro Andino de acción popular (CAAP), Lima, 1987.

-----: El sector informal urbano: apuntes para un diagnóstico, CEDLA-FLACSO, La Paz, 1988.

-----: Informalidad e ilegalidad: Una falsa identidad, CEDLA, La Paz, 1989.

Escobar Silvia: El sector informal urbano, CEDLA FLACSO, La Paz, 1988.

-----: Los establecimientos informales ante la ley, CEDLA, La Paz, 1989.

Fernández M. Miguel: Notas sobre el discurso del sector informal, ILDIS, Temas laborales Nro. 2, La Paz, 1987.

-----: Elementos de crítica a la teoría convencional del mercado de trabajo, ILDIS, Temas laborales, Nro. 2, La Paz, 1987.

Mendoza P. Rolando: Pequeña industria en Bolivia, situación y perspectivas (1978-1986), INASET, La Paz, 1988.

Mercado S. Alejandro: Mercado de trabajo y desempleo, ILDIS CET, La Paz, 1987.

Arauco Isabel y otros: La microempresa productiva en Bolivia, FADES, 1991.

Moller Aldis: Los trabajadores por cuenta propia en Santiago, PREALC, Santiago de Chile, 1980.

Min. de Trabajo y D. L.: La estructura de la producción y del empleo en el sector informal registrado, La Paz, 1980.

Morales Rolando A.: Bolivia: Efectos sociales de la crisis y de las políticas de ajuste, La Paz, 1987.

I.N.E. Cuentas Nacionales, Estadísticas regionales, Anuario estadístico 93, La Paz.

Muller & Asociados: Estadísticas socioeconómicas 1985-1993.

-----: Informes confidenciales.

B. C. B.: Memorias anuales, 1980-1993.

-----: Boletines estadísticos, 1980-1993.



En el primer capítulo se desarrolla las bases teóricas que sirven de sustento a la investigación en correspondencia a los objetivos y la hipótesis de trabajo. En este sentido se hace las consideraciones -- preliminares de la Naturaleza de la crisis económica y social que vió el país al entrar a su etapa moderna 1.952, y los dos modelos -- que interactuarón hasta la década del 80, que formo una heterogeneidad de la estructura económica que se reflejo en el mercado laboral.

El segundo Capitulo hace referencia al contexto macroeconómico de la década 80 donde se desempeñaron las actividades del aparato productivo, reflejado en una extraordinaria crisis, con la más elevada de -- las inflaciones de la region, crisis en la producción y alto nivel de conflictos sociales, repercutieron en las tasa negativas de crecimiento del producto, se aplico mediante el D.S. 21060 un Programa de corrección fiscal, de shock, heterodoxo que busca el equilibrio de los mercados, luego se explica la terciarizacion de la economía principalmente en cuanto a los sectores y regiones , el problema de la formación de Capital.

El tercer capítulo aborda de manera comprensiva y aplicada las relaciones entre las políticas macroeconómicas y el mercado de trabajo y sus efectos en los desequilibrios del empleo y la estabilidad de precios en el periodo de referencia, mostramos la heterogeneidad en el mercado de trabajo, insercion laboral, inestabilidad laboral, para -- tal efecto se analiza la evolucion del Factor Trabajo, principalmente el PEA, PET, la evolucion de la Tasa de desempleo Abierto que tiene una tendencia a la baja, por el incremento del SIU y la asociación a actividades de bajos ingresos y baja productividad, posteriormente la terciarizacion de las actividades económicas reflejadas en el mercado del trabajo en deterioro del sector secundario unico sector que genera producto.

Cuarto Capítulo, se analiza el caso de la curva de Phillips aplicada al caso Boliviano, modificada y operativizada por Fridman y Pelps que explica principalmente que a altas variaciones del salario la tasa de desempleo tiende a caer, y lo contrario ocurre a variaciones mínimas de salarios.

En el quinto capítulo se analiza especificidades de los impactos de -- la crisis económica en el mercado de trabajo y el empleo de la economía boliviana.

En las conclusiones se resumen los principales resultados o enseñanzas del análisis efectuado.

Se destaca el análisis de la TGP, la población Ocupada y su tendencia creciente, también el desempleo estructural y la tendencia a la contratación eventual y subcontratos por el empleo permanente.